

ÚLTIMA CENA DEL SEÑOR

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Apartados//

INSTITUCIÓN, pag. 2.

PARTICIPACIÓN, pag. 58

CARIDAD, pag. 111

SACERDOCIO, pag. 144

SACRIFICIO, pág. 161

LITURGIA, pag. 119.

INSTITUCIÓN

Índice de este apartado

- 1.- Mg.- Jesús-eucaristía en María (E. de Eucaristía)
 La fe de María en la Eucaristía
 María y el sacrificio eucarístico
 La ofrenda de María: presentación y "stabat Mater"
 María y la comunión espiritual.
- Mg. El amor incondicionado y salvador (Spe salvi)
- Cat.-La caridad en el Padrenuestro
 La caridad y la vida moral
 El amor del Padre por el Hijo
 Fidelidad a los mandamientos como amor verdadero
- Escritura.-Caridad de Cristo. Hb 10.
- Asc.-"Corazón...en la cruz" (Camino)
 Poesía.- Prenda selada. (Fray Diego)
 Con ánimo de hablar-Te. (L. De Vega).
- Padres.- El alma en el yunque (I. De Antioquia).
- Ratio.-El dolor es propio de la vida cara a Dios.
- Hg.-Tomás Moro afronta la muerte por amor fiel a Dios.
 Poesía.-Buscando mis amores
- Hg.-Matrimonio espiritual de Teresa de los Andes
 Poesía.-Descubre tu presencia
- Hª.-La vida piadosa y agradecida de los incas. El cordero.
- Hª.-María Antonieta deja un mechón de pelo a su fiel amiga Lambaye
 Poesía.-La vida temporal. (De la Cruz).
- Estudio.-La fuerza de la levedad en pájaros y ángeles. (Chésteron).
 Poesía.-El vuelo amoroso sobre las cosas. (De la Cruz).
- Estudio.-María en la Pasión de Mel Gibson
- Estudio.-La esperanza en el suicida y en el mártir. Diferencia.
 Poesía.-Oh Dios
- Lit.-Edipo expulsado por sus hijos, ofrece la protección de su cuerpo.
 Poesía.-A oscuras. (De la Cruz)
- Lit.-Exuperý solo en el Sahara, a vida o muerte. El cordero.
 Poesía.-Cuando me veré unido.
- Teología.-La muerte como debilidad última. (Ratzinger).
 Poesía.-En la noche dichosa. (De la Cruz).
- Actualidad.-La moral en el déficit y en la confianza.
- 2.- Mg.-Eclesia de Eucaristía.pg. 22
 Misterium fidei Christi et Ecclesial
 Misterio de donación a todos los siglos
 Necesidad de asombro.
 Contemplar el rostro de Cristo eterno sacerdote.
 Humildad de los sacerdotes.
 El don eucarístico y la vida del Señor
- Mg.-Sacramentum caritatis.
 La vida consagrada como contemplación
 Eucaristía y virginidad esponsal
 Poesía.-La noche sosegada. (De la Cruz)
- Asc.- Bebamos hasta la última gota. Camino
- Esc.-Eucaristía y santidad; o infierno. (Hb. 10).
- Padres.-Esperanza y pasión. (San Agustín)
- Ratio.-La necesidad del tercer poder de la justicia. Independiente.
- Hg.-La consolación divina ante el sufrimiento. (T. Moro).
 Poesías.-Cazados las raposas. (De la Cruz).
- Hª.-Las insignias incas eran justas. La filiación incaica adquirida.
 Poesía.-Detente cierzo muerto. (De la Cruz).
- Est.-Odio redondo al crimen y caridad al hombre. (Chésteron).
- Lit.-Los oráculos dan seguridad en los azares al que acoja a Edipo.
- Lit.-El amor con Platero y la contrariedad
- Teología.-El hombre no dispone de la vida, sólo puede esperar.

Actualidad.-La traición en la vida pública ofende a Dios, pg 34

- 3.-Mg.-Comité del Jubileo 2000. Sc. Caritatis. Pg 35
 La Misa en el Concilio de Trento
 El sacrificio en la última Cena
 La ofrenda del Señor y el sacerdocio ministerial
 Necesidad del asombro y compromiso personal
 Nuestra ofrenda en Rm 12,11
 San Policarpo y nuestro cuerpo como trigo.
 La necesidad de nuestra disponibilidad
 Poesía.-Lecho florido. (De la Cruz)
 Asc.-Necesidad de la cruz o sufrimiento.
 Esc.-Moisés y la hija de faraón son generosos naturalmente. (Ex. 2).
 Padres.-La intimidad constante con Dios.
 Ratio.-La negación de la verdad abre las puertas del infierno.
 Hg.-Agustín entregado al amor natural: insatisfecho, sensualismo vacío,
 Exigencia del amor divino.
 Hª.-El sacrificio anual al dios de los dioses azteca
 Estudio.-Chésteron y la levedad como fortaleza en el arte medieval
 Lit.-Exupery no acierta a dibujar un cordero
 Egisto justifica el asesinato de Agamenón.
 Teología.-Entre el estoicismo y el epicureismo.
 Actualidad.-El encanallamiento público es una traición a la nación
- 4.- Mg.-Sacramentum caritatis. 47
 La eucaristía forma de la entrega cristiana a Dios, pg 44
 En el sacrificio eucarístico está la forma humana de existir.
 Poesía.-Rectitud de intención sobrenatural. (De la Cruz
 Ascética.-El amor a la Cruz. (Santo Cura de Ars)
 Escritura.-Dios libertador de todos los males. (Ex. 3).
 Padres.-La vida humana como oración. (Pseudo Crisóstomo).
 Ratio.-La vida social necesitada de liberación de todo engaño.
 Hg.-Moro en su Getsemaní pide docilidad
 Hª.-Aniversario: llegada a Veracruz
 Hª.-Clemente VII facilita el cisma por su lentitud.
 Estudio.-El ideal supremo y el progresismo
 Estudio.-Hermanos de sangre
 Lit.-Edipo se despide de sus hijas.
 Teología.-La confusión de inmortalidad y resurrección en el siglo XX
 Actualidad.-La traición moral en la vida pública.
- 5.- Mg.-La Eucaristía y donación salvífica (C. del Jubileo 00, pg 61
 Mg.-Jesús ante la inmolación cruenta (E. de Euc.)
 Asc.-La donación crucificada del alma
 Esc.-La conexión: Dios-Moisés-ancianos-nación-Egipto
 Padres.-El camino del divino servicio
 Poesía.-"Allí me dio su pecho", (De la Cruz)
 Sociedad.-El hombre es siempre un ser moral
 Hg.-Francisco apóstol: cruz, predicación a los pájaros y la tercera orden
 Hª.-La procesión del Santísimo y la Asamblea francesa 1798. Traición
 Lit.-Edipo se despide de sus hijas
 Teología.- El amor salta sobre la muerte
- 6.- Cat.-La Eucaristía y el Reino
 Hg.-Encarnita asimila a Jesús amante
 Hª.-Terremoto 1812, Venezuela y decisión
 Lit.-El sufrimiento en Esquilo, don divino, p 43
 Teología.-Sólo la cruz explica al hombre
- 7.- Mg.-La Eucaristía y la Pascua judía
 Hg.-El ardiente amor divino y humano
 Hª.-El pacto sangriento de Catilina
 Lit.-Se prepara el sacrificio de Ifigenia ante los males, p 51
 Teología.-Amor es vida, egoísmo es muerte

1.-MAGISTERIO

María y la Eucaristía en la Iglesia

Ecclesia de Eucaristía, n. 55,56.

María es modelo más que grandioso de dependencia de la mirada y de la gracia divina. La mirada de perritos ansiosos bajo la mesa. Su fuego está en los ojos.

"Feliz la que ha creído", Lc, 45. María ha anticipado también en el misterio de la Encarnación la fe eucarística de la Iglesia. Cuando en la Visitación lleva en su seno el Verbo hecho carne se convierte de algún modo en tabernáculo -el primer tabernáculo de la historia- donde el Hijo de Dios todavía invisible a los ojos de los hombres se ofrece a la adoración de Isabel como irradiando su luz a través de los ojos y la voz de María. Y la mirada embelesada de María al contemplar el rostro de Cristo recién nacido y al estrecharlo en sus brazos, ¿no es acaso el inigualable modelo de amor en el que ha de inspirarse cada comunión eucarística?"

"María con toda su vida junto a Cristo y no solamente en el Calvario hizo suya la dimensión sacrificial de la Eucaristía. Cuando llevó al niño Jesús al templo de Jerusalén "para presentarle al Señor", Lc 2, 22, oyó anunciar al anciano Simeón que aquel niño sería "señal de contradicción y también que una espada traspasaría su propia alma. Se preanunciaba así el drama del Hijo crucificado y en cierto modo se prefiguraba el "stabat Mater" de la Virgen al pie de la Cruz. Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de "Eucaristía anticipada" se podría decir, una "comunión espiritual" de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el período post-pascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como memorial de la pasión".

"Cómo imaginar los sentimientos de María al escuchar de la boca de Pedro, Juan, Santiago y los otros Apóstoles, las palabras de la Última Cena: "Éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros", Lc 22,19.

Aquel cuerpo entregado como sacrificio y presente en los signos sacramentales, era el mismo cuerpo concebido en su seno. Recibir la Eucaristía debía significar para María como si acogiera de nuevo en su seno el corazón que había latido al unísono con el suyo y revivir lo que había experimentado en primera persona al pie de la Cruz".

MAGISTERIO

La salvación sobrenatural.

Spe salvi, n° 26: Benedicto XVI

"No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor. Es un amor frágil. El ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: "ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro". (Rom 8). Si existe un amor absoluto con su certeza absoluta, entonces -sólo entonces- el hombre es redimido, suceda lo que suceda en su caso particular....."Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí" (Gál 2).

CATECISMO

Teorema

El sueldo divino, "el denario" (Mt 20, A), convierte en medio lo creado, "el último" (Mc 8 B), que se lucha con todos los medios posibles, "negocia" (Lc 16).

La esperanza como cualidad del camino

"Mediante el santificado..., el venga...el hágase, somos afirmados en la fe, colmados de esperanza y abrasados en la caridad. Un nosotros (el mundo y la historia) que ofrecemos al amor sin medida de nuestro Dios". (n° 2806).

Caridad

"Por la caridad amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por

amor de Dios. Es el vínculo de la perfección", Col 3,14, y la forma de todas la virtudes". (1844).

"Mandamiento nuevo: "amando a los suyos hasta el fin", (Jn 13,1), manifiesta el amor del Padre. Los discípulos imitan el amor de Jesús". (1823).

"Guarda los mandamientos de Dios y de Cristo: "permaneced en Mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor", (Jn 15, Rm 13). (1824).

"Si no tengo caridad no soy nada". Superior a todas las virtudes, forma de las virtudes". (1826).

"El Señor nos pide que amemos como Él hasta nuestros enemigos, que nos hagamos prójimo del más lejano, niños, pobres, pacientes, serviciales, no avariciosos sin tener en cuenta el mal, alegres con la verdad, excusándolo todo, soportándolo todo" (1825). La caridad ha de iluminar toda la vida moral.

ESCRITURA

La caridad en Cristo, en la Asamblea, y en toda la vida.

"Teniendo entrada libre al santuario, en virtud de la sangre de Jesús, contando con el camino nuevo y vivo que Él ha inaugurado para nosotros a través de su sangre, acerquémonos con corazón sincero y llenos de fe, con el corazón purificado de mala conciencia y con el cuerpo lavado en agua pura. Mantengámonos firmes en la esperanza porque es fiel quien hizo la promesa; fijémonos unos en otros para estimularnos a la caridad y a las buenas obras. No desertéis de las asambleas, sino animaos". (Hb 10).

ASCÉTICA

"Si tu ojo derecho te escandalizare...¡arráncalo y tíralo lejos; ¡Pobre corazón, que es el que te escandaliza;"

"Apriétalo, estrújalo entre las manos: no le des consuelos. -Y, lleno de noble compasión, cuando los pida, dile despacio, como en confidencia: "corazón,

corazón en la Cruz; , ; corazón en la Cruz". (Camino n° 163).

Fray Diego Murillo

"Costumbre es del amante si se parte
Dejar al que ama en **prenda señalada**,
La prenda más querida y preciada
Que acuerde su presencia aunque se parte".

"Hoy Dios de esta manera y con tal arte,
Al ausentarse de su Esposa Amada,
Le deja su cuerpo en forma consagrada
En todo y todo en cualquier parte.

Lope de Vega

Fuerza de las lágrimas.

"**Con ánimo de** hablar-Le en confianza
De su piedad entré en el templo un día,
Donde Cristo en la cruz resplandecía
Con el perdón que quien Le mira alcanza".

"Y aunque la fe, el amor y la esperanza
A la lengua pusieron osadía,
Acordeme que fue por culpa mía,
Y quisiera de mí tomar venganza".

"Ya me volvía sin decir-Le nada,
Y como ví la llaga del costado,
Parose el alma en lágrimas bañada;

"Hablé, lloré y entré por aquel lado,
Porque no tiene Dios puerta cerrada
Al corazón contrito y humillado".

PADRES

Transformación de las almas.

"**Que no te amedrenten los que se dan aires de hombres dignos de todo crédito y enseñan doctrinas extrañas a la fe. Por tu parte mantente firme como un yunque golpeado por un martillo. Es propio de un grande atleta el ser desollado y sin embargo vencer. Pues,**

¡cuánto más hemos de soportarlo todo nosotros por Dios para que Él nos soporte a nosotros!” (San Ignacio de Antioquia, Funk 1, 247).

La dureza del corazón ante la divina donación
(Lope de Vega).

“Besando está Jesucristo
De un hombre infame los pies,
Después de haberlos lavado
Y regalado también”.

RATIO

El camino del dolor.

“Yo estoy persuadido de que los sufrimientos de la vida presente no son comparables con aquella gloria venidera que se ha de manifestar”. Si eso es así, añade Lewis, “un libro acerca del sufrimiento que nada diga del cielo, está dejando fuera la totalidad de una parte del asunto”. No es que sea incomprensible que un Dios bueno y omnipotente permita el dolor. Lo que es incomprensible es la existencia del dolor sin un dios bueno, omnipotente y redentor. Los sordos hablan de silencio de Dios. Y lo malo es que se trata de una sordera culpable”. (Ignacio Sánchez Cámara: LA GACETA, 4-2-10).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

“Como eran los pies autores
De aquella traición cruel,
Con la boca está probando
Si los puede detener”.

HAGIOGRAFÍA

Tomás Moro entre la fidelidad a Dios y el Infierno.

“Tomás Moro reconocía su propia situación como extrema e inevitable, mas al mismo tiempo sencilla. En uno de los platillos de la balanza estaban una superficial lealtad al rey, la libertad física, la vida terrena, lo -cual dicho de otra manera- también podía significar: el sufrimiento de tener que prescindir de todo ello, y sufrir las circunstancias unidas a ello. En el otro platillo se encontraba la fidelidad a su conciencia, que le hacía aferrarse a la única Iglesia, al Papa, al Sacramento del Matrimonio; y el amor a Cristo, inspirador de esa conciencia, que le decía “sígueme”. Una situación sencilla, puesto que para Moro significaba la decisión entre la condenación eterna y la vida eterna. Era sencillo, pero nada fácil. El hombre es débil. Se horroriza ante el padecimiento y la muerte, y en ese momento el tentador se pone delante y le muestra “salidas”: ataca su juicio, su conocimiento, sus apegos, en breves palabras, todas sus buenas cualidades. Y en ello demuestra una riqueza imaginativa inagotable. Y donde nada tiene éxito, de pronto deja su pose adulatoria, atenta, y se muestra como torturador y verdugo brutal. Tomás nunca dudó en ello: quiere resistir consecuentemente a Satanás, tiene que contar con la más extrema tortura, también física, a no ser que la gracia de Dios se la quiera evitar”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Consolación en el sufrimiento, 3).

POESÍA

Juan de la Cruz camina entre el Cielo y el Infierno, entre la fidelidad a Dios y a los caprichosos vicios.

“Buscando mis amores
 Iré por esos montes y riberas,
 Ni cogeré las flores,
 Ni temeré las fieras,
 Ni pasaré los fuertes y fronteras”.

HAGIOGRAFÍA

La vida oblativa de Teresa de los Andes, sacrificada con Jesús sacrificado.

Ante el Santísimo. c. 87.

“Me dijo que desde ese momento estaría más unida a Él. Y que Él como me amaba quería que estuviera a su lado. Pero también que sufriría mucho en mi vida. Veía a N. S. en actitud de orar a su Padre eterno”.

“Me dio a entender su grandeza y después me dijo cómo se anonadaba bajo las especies de pan, se me representó con el rostro lleno de tristeza y en una actitud de oración y los ojos levantados al cielo y con la mano sobre el Corazón. Me dijo que rogaba incesantemente al Padre por los pecadores y se ofrecía como víctima por ellos allí en el Altar y me dijo que hiciera yo otro tanto, y me aseguró que en adelante viviría más unida a Él, que me había escogido con mas protección que a otras almas pues quería que viviera sufriendo y consolando-Lo toda mi vida. Que mi vida sería un verdadero martirio, pero que Él estaría a mi lado”.

Poesía

“Descubre tu presencia,
Y máteme tu vista y hermosura;
Mira que la dolencia
De amor, que no se cura
Sino con la presencia y la figura”.
(Juan de la Cruz).

HISTORIA

Los sacrificios de los pueblos incaicos.

“Los sacrificios que los incas ofrecieron al Sol fueron de muchas y diversas cosas, como animales domésticos grandes y chicos. [El sacrificio principal y el más estimado era el de los corderos](#), y luego el de los carneros, luego el de las ovejas machorras. Sacrificaban conejos caseros y todas las aves que eran de comer y sebo a solas, y todas las mieses y legumbres, hasta la yerba coca, y ropa de vestir de la muy fina, todo lo cual quemaban e lugar de incienso y lo ofrecían en hacimiento de gracias de que lo hubiese criado el Sol para sustento de los hombres. También ofrecían en sacrificio mucho brebaje de lo que bebían, hecho de agua y maíz, y en las comidas ordinarias, cuando les traían de beber, después que habían comido (que mientras comían nunca bebían), [a los primeros vasos mojaban la punta del dedo de en medio, y, mirando al cielo con acatamiento, despedían del dedo](#) (como quien de papiotes) la gota del brebaje que en él se los había pegado, ofreciéndola al Sol en hacimiento de gracias porque les daba de beber, y con la boca daban dos o tres besos al aire, que, como hemos dicho, era entre aquellos indios señal de adoración. Hecha esta ofrenda en los primeros vasos bebían lo que se les antojaba sin más ceremonias”. (Inca Garcilaso de la Vega: Comentarios reales, l. II, c. VIII).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

“Oh besos tan mal pagados,
Mi vida, no le beséis,
Pues solo para que os prendan
Os ha de besar después”.

HISTORIA

La noche del 19 de agosto de 1792 en El Temple cuando es dejada sola la Familia imperial sin sus amistades íntimas.

“De modo grave hiere a la real familia otra medida de precaución. En la noche del 19 de agosto de 1792 preséntansen los funcionarios municipales con la orden de sacar de allí a todas las personas que no pertenezcan a la real familia. Especialmente dolorosa para la Reina es la despedida de madame Lamballe que estando ya en seguro refugio había vuelto voluntariamente de Londres para testimoniar sus amistad en la hora del peligro. Ambas presienten que no volverán nunca a verse; en esta despedida no presenciada por ningún testigo tiene que haber sido cuando María Antonieta como única muestra de cariño regalole a su amiga aquel mechón de cabellos encerrados en un anillo con esta trágica inscripción: “Encanecidos por la desgracia” y que más tarde se halló sobre el despedazado cadáver de la asesinada princesa. También la preceptora madame Touzel y su hija tuvieron que ser trasladadas de esta prisión a otra especial, a la Force; lo mismo que los acompañantes del Rey; sólo un ayuda de cámara le es dejado para servir a su persona. Con ello queda destruida la última apariencia de brillo de una Corte y en adelante las personas de la familia real, Luis XVI, María Antonieta, sus dos hijos y la princesa Elisabeth, se hallan consigo mismas, solas por completo”.

Poesía

El valor de la vida temporal y su sentido.

“La vida temporal
A Ti, oh vida eterna, comparada,
Es tan desigual,
Que puede ser llamada,
No vida, sino muerte muy pesada”.
(Juan de la Cruz).

ESTUDIO

El amor a Dios hace subir y volar, mientras a amor propio hunde en el abismo.

“Las cosas más rápidas son las más suaves. El pájaro es inquieto, por suave. La piedra, como dura, es inmóvil. La piedra cae por su propio peso; su dureza es debilidad. El pájaro puede remontarse porque su fragilidad es su fuerza. La fuerza perfecta es un estado de frivolidad, de volatilidad que puede mantenerse en el aire. Los modernos investigadores de la historia de los milagros declaran solemnemente que la característica de los más grandes santos es su poder de “levitación”. Pudieron haber dicho más: su poder de levedad. Los ángeles vuelan porque se toman ligeramente a sí mismos”. (G. K. Chésterton: Ortodoxia, c. 7).

Poesía

Vuelo sobre la tierra

“¡Oh vida breve y dura,
 Quién se viesse de ti ya despojado;
 ¡Ay de mí; ¡Quién pudiese
 Dejar esto criado,
 Y en gloria ser con Vos ya trasladado;”
 (Juan de la Cruz).

ESTUDIO

La Eucaristía y María en la película de Mel Gibson. Juan Manuel de Prada: La Pasión de Cristo.

“Habría que anticipar, antes de referirnos a otros aspectos concretos que Mel Gibson ha querido completar una obra declaradamente católica. Aunque en Estados Unidos hayan sido las comunidades evangélicas quienes con más ahínco la han defendido, la película aborda algunos asuntos medulares de la fe católica - así, el vínculo existente entre el sacrificio de la Cruz y el sacrificio de la Misa que un protestante no puede llegar a comprender plenamente. Su catolicismo militante trasluce sobre todo en el tratamiento de la figura de María, a quien en todo momento se muestra sabedora y consciente de la misión salvífica de su Hijo”.

La dureza del corazón ante la divina donación (Lope de Vega).

“Oh estéril planta perdida,
Que regada por el pie,
Y dándole el sol de Cristo,
No tuvo calor de fe”.

ESTUDIO

La paradoja cristiana resuelve el enigma humano

“El paganismo declaró que la virtud consistía en una balanza; el cristianismo, que consistía en un conflicto; en el choque de dos pasiones opuestas en apariencia. En realidad, tal contradicción no existe, pero ambos extremos son de tal naturaleza, que no se les puede captar simultáneamente. Volvamos por un momento a nuestra parábola del mártir y el suicida, y analicemos su respectiva bravura. No hay cualidad que, como ésta, haya hecho divagar y enredarse tanto a los simples racionalistas: el valor es casi una contradicción en los términos, puesto que significa un intenso anhelo de vivir, resuelto en la disposición a morir. “El que pierda su alma (vida) ése la salvará”, no es una fantasía mística para los santos y los héroes, sino un precepto de uso cotidiano para los marinos y montañeses; se les debiera imprimir en las guías alpinas y en las cartillas militares. Esta paradoja e todo el principio del valor, aun del valor demasiado terreno o brutal. Un hombre aislado en el mar podrá salvar su vida, si sabe arriesgarla al naufragio; y solo puede escapar de la muerte penetrando constantemente más y más en ella. Un soldado cortado por el enemigo necesita, para poder abrirse paso, combinar un intenso anhelo de vivir con un extraordinario desdén a la muerte: no le bastará prenderse a la vida, porque en tal caso tendrá que morir cobardemente; tampoco le bastará resolverse a morir, porque morirá como suicida; sino que ha de combatir por su vida con un espíritu de absoluta indiferencia para su vida: ha de desear la vida como el agua, y apurar la muerte como el vino. No creo que ningún filósofo haya expuesto con lucidez bastante este enigma, ni tampoco creo haberlo conseguido. Pero el cristianismo ha hecho más: ha marcado los límites del enigma sobre la tumbas lamentables del suicida y del héroe, notando la distancia que media entre los que mueren por la vida y los que mueren por la muerte. Y desde entonces ha izado sobre las lanzas de Europa, a guisa de bandera, el misterio de la caballería: el valor cristiano, que consiste en desdeñar la muerte; no el valor chino, que consiste en desdeñar la vida”. (G. K. Chésteron, c. 6).

Poesía

“Oh Dios, y quién se viese
En vuestro santo amor todo abrasado.
Ay de mí, quién pudiese
Dejar esto criado,
Y en gloria ser con Vos ya trasladado”.
(Juan de la Cruz).

LITERATURA

Edipo ofrece a Teseo la protección de su cuerpo, modelo de sufrimiento inocente y desdeñado por los suyos. El que acoja el cuerpo de Edipo será protegido según el oráculo.

Edipo.-"He venido para ofrecerte el don de mi infortunado cuerpo. No es apreciado para la vista, pero los beneficios que de él obtendrás son mejores que un bello aspecto. Cuando yo muera tú serás quien me dé sepultura".

Y ante la mención de sus propios hijos que pretenden hacerse como su cuerpo pues los oráculos lo confirman como una bendición.

"Cuando era yo quien lo quería no me lo concedieron. He sufrido, Teseo, males terribles que se añadían a otros. **Fui expulsado de mi tierra por mis propios vástagos.** Me es imposible regresar de nuevo como lo es a un parricida". (Sófocles: Edipo en Colono, v. 575-605).

Poesía

"A oscuras y segura,
 Por la secreta escala, disfrazada,
 Oh dichosa ventura,
 A oscuras y en celada,
 Estando ya mi casa sosegada".
 (Juan de la Cruz).

LITERATURA

La primera vez que Exupery se encontró con la sabiduría fue en medio del desierto retenido por una avería, allí donde no hay hombres adultos y absolutamente necios, para lo verdadero. Hasta allí vivía entre necios que encontraban razonable hablar de bridge, de golf, de política y de corbatas. ¿Tendrá que ver algo con esto el que Ortega sentenciara que las derechas y las izquierdas son dos formas de hacer el imbécil? Poco tiene que ver; muy poco.

“Vivía, solo, sin nadie con quien hablar verdaderamente, hasta que tuve una avería en el desierto del Sahara, hace seis años. Algo se había roto en mi motor. Y como no tenía conmigo ni mecánico ni pasajeros, me dispuse a realizar, solo, una reparación difícil. Era, para mí, **cuestión de vida o muerte**. Tenía agua apenas para ocho días”.

“La primera noche dormí sobre la arena a mil millas de toda la tierra habitada. Estaba más aislado que un naufrago sobre una balsa en medio del océano. Imaginaos, pues, mi sorpresa cuando, al romper el día, me despertó una extraña vocecita que decía: **por favor, dibújame un cordero**”.

Nota.- Sáhara es palabra que significa “nada”, la nada.

Me viene a la cabeza que los hombres no explican nada, porque todo lo explican lo explican con nada, mejor, con naderías.

Poesía

“¿Cuando me veré unido
A Ti, mi buen Jesús, de amor tan fuerte,
Que no baste el ladrido
Del mundo, carne o muerte,
Ni del demonio, a echarme desta suerte?”
(Juan de la Cruz).

TEOLOGÍA

El sentido o mediación del dolor que acompaña al afán de inmortalidad.

"El ansia de inmortalidad no brota de la existencia aislada, cerrada en sí misma, la cual es insatisfactoria, sino que se debe a la existencia que el tú plantea al yo y viceversa. El descubrimiento de la vida incluye una superación del yo, un despojarse del yo. Ese descubrimiento acontece únicamente donde el hombre es capaz de salir de sí mismo y se deja caer. Si el misterio de la vida es idéntico con el misterio del amor, entonces se encuentra unido a un acontecimiento de muerte".

"De esta forma hemos llegado otra vez al mensaje cristiano de la cruz con su explicación de muerte y vida. El mensaje cristiano explica la muerte, enseñándonos a ver en ella más que el final de nuestra existencia biológica. La muerte se encuentra presente siempre en la provisionalidad, cerrazón y vacío de nuestra vida diaria. El sufrimiento físico, la enfermedad, cosas que anuncian la muerte, amenazan nuestra vida verdadera menos que lo que lo hace el que nosotros mismos no tomemos en serio nuestra existencia, lo cual hace que la promesa de vida se degrade hasta lo trivial, desembocando al final en el vacío". ((Conversión)). (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 96-7).

Poesía

"En la noche dichosa,
En secreto, que nadie me veía,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz ni guía
Sino la que en el corazón ardía"
(De la Cruz).

ACTUALIDAD

La fidelidad moral a Dios se da en medio de la vida pública en la Iglesia y en la sociedad. La piedad se materializa por un amor universal. LA GACETA, sábado 6-2-10.

“La tormenta perfecta. Se venía gestando desde hace tiempo y la conjunción de varios elementos ha hecho que estallara el jueves con profusión de rayos y centellas. La situación era mala, es mala, y los mercados financieros no podían estar de espaldas a una cruda realidad. Nuestro déficit público insostenible ha hecho saltar todas las alarmas. Hemos acabado el año con un 11% de déficit respecto del PIB, pero eso no es todo: en 2010 se espera, por ahora, un 9%. Insostenible. El presidente ha dicho en Davos que somos un país serio y que haremos frente a nuestros compromisos. Sólo faltaba. Todo esto después de que Grecia hubiera comunicado que su déficit era aún mayor que el que había anunciado este otoño, lo que ha generado una fuerte desconfianza y ha forzado a la Comisión Europea a pedir una auditoría de las cuentas griegas. Volvemos a la crisis de confianza y credibilidad, que es lo que menos gusta a los mercados. El problema español es que no se vislumbra una salida fácil”. (José Ignacio Gutiérrez-Laso).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

“¿Los pies le laváis, Señor?
 Pero si os van a vender,
 ¿cómo pueden quedar limpios,
 Aunque vos se los lavéis?”

2.- MAGISTERIO

El don eucarístico y la vida del Señor.

Ecclesia de Eucaristía, n. 5,6.

"Mysterium fidei. Misterio de la fe. Cuando el sacerdote pronuncia o canta estas palabras, los presentes aclaman: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús".

"Con estas o parecidas palabras la Iglesia a la vez que refiere a Cristo en el misterio de su Pasión revela también su propio misterio: "Ecclesia de Eucharistía". Si con el don del Espíritu Santo en Pentecostés la Iglesia nace y se encamina por las vías del mundo, un momento decisivo de su formación es ciertamente la institución de la Eucaristía en el Cenáculo. Su fundamento y su hontanar es todo el Triduo pascual pero éste está como incluido, anticipado y concentrado para siempre en el don eucarístico. En ese don Jesucristo entregaba a la Iglesia la actualización perenne del misterio pascual. Con él instituyó una misteriosa contemporaneidad entre aquel Triduo y el transcurrir de todos los siglos".

"Este pensamiento nos lleva a sentimientos de gran asombro y gratitud. El acontecimiento pascual y la Eucaristía que lo actualiza a lo largo de los siglos tienen una capacidad verdaderamente enorme en la que entra toda la historia como destinataria de la gracia de la redención. Este asombro ha de inundar siempre a la Iglesia reunida en la celebración eucarística".

"Pero de modo especial debe acompañar al ministro de la Eucaristía. En efecto es él quien gracias a la facultad concedida por el sacramento del Orden sacerdotal realiza la consagración. Con la potestad que le viene del Cristo del Cenáculo, dice: "Esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros....Éste es el cáliz de mi sangre que será derramada por vosotros". El sacerdote pronuncia estas palabras o más bien pone su boca y su voz a disposición de Aquél que las pronunció en el Cenáculo y quiso que fueran repetidas de generación en generación por todos los que en la Iglesia participan ministerialmente de su sacerdocio".

“Con la presente Carta encíclica deseo suscitar este asombro en continuidad con la herencia jubilar que he querido dejar a la Iglesia con la Carta Apostólica Novo Millennio ineunte y con su coronamiento mariano “Rosarium Virginis Mariae” [contemplar el rostro de Cristo y contemplarlo con María](#) es el programa que he indicado a la Iglesia en el alba del tercer milenio invitándola a remar mar adentro en las aguas de la Historia con el entusiasmo de la nueva evangelización. [Contemplar a Cristo implica saber reconocer-Le dondequiera que Él se manifieste en sus multiformes presencias pero sobre todo en el Sacramento vivo de su cuerpo y de su sangre.](#) La Iglesia vive de Cristo eucarístico, de Él se alimenta y por Él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y al mismo tiempo misterio de luz. Cada vez que la Iglesia la celebra los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de Emaús: “Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron”.

Mg.- La Eucaristía y la vida consagrada

“Los consagrados incluso desempeñando muchos servicios en el campo de la formación humana y en la atención a los pobres, en la enseñanza o en asistencia a los enfermos, saben que el objeto principal de su vida es la [“contemplación de las cosas divinas y la unión asidua con Dios”](#).

“El testimonio virginal precisamente en relación con el misterio de la [Eucaristía. En efecto manifiesta su relación con la virginidad consagrada](#), ya que es expresión de la consagración exclusiva de la Iglesia a Cristo, que ella con [fidelidad radical y fecunda acoge como a su Esposo. La virginidad consagrada encuentra en la Eucaristía inspiración y alimento para su entrega total a Cristo.](#) Además en la Eucaristía obtiene consuelo e impulso para ser, también en nuestro tiempo, signo de [amor gratuito y fecundo de Dios para la humanidad.](#) A través de su testimonio específico, la vida consagrada se convierte objetivamente en referencia y [anticipación de aquella “bodas del Cordero”](#) (Ap 19, 7-9), meta de toda la historia de la salvación. En este sentido es una llamada eficaz al horizonte escatológico que todo hombre necesita para

poder orientar su propias opciones y decisiones de vida". (S. Caritatis, n° 82).

POESÍA

"La noche sosegada
En par de los levantes del aurora,
La música callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea y enamora".

ASCÉTICA

"Bebamos hasta la última gota del cáliz del dolor en la pobre vida presente. -¿Qué importa padecer diez años, veinte, cincuenta...si luego es el cielo para siempre, para siempre...para siempre".

-“Y, sobre todo -mejor que la razón apuntada, “propter retributionem”-, ¿qué importa padecer si se padece por consolar, por dar gusto a Dios nuestro Señor, con espíritu de reparación, unido a Él en su Cruz, en una palabra: si se padece por Amo”. (Camino, n° 182).

ESCRITURA

La eucaristía implica la santidad de vida.

"Si después de haber recibido el conocimiento de la verdad, nos obstinamos en el pecado, ya no quedan sacrificios por los pecados, queda sólo la perspectiva pavorosa de un juicio y el furor de un fuego dispuesto a devorar a los enemigos". (Hb 10).

PADRES

La Pasión signo inequívoco del amor salvador.

"La pasión de N. S. J. es una prenda de gloria y una enseñanza de paciencia. Pues ¿qué dejará de esperar de la gracia de Dios el corazón de los fieles, si por ellos el Hijo único de Dios, coeterno con el Padre, no se contentó con nacer como un hombre entre los hombres,

sino que quiso incluso morir por mano de los hombres, que Él mismo había creado". (San Agustín: PLS, 2,545).

RATIO

"La enfermedad (la politización de la justicia) dura pues mucho tiempo, y ya hay metástasis. Tiene difícil arreglo, sobre todo cuando a los dos principales partidos políticos no les interesa mucho que la justicia funcione, os sea, haya jueces independientes e inamovibles, que se atrevan a husmear en donde sea menester, ni que cuenten con medios para ello, como una verdadera policía judicial acreedora de tal nombre, que dependa orgánica y funcionalmente de la Autoridad judicial (no como la actual que depende de Interior), con peritos de toda clase y medios materiales".

"Sólo fue elegido de conformidad a la Constitución el primer Consejo General del Poder Judicial, en 1982, presidido por Federico Sáiz de Robles. Los vocales restantes vienen siendo designados por los aparatos de los partidos políticos, en vergonzosa colaboración con las asociaciones profesionales".

"El legislador constituyente de 1978 quiso diseñar un verdadero Poder Judicial como tercer Poder del Estado, junto al Ejecutivo y al Judicial, con jueces únicamente al imperio de la ley. No una Administración de Justicia ni un servicio público de la justicia. Para ello sería necesaria la autonomía presupuestaria, para empezar. Ya que es sabido que quien paga, manda". (Fernando Ferrín Calamita: LA GACETA, 6-2-10).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"De aquello que Vos laváis
Decía el profeta Rey,
Que más que nieve sería,
Y en estos pies no lo fue".

HAGIOGRAFÍA

Moro asaltado por la presión estatal y ha de escoger entre la vida sometida o la muerte como castigo.

“En el Diálogo sobre la Consolación en el sufrimiento trata de Moro en su patria, de Moro en aquella Inglaterra de Enrique VIII, de Moro cara a cara con la muerte; y trata de todos aquellos que alguna vez lleguen a estar en una situación comparable. Pues siempre, hasta el fin de la Historia, vendrán turcos, serán obligados los hombres a contar con “el caso de peligro extremo”, a prepararse interiormente para él, igual que el tío, Antonio, y el sobrino, Vicente”.

“Todo padecimiento encierra la tentación de evadirlo. Al hombre de nuestro tiempo esto le parece natural, y frecuentemente hasta rechazaría la palabra “tentación” en este contexto. Quien esté acostumbrado a ver el sufrimiento y el dolor como enemigos -y no puede verlos de manera distinta si los considera al margen de la relación de amor a Dios, de penitencia y salvación del alma-, luchará contra ellos con todos los medios o, si es posible, ni siquiera permitirá que se presenten. Y se quedará profundamente consternado si no consigue evitarlos, preventivamente, o combatirlos con éxito. Y se sentirá desbordado, será presa del pánico y posiblemente de desalentará, si llega a verse en una situación en la cual ha de escoger libremente el sufrimiento y el dolor, aun pudiéndolos evitar. ¿Cuándo surge tal situación? ¿Cuándo se da el caso de que la vida o quizá sólo un momento de bienestar se haya de comprar por un precio, cuyo pago podría desvalorar y hasta destruir la vida y el bienestar? Aunque la pregunta suene muy teórica, siempre ha sido y es actual. Se ha repetido en cada generación, desde los Macabeos hasta los Mártires de nuestros días. Siempre será igual, pues nunca faltarán ídolos y dictadores que exijan que se les ofrezca este sacrificio”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Consolación del sufrimiento, 3).

POESÍA

“Cazadnos las raposas,

Que está ya florecida nuestra viña;
En tanto que de rosas
Hacemos una piña
Y no parezca nadie en la montiña".
(De la Cruz).

HISTORIA

Los honores que estipula el inca Manco Capac

“Las diferencias que el Inca mandó que hubiese en las insignias, demás de que eran señales para que no se confundiesen las naciones y apellidos, dicen los mismos vasallos que tenían otra significación, y era que las que más semejaban a las del Rey, ésas eran de mayor favor y de más aceptación. Empero, que no las dio por su libre voluntad, aficionándose más a unos vasallos que a otros, sino conformándose con la razón de justicia. Que a lo que había visto más dóciles a su doctrina y que habían trabajado más en la reducción de los demás indios, a éstos había semejado más a su persona en las insignias y hecholes mayores favores, dándoles siempre a entender que todo cuanto hacía con ellos era por orden y revelación de su padre el Sol. Y los indios lo creían así, y por eso mostraban tanto contento de cualquier cosa que el Inca les mandase y de cualquiera manera que los tratase, porque demás de tenerlo por revelación del sol, veían por experiencia qué se les seguía de obedecerle”.

“A lo último, viéndose ya el Inca viejo, mandó que los más principales de sus vasallos se juntasen en la ciudad del Cuzco y en una plática solemne les dijo que él entendía volverse presto al cielo a descansar con su padre el sol, que le llamaba (fueron palabras que todos los reyes sus descendientes las usaron cuando sentían morir), y que habiéndoles de dejar, quería dejarles el colmo de sus favores y mercedes, que era el apellido de su nombre real, para que ellos y sus descendientes viviesen honrados y estimados de todo el mundo. Y así, para que viesen el amor que como a hijos les tenía, mandó que ellos y sus descendientes para siempre se llamasen incas, sin alguna distinción ni diferencia de unos a otros, como habían sido los demás favores y mercedes pasadas, sino que llanamente y generalmente gozasen todos de la alteza de este nombre, que, por ser los primeros vasallos que tuvo y porque ellos se habían reducido de su voluntad, los amaba como hijos, porque esperaba de ellos y de sus descendientes que como tales hijos servirían a su Rey presente y a los que de él sucediesen en las conquistas y reducción de los demás indios para aumento de su imperio, todo lo cual les

mandaba guardasen en el corazón y en la memoria, para corresponder con el servicio como leales vasallos, y que no quería que sus mujeres e hijas se llamasen Pallas, como las de la sangre real, porque no siendo las mujeres como los hombres capaces de las armas para servir en la guerra, tampoco lo eran de aquel nombre y apellido". (Inca Garcilaso de la Vega: Comentarios Reales, Espasa 003, p. 71-72).

POESÍA

“Detente, cierzo muerto;
Ven, austro, que recuerdas amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran tus olores,
Y pacerá el Amado entre las flores”.
(De la Cruz).

ESTUDIO

La caridad y el crimen, el delito, la injusticia
 La caridad, la modestia y el valor es una paradoja

“Sea otro caso, sea la complicada cuestión de la caridad, que algunos idealistas nada caritativos suponen tan fácil. La caridad, lo mismo que la modestia y el valor, es una paradoja. De un modo general, la caridad significa una de estas dos cosas: el perdón para lo imperdonable o el amor para lo no amable. Pero si repitiendo lo que hicimos para el orgullo, nos preguntásemos lo que sentiría sobre esta materia un pagano virtuoso, habríamos ahondado un poco más. Un pagano virtuoso nos diría que hay gentes a quienes se puede perdonar, y otras a quienes no se puede. Un esclavo que se roba el vino es digno de risa; pero uno que mata a su protector, merece la muerte seguida de la maldición. Hasta donde el acto es perdonable, lo es el autor. Y no cabe duda que esto es racional y aun edificante; pero es una disolución. No deja lugar para un puro horror de la injusticia, como esos que embellecen tanto al inocente; ni para la compasión sencilla de los hombres, que tanto embellece a los verdaderamente caritativos. Le tocó el turno al cristianismo, desenvainó su sable y dividió unas cosas de otra, separando el crimen del criminal. A éste debemos perdonarle mil y mil veces; el crimen es imperdonable. No basta que los esclavos ladrones de vino inspiren una mezcla de tolerancia y de disgusto; hay que tener más ira ante la perversidad, pero más bondad para el perverso. La ira y el amor tienen campo abierto. Y al considerar el cristianismo más bondadosamente, fue comprendiendo, que aunque ha instaurado un régimen de orden, era sólo con el fin de dar rienda suelta a todos los buenos impulsos”. (G. K. Chésteron, c 6).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

“Mas no lo quedar el dueño (quedar limpio)
 No estuvo en Vos, sino en él,
 Que mal puede sin materia
 Imprimir la forma bien”.

LITERATURA

El destino humano es imprevisible, es mutable.

Edipo.- "Oh queridísimo hijo de Egeo. La vejez y la muerte a su tiempo sólo a los dioses no alcanza. El tiempo, que todo lo puede, arrasa todas las demás cosas. Se consume el vigor de la tierra, se consume el de cuerpo, perece la confianza, se origina la desconfianza y no permanece el mismo espíritu ni entre los hombres amigos ni entre una ciudad y otra".

"Para unos, pronto, para otros, más tarde, los placeres se vuelven amargos y, posteriormente, dulces. Asimismo, si Tebas por ahora le van bien sus relaciones contigo, el tiempo incalculable en su curso engendra días y noches sin cuento durante los cuales se pueden romper por la lanza, con un pequeño motivo, los amistosos acuerdos de hoy. Entonces mi cadáver en reposo, enterrado, beberá, ya frío, la caliente sangre de ellos, si es que Zeus es aún Zeus y Febo hijo de Zeus es infalible".

"Pero no es lícito hablar de asuntos que deben ser inviolables. Déjame pues en el punto en que comencé; que guardes sólo tu juramento, y nunca tendrás que decir que recibiste en Edipo a un inútil habitante de estos lugares, si es que los dioses no me engañan".
(Sófocles: Edipo en Colono, v. 605-630).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"Oh soberana humildad,
¿Quién no se admira que esté
El infierno sobre el cielo,
Que es más que el mundo al revés?"

LITERATURA

La amistad en "Platero y yo".

"Nos entendemos bien. Yo lo dejo ir a su antojo y él me lleva siempre adonde quiero".

"Sabe Platero que al llegar al pino de la Corona, me gusta acercarme a su tronco y acariciárselo, y mirar el cielo al través de su enorme y clara copa; sabe que me deleita la veredilla que va, entre céspedes, a la Fuente vieja; que es para mí una fiesta ver el río desde la colina de los pinos, evocadora, con su bosquecillo alto, de parajes clásicos. Como me adormile, seguro, sobre él, mi despertar se abre siempre a uno de tales amables espectáculos".

"Yo trato a Platero cual si fuese un niño. Si el camino se torna fragoso y le pesa un poco, me bajo para aliviárselo. Lo beso, lo engaño, lo hago rabiar...Él comprende bien que lo quiero, y no me guarda rencor. Es tan igual a mí, tan diferente a los demás, que he llegado a creer que sueña mis propios sueños".

"Platero se me ha rendido como una adolescente apasionada. De nada protesta. Sé que soy su felicidad. Hasta huye de los burros y de los hombres".

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"Nunca en la Iglesia de Cristo
 Los hombres pensaron ver
 Que esté el pecador sentado
 Y el sacerdote a los pies".

TEOLOGÍA

El hombre está orientado en un sentido divino sin el cual queda sin sentido.

"El hombre se enfrenta con la imposibilidad de disponer de su propia vida no sólo en el límite físico de la vida, tal y como se lo hace experimentar la enfermedad, sino que también se enfrenta con aquella imposibilidad en la misma esfera central de lo humano, en cuanto que tiende a ser amado, encontrándose orientado al amor como alimento propiamente dicho de su alma. Pero el amor, eso que es lo que más necesita el hombre, no lo puede realizar él mismo. Tiene que esperarlo y desde luego que no lo recibirá, si se lo quiere procurar él mismo. Puede ser que se indigne contra esta dependencia, que quiera destruirla, que quiera reducirla a satisfacción de una necesidad, lo que se consigue sin la aventura de la mente y el corazón. Pero también puede que admita la realidad de esa dependencia y que se mantenga abierto con la certeza de que el poder, que ha querido así al hombre, tampoco lo engañará". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 98).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"Hoy parece un falso apóstol
Mas soberbio que Luzbel,
Que el otro quiso igualarse,
Y éste más alto se ve".

ACTUALIDAD

La traición a la moral en la vida pública.

“Peces Barba ha escrito en El País que “nunca el PSOE ni sus dirigentes han tenido un comportamiento similar al del PP cuando estaban en la oposición”. Nadie puede negar que acierta en el aserto. No tenemos noticias de que el PP haya organizado cosas parecidas a las campañas del chapapote, del boicot a la reforma de la nefasta Ley de Educación (o la des-educación) heredada del PSOE, contra el derrocamiento de Sadam Husein o el cúmulo de embustes y manipulaciones con respecto a la matanza del 11-M, sugiriendo a Aznar como responsable de ella. Recuerden aquellas manifestaciones desestabilizadoras, plagadas de insultos, con ataques a las sedes del PP y una violencia que extendía la kale baroka por media España. No, en esto tiene la razón Peces Barba y hay que dársela”. (Pío Moa: Epoca, n° 1282).

[La dureza del corazón ante la divina donación](#)

(Lope de Vega).

“Amigo, entre sí le dice,
¿cómo me quieres poner
En manos de mi enemigo
Por tan pequeño interés?”

3.- MAGISTERIO

El sacrificio de la Eucaristía es la forma viva y eficaz de la victoria sobre toda idolatría que se insinúa en toda tentación y se realiza en el pecado.

Comité para el Jubileo del Año 2000.p.109.

Concilio de Trento: "En la Misa se ofrece a Dios un sacrificio verdadero y auténtico y lo que se ofrece es Cristo que se nos da en alimento", cfr. can. 1, DS 1751". El sacrificio de la Misa no es sólo un sacrificio de alabanza y de acción de gracias ni sólo una mera conmemoración del sacrificio realizado en la cruz, sino un sacrificio propiciatorio", cfr. can. 3. DS 1753.

"Durante la Última Cena,"la noche en que fue entregado", quiso dejar a la Iglesia su esposa amada un sacrificio visible, como exige la naturaleza humana en la cual estuviera representado el sacrificio cruento que había de cumplirse de una vez para siempre en la cruz, y cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos", 1 Cor 11 y cuya virtud saludable debía aplicarse a la remisión de los pecados que cometemos cada día", DS 1740. El sacrificio eucarístico se reproduce hasta el final de los siglos por la Iglesia y no sólo por Cristo".

"Ofreció a Dios Padre su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y de vino y bajo las mismas especies se los dio en alimento a los apóstoles, constituyéndolos en aquel momento sacerdotes del Nuevo Testamento; a ellos y a sus sucesores en el sacerdocio les dio orden de ofrecerlo con estas palabras:"haced esto en memoria de Mí", Lc, 22, 1 Cor 11, como la Iglesia siempre ha entendido y ha enseñado", DS 1740.

Mg.- La vida ordinaria conforme a los sentimientos de Cristo en la Eucaristía. S. Caritatis, n° 85.

“La misión primera y fundamental que recibimos de los santos Misterios que celebramos es la de dar testimonio con nuestra vida. El asombro por el don que Dios nos ha hecho en Cristo imprime en nuestra vida un dinamismo nuevo, comprometiéndonos a ser testigos de su amor. Nos convertimos en testigos cuando por nuestras acciones, palabras y modo de ser, aparece Otro y Se comunica. Se puede decir que el testimonio es el medio con el que la verdad del amor de Dios llega al hombre en la historia, invitándolo a acoger libremente esta novedad radical. En el testimonio.....hasta el don de sí mismos, hasta el martirio, ha sido considerado siempre en la historia de la Iglesia como la cumbre del nuevo culto espiritual: “presentar vuestros cuerpos” (Rm 12,1). Se puede recordar el relato del martirio de san Policarpo de Esmirna, discípulos de san Juan: todo el acontecimiento dramático es descrito como una liturgia, más aun, como si el mártir mismo se convirtiera en Eucaristía. Pensemos también en la conciencia eucarística que Ignacio de Antioquia expresa ante su martirio: él se considera “trigo de Dios”, y desea llegar a ser en el martirio “pan puro de Cristo”. El cristiano que ofrece su vida en el martirio entra en plena comunión con la Pascua de Jesucristo y así se convierte con Él en Eucaristía.....Sin embargo, aun cuando no se requiera la prueba del martirio, sabemos que el culto agradable a Dios implica también interiormente esta disponibilidad, y se manifiesta en el testimonio alegre y convencido ante el mundo de una vida cristiana y coherente allí donde el Señor nos llama a anunciarlo”. (S. Caritatis, n° 85).

POESÍA

“Nuestro lecho florido,
De cuevas de leones enlazado,
En púrpura tendido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado”.
(De la Cruz).

ASCÉTICA

La necesidad y el amor a la cruz para manifestar el amor a Dios y llegar al Cielo.

“Las contradicciones nos ponen al pie de la cruz, y la cruz, a la puerta del cielo. Para llegar, es preciso que seamos pisoteados, vilipendiados, despreciados, triturados. ¡Sufrir! ¿Qué importa? Es una cuestión de un momento. Si nos fuere dado poder pasar ocho días en el cielo, comprenderíamos, sin duda, el precio de este minuto de sufrimiento, no hallaríamos cruz bastante pesada, ni prueba suficientemente amarga. La cruz es el don que Dios hace a sus amigos. Es necesario pedir el amor de las cruces y entonces éstas se nos tornarían dulces”. (El Cura de Ars, c. p. Lehodey en el Santo Abandono, II,4).

ESCRITURA

Datos de generosidad en la hija del Faraón y en Moisés antes de la elección.

“La hija del Faraón bajó a bañarse en el Nilo, mientras las criadas la seguían por la orilla. Al descubrir la cesta entre los juncos, mandó a la criada a recogerla. La abrió, miró dentro, y encontró un niño llorando. Conmovida, comentó: es un niño de los hebreos”. (Ex. 2).

“Pasados los años, Moisés creció, fue adonde estaban sus hermanos, y los encontró transportando cargas. Y vio como un egipcio mataba a un hebreo, uno de sus hermanos. Miró...mató al egipcio y lo enterró en la arena. Al día siguiente, salió y encontró a dos hebreos riñendo, y dijo al culpable: ¿por qué golpeas a tu compañero?..... Huye y libra a las hijas de Jetró de los madianitas que las asoballan: “Un egipcio nos ha librado de los pastores, nos ha sacado agua y ha abrevado el rebaño”. (Ex. 2).

PADRES

La naturaleza dialogal del alma con Dios.

“El sumo bien está en la plegaria y en el diálogo con Dios, porque equivale a una íntima unión con Él: y así como los ojos del cuerpo se iluminan cuando

contemplan la luz, así también el alma dirigida hacia Dios se ilumina con su inefable luz. Una plegaria, por supuesto, que no sea rutina, sino hecha de corazón; que no esté limitada a un tiempo concreto o a unas horas determinadas, sino que se prolongue día y noche sin interrupción". (Pseudo-Crisóstomo: PG 64, 462).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"La forma tengo de siervo,
Porque le dijo a Gabriel
Mi Madre que Ella lo era,
Y desde allí lo quedé"

RATIO

El hombre no soporta situaciones dolorosas. Pero el hombre no hace otra cosa destruir los planes divinos llamados a ser moldeados con la verdad y la justicia. O sea los hombres o mienten o se engañan, pero la verdad le resulta muy dolorosa. Y por eso: matan la verdad y todo lo que venga detrás. Por otra parte la verdad confesada, es muy probable que si anida en nuestros labios y en nuestra vida, sea segada en todos sus términos.

"Se puede disfrazar la realidad con pomadas de nombre pomposo, pero en el país asiático nuestros soldados han llegado a mantener refriegas de seis horas contra guerrilleros afganos. Si eso no es un combate, el Diccionario de la Real Academia merece un repaso. Lo que es más difícil de disfrazar es el caso centenar de féretros y el dolor de las esposas, padres e hijos de los soldados muertos en tierra extraña en "misión de paz".

"Este es el momento de quitarse la careta de paloma con una rama de olivo en el pico y hablar claro a los españoles. Pero es dudoso que Zapatero lo haga. Para el presidente la vida es indolora y no entra en su esquila mental hacer y pedir sacrificios. Ha edulcorado la crisis y convertido una guerra con casi un centenar de muertos en una excursión de boys-couts. Una estrategia que se está volviendo en su contra. Una tras otra, le

están estallando las minas bajo los pies". "Hiram Warrem Johson: "La primera víctima de la guerra es la verdad". (LA GACETA, 2-2-10).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"Pero es el precio muy poco
Y partes en Mí se ven
Que al fin por treinta dineros
Es lástima que las des".

HAGIOGRAFIA

La dificultad y tragedia del amor humano que narra Agustín en sus tiempos de Cartago.

"Al fin, la gran dicha por la que suspiraba Agustín desde hacía tiempo le fue acordada: amó y fue amado. Amó como podía amar, con el espíritu de su naturaleza y el ardor de su temperamento, con todo su corazón y con todos sus sentidos: "me precipité también en el amor, en que deseaba ser cogido". Pero como él buscaba en seguida los extremos, como pretendía darse por entero y quería recibirlo todo, se enfadaba de no ser así correspondido: no se creía nunca suficientemente pagado. Se le amaba, sin embargo, y la misma certeza de este amor, siempre demasiado pobre para su gusto, exasperaba la violencia y la obstinación de su deseo: "porque al fin fui amado, y llegué secretamente al vínculo del placer, y me dejé atar alegre con ligaduras trabajosas, para ser luego azotado por las varas candentes de hierro de las sospechas, temores, iras y contiendas". Era la pasión en gran escala, un poco teatral, con sus violencias, sus altibajos de furor y éxtasis, tal como la podía concebir un africano alimentado por la literatura novelera. Decepcionado, se empeñaba en perseguir el resbaladizo amor. Tuvo, con toda certeza, más de una pasión. Cada una le dejaba menos satisfecho".

"Era sensual y experimentaba en cada ocasión la fugacidad del placer y veía en qué círculo limitado se desenvuelve el deleite. Era sensible, ávido de entregarse, pero se daba perfecta cuenta de que nunca se acaba uno de dar por entero que incluso en los momentos en que el abandono es más embriagador se reserva uno siempre a escondidas y se retiene una parte de sí mismo; sentía también que la mayor parte de las veces su ternura quedaba sin respuesta. Cuando el corazón gozoso lleva la ofrenda de su amor, el corazón de la amada está ausente. Y cuando está ahí, en la punta de los labios, dispuesto y sonriente, para presentarse ante el amado, es el otro quien está por otra parte. No se logran encontrar casi nunca. Jamás coinciden completamente. Y así, este amor que se vanagloria de ser constante e incluso eterno, debe hacer para prolongarse un continuo acto de fe, de

esperanza y de caridad: creer en él, pese a sus desfallecimientos y sus eclipses; esperar su retorno, a menudo contra toda evidencia; perdonar sus injusticias, y a veces incluso sus villanías- ¿cuántos son capaces de semejante abnegación..?" (Louis Bertrand: San Agustín, c. 3).

La dureza del corazón ante la divina donación
(Lope de Vega).

"Hijo soy de Dios eterno,
Y tan bueno como Él,
De su sentencia engendrado
Y con su mismo poder".

HISTORIA

El sacrificio anual de los aztecas al dios de los dioses.

“Otra vez, los dioses habían bajado a mezclarse con los hombres, bañándolos en sangre. Mientras Cortés iba al encuentro de Narváez, los mejicanos preparaban la fiesta del Toxcatl, la más importante de sus festividades religiosas, en honor del Rey de los dioses Titlacaoa o Tetzcatlipuca. El rasgo central de esta fiesta era el sacrificio de un joven especialmente escogido por la belleza de su cuerpo, que no había de tener defecto alguno, para lo cual la designación se hacía con todo cuidado un año antes. La víctima presunta pasaba los últimos doce meses de su vida entre las delicias más delicadas, y, si no lo sabía ya, se le enseñaba a tocar instrumentos de música, a cantar y a bailar. Llevaba el cabello largo, colgándole por la espalda hasta la cintura e iba y venía siempre con flores en la mano y seguido de ocho pajes ricamente ataviados, saludando graciosamente a los transeúntes, que a su vez se inclinaban ante él por tenerle como la viva imagen del Tetzcatlipuca. Veinte días antes de la fiesta, le cortaban el cabello a la usanza de los capitanes, y cuatro muchachas escogidas por su belleza y especialmente preparadas le hacían compañía colmándole de todos los goces del amor carnal. Llegado el día de la fiesta, los cuatro jóvenes le abandonaban. Los sacerdotes lo llevaban al Teocali, cuyas gradas iba subiendo, al par que rompía sobre cada una de ellas una de las flautas que habían florecido de melodías durante el año divino. Con su último paso y su última flauta, exhalaba su último suspiro: cinco sacerdotes se apoderaban de su cuerpo perfecto, lo tendían de espaldas sobre la piedra del sacrificio, le abrían el pecho con una navaja de pedernal y, cuando el corazón todavía palpitante había cesado de elevar su vaho hacia la máscara feroz de Tetzcatlipuca, se llevaban el cuerpo ya vacío gradas abajo hasta el atrio donde le cortaban la cabeza clavándola en un poste de Tzonpantili. A la fiesta religiosa seguían bailes en que participaba siempre lo más granado de la nobleza mejicana”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p 374-5).

La dureza del corazón ante la divina donación
(Lope de Vega).

“Con las gracias que hay en Mí,
Mudos hablan, ciegos ven,
Muertos viven, que Tú sólo
No quieres vivir ni ver”.

ESTUDIO

La levedad de la fe en Dios frente a la pesadez adorada por la soberbia terrenal y idólatra.

“Y éste ha sido siempre el impulso instintivo del cristianismo, y muy especialmente del arte cristiano. Recuérdese que los ángeles de Fra Angélico, más que pájaros, son ya mariposas. Recuérdese, en el arte medieval más sincero, aquella abundancia de telas ligeras y voladoras, de piececillos presurosos y saltarines. Fue el punto en que los modernos pre-rafaelistas no pudieron imitar a los primitivos. Burne-Jones nunca logró la levedad ideal de las tablas de la edad media. En los antiguos cuadros cristianos, el cielo es como un paracaídas azul o dorado sobre las cabezas de las figuras. Todas las figuras parece que van a volar y flotar por los aires”. (G. K. Chésteron: Ortodoxia, c, VII).

[La dureza del corazón ante la divina donación](#)

(Lope de Vega).

“Mi hermosura aquí la miras,
Mis años son treinta y tres,
Que aun a dinero por año
No has querido que te den”.

LITERATURA

Exuperý, perdido en el Sahara, con el motor roto, que intenta una solución a vida o muerte, es sorprendido con el Principito que le pide que dibuje un cordero.

Primero le larga la boa engullendo al elefante, después un cordero enfermo, después un carnero, y como éste tampoco le sirve porque necesita un cordero "que viva mucho tiempo". Entonces cansado, le dibuja una cajita diciéndole que el corderito está dentro. Y acertó.

"Quedé verdaderamente sorprendido al ver iluminarse el rostro de mi joven juez: es exactamente como lo quería. ¿Crees que necesitará mucha hierba este cordero?

-¿Por qué?

-Porque en mi casa todo es pequeño..

-Cabrá seguramente. Te he regalado un cordero bien pequeño.

-Inclinó su cabeza hacia el dibujo:

-No tan pequeño...¡Mira! Se ha dormido...

Y fue así como conocí al principito".

[La dureza del corazón ante la divina donación](#)

(Lope de Vega).

"Aunque es Mi Madre tan pobre,
Que te diera, Yo lo sé,
Más que aquellos mercaderes
De la sangre de José".

LITERATURA

Egisto justifica el asesinato

“Le dio un puntapié a la mesa del festín, acompañándolo de una maldición: que así pereciera toda la estirpe de Plístenes. Por eso es posible ver a éste (Agamenón) caído, y soy yo quien, con justicia, ha urdido su asesinato”.

“En efecto, yo, que era el tercer hijo, fui desterrado en unión de mi desgraciado padre, cuando yo era niño pequeño aún en mantillas; pero, ya criado, Justicia me trajo de nuevo, y me apoderé de este hombre, estando yo aún fuera de casa, porque tramé en su totalidad el proyecto de mi vengativa resolución, de modo que incluso morir es para mí bello, porque ya he visto ése preso en las redes de Justicia”. (Esquilo: Agamenón, v. 1605).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

“¿Cómo dis-Te tan barato
Todo el trigo de Belén,
Pan de la tierra y el cielo
Se han de sustentar con Él”.

TEOLOGÍA

La apatía humana o negación a afrontar el drama humano que se resuelve en la fidelidad al corazón divino de justicia y amor.

"A causa de la importancia de esquivar el sufrimiento tenemos que detenernos un momento. El esquivar el sufrimiento se da en una noble vertiente. Se da una "apatía" hacia arriba, que adquirió forma impresionantes en el estoicismo y en la religiosidad asiática. A partir de sus convicciones espirituales el hombre adquiere un dominio tal que deja tras de sí el dolor, lo cambiabile del destino exterior, como algo extraño. El representante de la postura frente al dolor "hacia abajo" es Epicuro, que enseña al hombre una técnica del placer, con la que destierra el dolor en su vida". (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3b).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"¿Qué Cordero a estas Pascuas
Para la Ley de Moisés,
No valdrá más que Yo valgo,
Siendo de gracia mi ley?"

ACTUALIDAD

La hipocresía mental finge saber, finge entender, duda donde realmente sólo ignora, y al fin se engaña a sí mismo. Joaquín Leguina escribe.

"Estos son mis principios, pero si no le agradan tengo otros". (Groucho Marx).

"Para el Gobierno el viernes 29 de enero (010) fue un día negro: 19 % de paro, déficit 11 %.

"Ya se sabe que por mucho optimismo que se ponga en el empeño, los hechos son tenaces y preocupantes hasta el punto de hacer caer del caballo a este Saulo leonés que nos gobierna y no lo ha hecho camino de Damasco sino de Davos. Sin despeinarse y al estilo marxista. De Groucho, claro".

"A los políticos no les gusta hablar de pasado. Alegan que "el pasado no tiene arreglo". Es cierto pero lo que han hecho ayer genera responsabilidades hoy y sobre esta palabra, responsabilidad, se construye la democracia". Y se hace preguntas: ¿No se sabía que el déficit se había disparado? ¿Por qué se forzó entonces a las Cortes para que aprobaran unos presupuestos inviables? ¿No se ha dejado por los suelos el prestigio de todos? ¿Cómo se compagina esa reducción en las pensiones con las promesas reiteradas de que el Gobierno no tocará jamás los derechos sociales?"

"A este propósito de las pensiones, el Gobierno ha pergeñado rápidamente una respuesta: "Las reformas garantizarán el futuro de las pensiones". La mejor respuesta a esta consigna la dio El Roto en una viñeta: se ven en ella dos hombres encorbatados. El primero dice: "Para garantizar el futuro de las pensiones hay que hacerlas coincidir con la fecha de fallecimiento". Y el otro pájaro contesta: "Pues claro". (LA GACETA, 5-2-10).

[La dureza del corazón ante la divina donación](#)

(Lope de Vega).

"Dulce Jesús de mi vida,
Más inocente que Abel,

No lavéis más estas plantas,
Piedras son, que no son pies".

4.- MAGISTERIO

La Eucaristía forma del nuevo mundo.

"Haced esto en conmemoración mía", cfr Lc 22, 19; 1 Co 11, 25. El Señor expresa con estas palabras la esperanza de que su Iglesia, nacida de su sacrificio, acoja este don, desarrollando bajo la guía del Espíritu Santo la forma litúrgica del Sacramento. Jesús nos ha encomendado así la tarea de participar en su "hora". "La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el Logos, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega" (Cfr. Deus caritas es, n. 13). Él "nos atrae hacia Sí". La conversión sustancial del pan y del vino en su cuerpo y en su sangre introduce en la creación el principio de un cambio radical, como una forma de "fisión nuclear", por usar una imagen bien conocida hoy por nosotros, que se produce en lo más íntimo del ser; un cambio destinado a suscitar un proceso de transformación del mundo entero, el momento en que Dios será todo para todos". (Sacramentum caritatis, exhortación postsinodal, n° 11).

POESÍA

La intención recta y teologal.

"En la interior bodega
De mi Amado bebí, y cuando salía
Por toda aquesta vega
Ya cosa no sabía
Y el ganado perdí que antes seguía".
(De la cruz).

ASCÉTICA

La forma eucarística es sacrificial, donación absoluta a Dios por medio de las obras de bien.

"Es necesario pedir el amor de las cruces y entonces éstas se nos tornarán dulces. He hecho experiencia durante cuatro o cinco años. He sido calumniado, contradicho, atropellado. ¡Vaya si tenía cruces! Casi todas eran más de las que podía llevar. Púseme a pedir el amor de las cruces, me sentí feliz y

me dije: Verdaderamente aquí está la dicha. Jamás se ha de mirar de dónde vienen las cruces, pues vienen de Dios y es siempre Dios quien nos da este medio de probar-le nuestro amor. ¡Cuán felices nos consideraremos en el día del juicio por nuestras desdichas, cuán santamente orgullosos estaremos de nuestras humillaciones y qué ricos seremos por nuestros sacrificios". (El santo Cura de Ars, c. p. Lehodey, II, 4).

ESCRITURA

Dios siempre contempla los males humanos, los males morales, por eso libera para dar culto a Dios. Y para ese culto es preciso sufrir. No se libera de la opresión pecaminosa y dolorosa, si no es con dolor. Dolor del mal se vence con el dolor del bien.

"He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, Me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, el país de los cananeos. El clamor de los israelitas ha llegado a Mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envío al Faraón para que saques a mi pueblo, a los israelitas". (Ex. 3).

PADRES

La relación de toda la vida humana con Dios.

"Conviene que elevemos la mente a Dios no sólo cuando nos dedicamos expresamente a la oración, sino también cuando atendemos a otras ocupaciones, como el cuidado de los pobres o la útiles tareas de la munificencia, en todas las cuales debemos mezclar el anhelo y el recuerdo de Dios, de modo que nuestras obras, como si estuvieran condimentadas con la sal del amor de Dios, se conviertan en un alimento dulcísimo para el Señor. Pero sólo podremos disfrutar perpetuamente de la abundancia que de Dios brota, si le dedicamos mucho tiempo".

"La oración es luz del alma, verdadero conocimiento de Dios, mediadora entre Dios y los hombres. Hace que el alma se eleve al cielo y abrace a Dios con inefables abrazos, apeteciendo la leche divina, como el niño que, llorando, llama a su madre; por la oración el alma expone sus propios deseos y recibe dones mejores que toda la naturaleza visible".
(Pseudo-Crisóstomo: PG 64, 462).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

"Quitad la boca, Señor,
De este bárbaro infiel,
Y esas manos amorosas
En nuestras almas poned".

RATIO

Toda la realidad es igualmente dependiente de Dios.

"La mentira ha saltado hecha añicos. España ha sido detectada como enfermo Terminal y los inversores extranjeros no creen que pueda hacer frente a una deuda disparada y disparatada. Cada vez que abre la boca el inútil que nos gobierna -el mismo que quería el pleno empleo permanente y prometió no tocar las prestaciones sociales- se hundan los mercados. El jueves su un día negro en la Bolsa mientras el piadoso ambiente con hipócritas citas del Deuteronomio".

"Mientras España se sangra y se despierta temerosa y azorada del sopor al que ha sido conducida y en el que ha chapoteado con suicida superficialidad, el Congreso persiste en sus prolongadas vacaciones. Los culpables de la crisis no son otros que los políticos profesionales...a costa del expoliado contribuyente, de esos empresarios y autónomos que en masa, por encima del 70 % han pedido el aplazamiento de sus tributos".

"Elecciones anticipadas, moción de censura y huelga general. Salirse de esa trinidad, amagar y no dar, sólo llevará al descrédito definitivo de esta hiperinflacionada y mediocre clase política que padecemos y soportamos".

“Este gobierno de incompetentes y marisabidillas nos ha llevado a la ruina, y cada día que pasa el destrozo es mayor. Ya no vale la propaganda porque la oscura realidad se abre paso (...) Zapatero no puede seguir gobernando. Si se empeña, terminará muy mal, muy mal”.

“Otrosí: Algún día se estudiará a qué niveles de degradación llegó la sociedad española para que en la política hubiera gente como Leire Patín o Bibiana Aído”. (Enrique de Diego: LA GACETA, 6.2.10).

La dureza del corazón ante la divina donación

(Lope de Vega).

“Porque lavadas de Vos
Vayan con Vos a comer
Ese Cordero divino
A la gran Jerusalén”.

HAGIOGRAFÍA

La Eucaristía en los últimos días de Moro.

Tomás Moro ante el trance supremo.

Peter Berglar: Tomás Moro, p. 272.

“Al final de su vida el Cuerpo de Cristo se hace para Tomás la realidad del Amor que comprende todo y llena toda el alma. Con Jesús se arrodilla en el Huerto de Getsemaní, tiembla con Él, se entristece con Él hasta la muerte, se horroriza con Él ante el tormento venidero; ve, siente, lleva con Él la miseria futura de sus hermanos, reza con Él. Y pide: “Gloriosísima y bendita Trinidad, justamente castigas-Te para siempre a muchos ángeles rebeldes que tu bondad había creado con dulce misericordia para que participaran en la gloria eterna. Planta en mi corazón la suave docilidad necesaria para con Tu gracia seguir las inspiraciones de mi buen ángel y resistir las vanidosas inspiraciones de los ángeles caídos. Por la amarga pasión de Cristo Te pido me hagas partícipe de su eterna felicidad junto con los santos espíritus que entonces perseveraron y hoy están para siempre en tu gloria fortalecidos por tu gracia”. Y escucha la contestación: “Ten ánimo, débil corazón, no desesperes. A pesar de estar lleno de miedo y fatigado y en gran peligro de padecer los más dolorosos sufrimientos...no tengas temor pues Yo mismo el Señor de todo el mundo he sentido aún mucho más miedo, tristeza y agotamiento. Y padecí también mucho más sufrimiento interior al pensar cuán pronto me sobrevendría el padecimiento más amargo. El valiente podrá encontrar mil mártires gloriosos cuyo ejemplo podrá seguir alegremente. Pero tú, ovejita miedosa, débil e ingenua, piensa que es suficiente para ti que Me sigas a Mí que soy tu pastor y cuido de ti. Desconfía pues de ti mismo y pon tu confianza en Mí”.

“Llegaba para Tomás Moro la hora en que se acababa el hablar y el escribir. El gran silencio: sólo quedaba callar y recostar con Juan durante la Última Cena la cabeza sobre el pecho del Maestro y percibir en los latidos del corazón del Divino Amigo un mensaje inmensamente consolador”.

HISTORIA

Jueves santo, fundación de Villa Rica de la Vera Cruz.

Bernal Díaz dice el motivo por el cual llamaron a la ciudad que fundaron al llegar a Méjico se llamase "Villa Rica de la Veracruz". Fue así pues llegaron el "Jueves de la Cena" y "desembarcamos el Viernes santo de la Cruz". Estaba situada como a media legua de Quiaviztlan.

HISTORIA

Clemente VII no ejerce con presteza lo que la justicia exige, y de este modo, favorece la deriva cismática de Enrique VIII.

Los escritos del enviado de Carlos V en Roma, el Dr. Alfonso Ortiz lo confirman

"Me ha mandado (Clemente VII) que a ciertas horas vaya a explicarle la justicia de de esta causa, lo cual yo haré aquí en adelante, para que Su S. claramente vea cómo es mayor el detrimento de la Sede Apostólica y de toda la Iglesia, que no el de la Serenísima Reina de Inglaterra, si no es con brevedad declarada su justicia".

"Pero pasaba el tiempo y el Papa ni siquiera procedía a la apertura del tribunal. Aquella dilación de la justicia ocasionaba a la Reina su mayor angustia. Durante el verano de 1531 sus cartas terminan invariablemente con esta petición: "¡Que el Papa sentencie", y emite sin paliativos el juicio severo que merece el Pontífice: "Sus veleidades hacen que el Rey mi señor permanezca atado de pies y manos por sus enemigos. Estas dilaciones son la causa de todos los ataques a la Iglesia y de todo lo que se está preparando contra el honor y la conciencia del Rey mi señor".

"Se iba a reunir el Parlamento en octubre y de ahí, según advertía la Reina a Carlos V, surgirían consecuencias irreparables:

"Si el Papa concede mayor dilación como se dice que el rey de Francia le ha pedido, podréis esperar que no tardará mucho esa gente en obtener todo lo que se está proponiendo. Os suplico no consintáis esa dilación; insistid en que el Papa sentencie antes de octubre, cuando se reúna el Parlamento".

"Su mensaje enérgico, previsor, inteligente, trata de evitar males irreparables en el futuro, como el vigía de una nave que avisa al piloto dormido y confiado bajo la inminencia de un temporal. Jamás le dará esta satisfacción el Pontífice. Con razón, la noche en que se vio sorprendida por el Consejo Real no

pudo reprimir una queja contra Roma: "Por lo que ella podía considerar, el Papa había mostrado parcialidad a favor del Rey. Si alguien tenía que quejarse de la actitud del Papa no era el Rey sino ella". Y eso mismo murmuraba el pueblo del Pontífice, por no apoyar a la Reina frente a su esposo". (María Jesús Pérez Martín: María Tudor, c. II).

ESTUDIO

El hombre y el ideal supremo le hace realmente progresista.

"Por dos veces el cristianismo me ofreció la respuesta que yo buscaba. Yo dije: "El ideal tiene que ser fijo", y la Iglesia me contestó: "El mío es literalmente fijo, porque existe desde antes del mundo". Yo dije: "El ideal tiene que ser a modo de una combinación artística, de una pintura"; y la Iglesia me contestó: "El mío es literalmente una pintura, porque sé quién es el pintor". Y de aquí pasé a la tercera cuestión, que, a mi parecer es indispensable para alcanzar la utopía o meta del progreso. Tal cuestión es, si cabe, más difícil de definir que las otras; pero lo intentaré diciendo que aun en la utopía conviene vivir alerta, a riesgo de que caigamos de ella como caímos del Edén". (G. K. Chésteron: Ortodoxia, c. VII).

ESTUDIOJuan Manuel de Prada: Hermanos de Sangre.

“El que no ama permanece en la muerte. Quien aborrece a su hermano es un homicida y ya sabéis que todo homicida no tiene en sí la vida eterna. En esto hemos conocido la caridad en que Él dio su vida por nosotros y nosotros debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos”. Las palabras de San Juan pronunciadas desde el púlpito resuenan en mi memoria y me ayudan a mantener la entereza en estas horas aciagas. Hacía mucho tiempo que la religión no me proporcionaba un consuelo tan vigoroso como el que me brindó en la tarde del jueves en la misa que se ofició en La Almudena en sufragio por las víctimas de la vesania terrorista. Luego al comulgar sentí que por primera vez en mi vida entendía plenamente el misterio de la Eucaristía: en aquel diminuto fragmento de pan ácimo estaba Dios y también los doscientos hermanos que acababan de ser inmolados. Fue una experiencia mística, íntima y a la vez solidaria que me descubría el verdadero sentido de la caridad fraterna y me aliviaba la infinita tribulación de aquellas horas”. ABC, 13,3, 004.

LITERATURA

Edipo se despide de sus hijas amadas y amado.

“Tan pronto sintió la satisfacción de que todo estaba realizado y que no quedaba ya por hacer nada de lo que deseaba, tronó Zeus infernal y las muchachas se estremecieron cuando lo oyeron y, caídas a los pies de su padre, lloraban y no dejaban de darse golpes de pecho (1) ni de lamentarse continuamente. Y él, cuando oyó este repentino y amargo lamento, abrazándolas dijo: “¡Oh hijas, no tenéis ya padre en este día; Está muerto todo lo mío y ya no tendréis que afanaros por mi alimento. Era duro, hijas, lo sé. Pero una sola palabra os redime de todas estas penalidades: no podéis haber recibido de nadie un amor mayor que de este anciano sin el cual vais a pasar desde ahora el resto de vuestra vida”. (Sófocles: Edipo en Colono, v. 1605-1620).

1.- Gestos de dolor entre las mujeres griegas

TEOLOGÍA

"El punto de arranque de las recientes corrientes teológicas hay que buscarlo en un radical rechazo de la "inmortalidad". Ello es debido a que piensan que tal concepto es griego y no lo es, y que no es bíblico y sí lo es. Puesto que bíblico es la resurrección de Cristo, bíblico es la vida con Cristo, bíblico es el rechazo de San Pablo a los Corintios. Por ello al negar la "inmortalidad", no les queda otro remedio que exigir, ante el hecho de la resurrección de Cristo, que los cristianos resucitan ya en el momento de la muerte, y queda sin efecto el "ultimo día". Tienen que hacerlo de este modo puesto que tienen que salvar la "vida con Cristo" ya post mortem.

Por eso Ratzinger continúa: "Y -tienen que dar- un voto apasionado a favor de la "resurrección". Se comprobó que en el curso de la reflexión el contenido del concepto "resurrección" se desplazó rápidamente: se vio que "resurrección" se había destemporizado, es decir, se había trasladado al momento de la muerte; esta destemporización tuvo como consecuencia una desmaterialización, porque nadie niega que en el momento de su muerte resucite corporalmente. A la vista de tales contradicciones internas criticamos el concepto que se había formado, rehabilitando una noción originariamente cristiana de inmortalidad a base de los datos suministrados por la tradición". (J. Ratzinger: Escatología, III, I-1).

ACTUALIDAD

Moliere: la hipocresía es el colmo de todas las maldades. Peces Barba había escrito sobre la infamia del PP frente a la condición honesta del PSOE.

"Ni siquiera -dice Pío Moa- las movilizaciones ciudadanas, exquisitamente pacíficas y ordenadas, que hubo hace unos años contra la política del PSOE, vinieron del PP, sino que éste, el PP de Rajoy, maniobró para, en un momento dado, ponerse a la cabeza de ellas y anularlas por completo".

"De hecho decir que Rajoy ejerce oposición al Gobierno actual es exagerar de mala manera. No hay tal oposición. El PP simplemente propina algunos pellizcos al Gobierno en relación con la crisis económica, para la cual no ofrece tampoco una alternativa sólida y seguramente está contento de no tener que ser él quien maneje una situación que los métodos socialistas habrían hecho imposible. Ello aparte, el PP olvida o deja en segundo plano la colaboración gubernamental con la ETA, imita, después de haberlo denunciado, el estatuto catalán, ayuda a crear una nueva realidad nacional en Andalucía, traiciona sus promesas electorales día sí y día también, deja en la estacada en Galicia a quienes le ayudaron a triunfar en las elecciones, se hace el loco con respecto a una ley de la memoria histórica -más propiamente chequista-, que deslegitima todo lo avanzado desde la transición y exalta como mártires de la libertad a algunos de los peores criminales de antaño y no tan antaño, como los de ETA". (Pío Moa: Época, n° 1282).

5.-MAGISTERIO

La Eucaristía y la Redención

“El misterio pascual de la muerte y resurrección de Jesús es la cúspide de la revelación de la misericordia divina: es la ofrenda del Hijo al Padre misericordioso en el abrazo de la caridad del Espíritu Santo. Por amor el Padre envía al Hijo al mundo. Por amor Cristo se ofrece al Padre para la redención de la humanidad pecadora: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”, Jn 15. Y por amor Cristo resucitado dona a su Iglesia el Espíritu Santo: “Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos”, Jn 20. El último gesto de Cristo resucitado fue la entrega a los discípulos del poder divino de perdonar los pecados. Creer en Dios es creer en la misericordia y “el Cristo pascual, su signo viviente: histórico-salvífico y juntamente escatológico”, DM 8”. (Comité del jubileo del año 2000. El año del Padre).

Los pecados no son los pecaditos, los pecados son los modos de vivir y ser, de pensar y amar, y de dejar pasar. Los pecados son un “sin-vivir”. Los pecados son en fin: la muerte bien muerta.

Es preciso hacerse con el molde de nuestra conciencia si queremos ser lo que quiere Dios. De otro modo, amigo, seremos demonios, que mansos hacen mucho mal por no ser de Dios, nuestro Creador.

El misterio de Jesucristo (lo oculto) es el molde del alma cristiana so peligro de podredumbre.

El resultado real de la recepción heroica del don.

El seguimiento heroico, las enseñanzas durísimas, la corrección recia.

“La hora de nuestra redención. Jesús, aunque sometido a una prueba terrible no huye ante su hora. “Qué voy a decir: Padre, libra-Me de esta hora. Pero si he llegado a esta hora para esto”, Jn 12,27. Desea que

los discípulos le acompañen y sin embargo debe experimentar la soledad y el abandono: "Con que no habéis podido velar una hora conmigo. Velad y orad, para que no caigáis en tentación", Mt 26,40-41. **Sólo Juan permanecerá al pie de la Cruz, junto a María y a las piadosas mujeres.** La agonía en Getsemaní ha sido la introducción a la agonía de la Cruz del Viernes Santo. La hora santa, la hora de la redención del mundo.

"Cuando se celebra la Eucaristía ante la tumba de Jesús en Jerusalén se retorna de modo casi tangible a su hora, la hora de la cruz y de la glorificación. A aquel lugar y **a aquella hora vuelve espiritualmente todo presbítero que celebra la Santa Misa junto con la comunidad cristiana que participa en ella**".

"Fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos". A las palabras de la profesión de fe hacen eco las palabras de la contemplación y la proclamación: **"Ecce lignum crucis in quo salus mundi pependit. Venite adoremus"**, el madero de la cruz en el cual estuvo colgada la salvación del mundo. Esta es la invitación que la Iglesia hace a todos en la tarde del Viernes Santo. Y hará de nuevo uso del canto durante el tiempo pascual para proclamar: **"Surrexit de sepulcro qui pro nobis pependit in ligno. Aleluya"**, resucitó del sepulcro el que por nosotros estuvo colgado del madero, aleluya". (Ecclesia de Eucaristía de Juan Pablo II, n.4).

ASCÉTICA

La donación amorosa y crucificada.

"Se ha abierto par mí el camino del Calvario, y me considero sumamente feliz al andar por él, como esposa al lado del divino Crucificado. ¡Si supieras qué días tan divinos he disfrutado; Yo me debilito y presiento que el divino Maestro no tardará mucho en venir a buscarme. Gusto y experimento desconocidas alegrías. ¡Cuán suaves son las alegrías del dolor!" (Sor Isabel de la Trinidad, c. p. Lehodey: Santo abandono, II, 4).

ESCRITURA

El Señor al enviar a Moisés afirma que los ancianos le harán caso, pero que el rey de Egipto, no.

"Ellos, (los ancianos) te harán caso, y tú, con las ancianos de Israel te presentarás al rey de Egipto". Ya es un pueblo, una nación, una entidad, no es un simple individuo. Ellos fueron llamados al Orbe y contemplaron también a Dios.

"Yo sé que el rey de Egipto no os dejará marchar si no es a la fuerza; pero Yo extenderé la mano, heriré a Egipto con prodigios que haré en el país, y entonces os dejaré marchar". (Ex 3).

Efectivamente el Faraón responde: "¿Quién es el Señor para que tenga que obedecer-Le dejando marchar a los israelitas? Ni reconozco al Señor ni dejaré marchar a los israelitas". (Ex. 5). Se trata de una cadena: Moisés, los ancianos, el pueblo de Israel, y todos los demás (el faraón). Y la misericordia llega a todos. Al Faraón se le dará la muestra de que es el Señor, por medio de la muerte de los primogénitos, pues esto solían sacrificarse en el área mediterránea.

PADRES

El honor de la vocación. Es acto misericordioso de parte de Dios. Y es acto de justicia de parte del hombre, acto que tiene el efecto que la misericordia brinda.

"Él requiere de los hombres que Lo sirvan, para beneficiar a los que perseveran en su servicio, ya que Dios es bueno y misericordioso. Pues en la misma medida en que Dios no carece de nada, el hombre se halla indigente de la comunión con Dios".

"En esto consiste precisamente la gloria del hombre, en perseverar y permanecer en el servicio de Dios. Y por esta razón decía el Señor a sus discípulos: No sois vosotros los que Me habéis elegido, ...Este es

mi deseo: que éstos estén donde Yo estoy". (San Ireneo, Sch 100, 534).

"Nuestra vida en medio de esta peregrinación no puede estar sin tentaciones, ya que nuestro progreso se realiza precisamente a través de la tentación, y nadie se conoce a sí mismo si no es tentado, ni puede ser coronado si no ha vencido, ni vencer si no ha combatido, ni combatir si carece de enemigo y de tentaciones". (San Agustín, CCL 39, 766).

POESÍA

"Allí me dio su pecho;
Allí me enseñó ciencia muy sabrosa
Y yo le di de hecho
A mí, sin dejar cosa;
Allí Le prometí ser su Esposa".
(De la Cruz).

SOCIEDAD

El hombre siempre es causa, no existe la neutralidad

"El suelo es la materia prima para hacer una vivienda, y si esa materia prima es cara, el resultado del producto es desordenado. Con el suelo se ha conseguido sacar grandes rendimientos desde la Administración y desarrollar las ciudades, pero **la verdadera burbuja que se ha creado no es en inmobiliaria sino en el suelo**".
(Miguel Rico Rubio: LA GACETA, 6-2-10).

HAGIOGRAFÍA

San Francisco y la cruz apostólica, esencia cristiana de la santísima Eucaristía.

Floreceillas, c.15.

“Tuvo grandes pensamientos sobre lo que debía hacer; si debía emplearse solamente en la oración o predicar algunas veces y sobre esto deseaba conocer la voluntad de Dios”.

Mandó preguntar por medio de fray Maseo a santa Clara y algunas y a fray Silvestre.

La cruz de Francisco y la oración de San Silvestre.

“Este fray Silvestre era quien viviendo todavía en el mundo había visto una cruz de oro salir de la boca de san Francisco tan alta que tocaba el cielo y tan ancha que abrazaba las extremidades del mundo; y era el tal Silvestre hombre de devoción y santidad tan sublimes que siempre Dios escuchaba sus ruegos y lo que pedía se lo concedía y muchas veces hablaba familiarmente con Dios”.

La llamada de Francisco era para sí y para que salvase a muchas almas.

Aunque preguntó primero a santa Clara, San Silvestre le respondió primero.

“Que Él no le ha llamado solamente a este estado para sí sino para que alcance el fruto de las almas y sean muchas las por él salvadas”.

La respuesta de Clara le contestó “que ella y sus compañeras habían logrado de Dios la misma respuesta que fray Silvestre”.

“Con esto tornó fray Francisco le recibió con grandísima caridad lavándole los pies y preparándole el desayuno y la comida; y después de comer llamó a fray Maseo a la selva y allí se arrodilló delante de él, se quitó el hábito y poniendo los brazos en cruz preguntó:

"¿Qué quiere mi Señor Jesucristo que yo haga?"

Y se lo dijo. Y conociendo la voluntad de Dios dijo: "¡vayamos en nombre de Dios".

Se fue con fray Maseo y fray Ángel.

Llegaron a Castillo llamado Carmano donde "San Francisco se puso a predicar mandando a las golondrinas que cantaban que guardasen silencio en tanto que predicaba. Obedeciendo las golondrinas y el predicó tan fervorosamente que todos los hombres y mujeres de aquel castillo querían seguirle por devoción desamparando sus hogares, pero san Francisco no quiso".

E instituye la orden tercera para la santificación de los fieles "dejándoles muy consolados y bien dispuestos a la penitencia".

Se fue a Brevagna. Y por el camino predicó a los pajaritos, avecillas.

"Pájaros hermanitos míos, vosotros estáis muy obligados a Dios, vuestro Criador y siempre y en todo lugar debéis alabar-le porque os ha dado vestido doblado y triplicado y libertad para ir a todas partes y también guardó vuestro linaje en el Arca de Noé a fin de que vuestra especie no pereziese en el mundo. También le estáis obligados por el elemento aire que os ha señalado. Además de esto no sembráis ni segáis y Dios os alimenta dándoos ríos y fuentes para vuestra bebida, montes y valles para vuestro refugio y árboles elevados para hacer vuestros nidos y sabiendo que no sabéis hilar ni coser, Dios os viste a vosotros y a vuestros hijos; por todo lo cual os ama mucho vuestro Criador supuesto que os hace tantos beneficios; por esto guardaos pajaritos míos de no caer en el pecado de ingratitud sino que alabad siempre a Dios".

"Las avecillas comenzaron a abrir los picos, a bajar los cuellos, a extender las alitas y a inclinar reverentemente las cabezas hacia la tierra y con acciones y trinos indicaron que el santo padre les daba mucho placer; y asimismo san Francisco se alegraba y regocijaba maravillándose de tanta multitud de pajaritos, de su bellísima variedad y de la atención y

familiaridad que le habían prestado por lo cual alababa por ello devotamente al divino Criador”.

“Finalmente concluido que hubo su predicación san Francisco hizo la señal de la Cruz y dio licencia a las avecillas para que se fuesen y remontaron el vuelo con deliciosos trinos, y según la cruz que había hecho dividiéronse en cuatro bandadas: unas hacia levante, otra hacia poniente, la tercera hacia el mediodía y la cuarta hacia el septentrión, y cada bandada cantaba maravillosamente en lo cual mostrábase que así como san Francisco portaestandarte de la Cruz de Cristo les había predicado según la cual se desperdigaron por las cuatro partes del mundo, así también la predicación de la Cruz de Cristo, renovada por san Francisco, la extendería él y sus frailes por todo el mundo; los cuales a semejanza de los pajaritos no poseyendo nada propio en el mundo debían confiar su vida a la Divina Providencia”.

HISTORIA

El día en que se inició la Asamblea de la que emergerá la Revolución francesa. Adoración al Santísimo, Misa, procesión.

Stefan Zweig: María Antonieta, p. 193-194.

El 4 de mayo de 1789 "desde muy temprano suenan las campanas antes de que los hombres deliberen **debe ser invocada en lugar sagrado la bendición de Dios para la elevada obra.** Todo París se ha trasladado en peregrinación a Versalles para poder informar a sus hijos y a los hijos de sus hijos de aquella gran jornada que señala el comienzo de una nueva era".

"En realidad es grandioso desfile de los Estados; por última vez la Corte de Versalles despliega todo su esplendor para afirmarse de un modo impresionante ante el pueblo como la verdadera majestad, el innato y consagrado soberano".

"Hacia la diez de la mañana abandona el palacio el regio cortejo; delante cabalgan los pajes con sus deslumbrantes libreas, los halconeros con el halcón de elevado puño; después tirada por caballos con maravillosos arneses, sobre cuyas cabezas se balancean penachos de plumas de colores, la carroza de honor del Rey, encristalada y dorada, avanza majestuosa".

"Jubilosos "Viva el Rey" saludan estrepitosamente esta primera carroza hacia la iglesia de Notre-Dame donde los tres Estados en total de dos mil hombres, cada uno con su cirio encendido en la mano esperan a la Corte para recorrer la ciudad en un común cortejo".

Hay una procesión con el Santísimo **desde notre Dame a la catedral de San Luis** "a través de las centelleantes filas de la guardia francesa y suiza. Sobre ellos repican las campanas; a su lado retumban los tambores, brillan los uniformes y sólo el canto espiritual de los sacerdotes elevando la solemnidad atenúa su carácter militar".

"A

la cabeza del largo cortejo -los últimos serán los primeros- marchan los representantes del Tercer Estado en dos filas paralelas; tras ellos avanza la nobleza; después sigue el clero. Cuando pasan los últimos representantes del tercer Estado prodúcese en el pueblo un movimiento no casual y los espectadores prorrumpen en estrepitosas aclamaciones. Este entusiasmo va dirigido hacia el duque de Orleáns, el desertor de la Corte, que por cálculo demagógico ha preferido mezclarse con las filas de los diputados del Tercer Estado a ir por medio de la familia real. Y ni siquiera sobre el Rey que marcha detrás del palio del Altísimo - el arzobispo de París con su sobrepelliz sembrada de diamantes, lo lleva-, se derraman aplausos semejantes a los que recibe aquel que se declara ante el pueblo partidario de la nación y opuesto a la autoridad real".

ESTUDIO

La Alianza como compromiso de fidelidad.

“Hasta la más fantástica novela necesita que las consecuencias sean reales, irrevocables. El matrimonio cristiano es precioso ejemplo de uno de estos hecho irrevocables, y por eso constituye el asunto capital de nuestras novelas. Y con esto acaba la lista de las cosas que exijo -que exijo imperiosamente- como necesarias en todo paraíso social. Yo necesito sentir que me obligo con mis pactos; que mis juramentos y compromisos son tomados en serio. Yo necesito que la utopía venga mi honor sobre mi propia persona”.

“Todos mis amigos, utopianos modernos, se consideran entre sí con recelosas miradas, porque su mayor anhelo consiste en la disolución de todas las ligas especiales. Pero yo sigo escuchando la vocecita que, como eco amable, me trae desde el otro mundo sus respuestas: “En mi utopía encontrarás obligaciones reales, y, en consecuencia, aventuras no menos reales. Pero la más dura obligación, la más hazañosa aventura es llegar adonde está mi utopía”. (G. K. Chésteron: Ortodoxia, c. VII).

LITERATURA

Edipo se despide de sus hijas amadas y amado.

“Tan pronto sintió la satisfacción de que todo estaba realizado y que no quedaba ya por hacer nada de lo que deseaba, tronó Zeus infernal y las muchachas se estremecieron cuando lo oyeron y, caídas a los pies de su padre, lloraban y no dejaban de darse golpes de pecho (1) ni de lamentarse continuamente. Y él, cuando oyó este repentino y amargo lamento, abrazándolas dijo: “¡Oh hijas, no tenéis ya padre en este día; Está muerto todo lo mío y ya no tendréis que afanaros por mi alimento. Era duro, hijas, lo sé. Pero una sola palabra os redime de todas estas penalidades: no podéis haber recibido de nadie un amor mayor que de este anciano sin el cual vais a pasar desde ahora el resto de vuestra vida”. (Sófocles: Edipo en Colono, v. 1605-1620).

1.-Gestos de dolor entre las mujeres griegas

TEOLOGÍA

La muerte implica una decisión de valoración y de sentido de la vida física.

"Esto quiere decir que la lucha con la muerte física hace que el hombre tenga que vérselas con la estructuración fundamental de su ser. Ella sitúa ante la alternativa de aceptar la estructura del "amor" o de contraponerle la del "poder". Pero esto plantea la siguiente cuestión fundamental: ¿Se puede aceptar la dura realidad de la muerte física, -continuamente presente en la vida-, con una confianza que desemboca en la fundamental actitud de amor, o se juega una realidad que o no existe o no se da, al menos, en la forma que es esperada? Si por lo que hemos dicho nos resulta clara la íntima relación de los tres significados de "muerte", que hemos concretado, quiere decir que ahora tenemos abierto el camino para adentrarnos en la cuestión cristológica. El Dios que muere en el mismo Cristo, es el Dios que llena la estructura del amor más allá de cuanto se pudiera esperar, justificando la confianza, cuya única alternativa es, en definitiva, la autodestrucción. El cristiano muere en la muerte de Cristo. Esta fórmula tradicional adquiere ahora un sentido absolutamente práctico: el poder ilimitado, que en todas partes limita su vida, no representa una ley natural ciega, sino un amor que se le ha puesto a disposición de tal forma que ha muerto por él y con él". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 98-9).

ACTUALIDAD

La política de traición, de palangana lavadora inmoral.

“Peces Barba fue designado por ZP como instrumento ideal, en su plan de colaboración con la ETA y destrucción del estado de derecho, con la misión de intimidar a las víctimas del terrorismo para que permanecieran quietos y callados ante la fechoría. Por entonces hubo en el Pepe, y sobre todo en la propia AVT, una reacción indignada contra el desmán antidemocrático que estaba perpetrando Peces: “Me crucificaron”, se queja el hombre, por lo demás tan enemigo del cristianismo y de las cruces. No obstante, puede felicitarse por doble causa: ha resistido bien la crucifixión, con la ayuda agradecida del Gobierno, y lo que él no logró, silenciar a la AVT, lo ha logrado el PP de Rajoy actualmente”. (Pío Moa: LA GACETA, n ° 1282).

6.-MAGISTERIO

Cat.- La Eucaristía y el Reino

Catecismo: "Venga a nosotros tu Reino". N.-816-821.

Apartado sobre la oración. El alma que se identifique con esta petición se enrumba en la nave divina. Pero si fuese un simple rezo, se malograría.

Reino

"Basileia se puede traducir por realeza". Ese Reino "se aproxima por el Verbo encarnado, se anuncia a través de todo el Evangelio, llega en la Muerte y Resurrección de Cristo. El Reino de Dios adviene en la Última Cena y por la Eucaristía está entre nosotros". San Cipriano dice que es Cristo en persona". n. 2816.

El alma cristiano lo desea ardientemente: "Ven Señor, Jesús", n.2817.

"En la oración del Señor se trata principalmente de la venida final del Reino de Dios por medio del retorno de Cristo. Este deseo del Reino compromete, es obra del Espíritu del Señor, llevando a plenitud su obra en el mundo", n. 2818.

El Reino de Dios se identifica con la santidad como contrario al pecado.

"Rm 14: "El Reino de Dios es justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo". Está entablado un combate entre la carne y el Espíritu", cf. Gal 5. San Cirilo de Jerusalén: "Sólo un corazón puro puede decir con seguridad venga...". Rm 6: "Que el pecado no reine ya en vuestro cuerpo mortal". N.2819.

Reino sobrenatural por esencia, es de y con Dios.

"Es preciso distinguir entre el crecimiento del Reino de Dios y el progreso de la cultura y la promoción de la sociedad", que quedan reducidos a la condición de instrumentos o medios, u ocasión. N. 2820. Después de Dios todo es medio u ocasión, recepción. El

hombre en su dignidad y grandeza sólo consiste en su posibilidad de divinizarse, de darse a Dios.

La esencia de la esperanza humana es el Reino divino

“Esta petición, presente y eficaz en la Eucaristía”.
n. 2821.

HAGIOGRAFÍA

San Josemaría. La libertad y responsabilidad ante las exigencias divinas. (Vázquez de Prada: Dios y audacia, II).

“Un día, meditando sobre la Pasión del Señor, el sacerdote ponía los sucesos en presente. Describía la escena en el Huerto de los Olivos. La oración de Jesús atravesada por sentimientos de soledad y desamparo; sintiéndose envuelto por las vilezas de los hombres y la horrenda maldad del pecado; bajo el peso angustioso de lo que se le venía encima, hasta el punto de sudar sangre”.

“Las ejercitantes, llevadas por la palabra del sacerdote, seguían los pasos del Señor, como refiere Encarnita. “Y a continuación nos dijo: Todo eso lo ha sufrido por ti. Tú al menos ya que no quieres hacer lo que te está pidiendo, ten la valentía de mirar al Sagrario y decir-Le: eso que me estás pidiendo no me da la gana”.

“Al terminar la meditación, cuando intenté formular un propósito, alguien me tocó en el hombro y me dijo: te llama Don Josemaría”.

“No fue necesario que le preguntase nada el sacerdote. Encarnita se adelantó para decirle que estaba dispuesta a todo. El Padre empezó entonces a señalar dificultades. La vida que iba a emprender sería dura. La pobreza, grande. La renuncia a los propios gustos, total y tenía que estar lista para marchar tal vez lejos de la patria y habría de santificarse en el trabajo acabando heroicamente los detalles más pequeños de sus tareas cotidianas”.

HISTORIA

La naturaleza es desafiada por Simón Bolívar a no enfrentarse con el afán de independencia patriótica.

Augusto Mijares, 1, p.328.

“Entonces sobrevino la máxima catástrofe que literalmente parecía abrir la sepultura a la República agonizante. El 26 de marzo de 1812, a las cuatro y siete minutos de la tarde, un terremoto arrasó casi la mitad del país precisamente la que estaba en poder de los patriotas y era la más poblada. En Caracas se desplomaron las iglesias de La Pastora, Altagracia, La Merced, Santo Domingo o San Jacinto, y La Trinidad. Otras como san Francisco sufrieron tanto que en ellas se suspendió el culto divino durante largo tiempo; la propia Catedral perdió el tercer cuerpo de su torre. Como era Jueves Santo y los templos estaban llenos de fieles la mortandad por esa causa fue espantosa; pero además en los cuarteles y en las casas particulares millares de militares y civiles quedaron sepultados bajo los escombros. En la sola ciudad de Caracas murieron cerca de 10. 000 personas y durante varios días encendiéronse hogueras para quemar los cadáveres. Como era imposible atender a los heridos y enfermos muchos de ellos perecieron en los días subsiguientes. Todavía cincuenta años después persistían en las ciudades destruidas numerosas ruinas que recordaban a los medrosos habitantes el sin igual cataclismo”.

“Los enemigos de la independencia se apresuraron naturalmente a interpretar que aquel desastre era castigo del cielo por la rebeldía de estas provincias y señalaban dos extrañas coincidencias muy propias para herir la imaginación popular: que el terremoto había ocurrido en el Jueves santo lo mismo que el 19 de abril de 1810; y que las ciudades en poder de los españoles permanecieron indemnes. Vehementes clérigos españoles recorrían las ruinas reclamando arrepentimiento y sumisión al Rey; muchos criollos y laicos -algunos sinceramente atemorizados- se les unían; y no faltaban lo que confesando en alta voz sus pecados o recurriendo a formas aún grotescas de humillación aumentaban la confusión y el sentimiento de que Dios mismo flagelaba al país rebelde”.

“Ocurrió entonces un incidentes que ha quedado como un símbolo en la historia de Venezuela. En medio del aturdimiento el general Bolívar subió a las ruinas del templo de san Jacinto y proclamó: “Si se opone la Naturaleza lucharemos contra ella y la haremos que nos obedezca”.

“Para la historia aquel desafío es por el contrario anticipo de la constancia con que Bolívar superó después todas las pruebas y domeñó hasta las propias fuerzas naturales para lograr la emancipación de América”. De tal modo que de sus enemigos logró el incomparable elogio: “más temible vencido que vencedor”.

LITERATURA

El sentido del sufrimiento en Esquilo

Antistrofa 3ª.

“Porque Zeus puso a los mortales en el camino del saber, cuando estableció con fuerza de ley que se adquiriera la sabiduría con el sufrimiento. Del corazón gotea en el suelo una pena dolorosa de recordar e incluso a quienes no lo quieren, les llega el momento de ser prudentes. En cierto modo es un favor que nos imponen con violencia los dioses desde su sede en el augusto puente de mando”. (Esquilo: Agamenón, v. 175-85).

TEOLOGÍA

La resistencia al sufrimiento implica una deserción tanto de la propia vida como de la misma muerte, por cuanto implica el precio de la verdad, de la justicia, y del amor con los cuales entramos en la vida de verdad que es Dios.

“La crisis de Occidente se debe, no en último lugar, a una educación y a una filosofía, que quieren salvar al hombre **rehuyendo la cruz, contra la cruz** y, en consecuencia, contra la verdad. Vamos a repetirlo otra vez, el valor relativo de tales caminos es innegable. Pueden reportar una ayuda preciosa, si se reconocen como parte de el todo. Porque, en realidad, **el hombre sólo se puede conformar con una respuesta, la que se hace cargo de la inabarcable exigencia del amor. La vida eterna y sólo ella es la respuesta suficiente a la cuestión sobre la existencia y la muerte humanas en este mundo**”. (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3b).

7.-MAGISTERIO

Mg.- La Eucaristía y la Pascua judía

El don divino definitivo y satisfactorio: La Eucaristía entre el pasado y el futuro. La última y definitiva cena. **La redención a manos de una injusticia, de una muerte absurda, de un cúmulo de pecados y de crueldades.**

Ef 1:- "Todo lo dio a su Iglesia"

Sacramentum caritatis, n° 10.

La Pascua judía era el recuerdo de una liberación en la que se salvaban gracias a la inmolación de los corderos. "El pueblo había experimentado que aquella liberación no era definitiva. El memorial de la antigua liberación se abría así a la súplica y la esperanza de una salvación más profunda, radical, universal y definitiva. Éste es el contexto en el cual Jesús introduce la novedad de Su don. En la oración de alabanza, la Berkah, **da gracias al Padre no sólo por los grandes acontecimientos de la historia pasada, sino también por la propia exaltación. Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el Sacrificio de la cruz y la victoria de la resurrección.** Al mismo tiempo se revela como el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la fundación del mundo, (cr 1, 18-20). Situando en este contexto su don Jesús manifiesta el sentido salvador de su muerte y resurrección, misterio que se convierte en el factor renovador de la historia y de todo el cosmos. La Eucaristía muestra **cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad**". (Sacramentum caritatis, n° 10).

PADRES

"Cuando dice "consagro" debe entenderse en el sentido de "me dedico a Dios" y "me ofrezco" como hostia inmaculada en olor de suavidad". Pues según la ley se consagra o llamaba sagrado lo que se ofrecía en el altar. Así Cristo entrega su cuerpo por la vida de

todos, y a todos nos devolvió la vida". (San Cirilo de Alejandria: PG 73, 563).

HAGIOGRAFÍA

La tentación gira entorno al amor, y por lo tanto gira entorno a la Eucaristía.

San Josemaría enfrenta al alma con la forja que Dios pretende hacer con ella.

La alegría en la tierra sólo es posible con la identificación con la voluntad divina; la otra es un pasatiempo. No es posible engañar a la propia alma que sólo se contenta con la gloria.

Nos lo muestra con una historia y un camino conforme con nuestro modo de ser.

“¡El Espíritu Santo por san Pablo nos enseña el secreto de la inmortalidad y de la Gloria. Los hombres todos sentimos ansias de perdurar”.

“Querriamos hacer eternos los instantes de nuestra vida que reputamos felices. Querriamos glorificar nuestra memoria. Querriamos la inmortalidad de nuestros ideales. Por eso en los momentos de aparente felicidad, al tener algo que consuela nuestra desamparo, todos naturalmente decimos y deseamos: para siempre, para siempre”.

“¡Qué sabiduría la del demonio! ¡Qué bien conocía el corazón humano! Seréis como dioses, les dijo a los primeros. Aquello fue un engaño cruel. San Pablo en su epístola a los Filipenses enseña un divino secreto para tener la inmortalidad y la Gloria: se anonadó Jesús, tomando forma de siervo. Se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por lo cual Dios lo exaltó y le dio el nombre que está por encima de todo nombre: para que ante el nombre de Jesús se arrodillen todos los Cielos y en la tierra y en los infiernos”.

“Veo con meridiana claridad la fórmula, el secreto de la felicidad terrena y eternal: no conformarse solamente con la Voluntad de Dios, sino adherirse, identificarse, querer -en una palabra-, con un acto positivo de nuestra voluntad, la Voluntad divina”.

"Este es el secreto infalible -insisto- del gozo y de la paz", n. 106.

"Cada vez estoy más persuadido: la felicidad del Cielo es para los que saben ser felices en la tierra", n. 1005.

La alegría está relacionada con la vida santa que da seguridad y felicidad. Y éstas son de por sí apostólicas.

Cuando no hay un proyecto apostólico, sí de trabajo, sí de salir adelante en la vida; lo que hay es un egoísmo caprichoso que pretende que la santidad es un hobby.

"Si no muestras -con tu oración, con tu sacrificio, con tu acción- una constante preocupación de apostolado, es señal evidente de que te falta felicidad y de que ha de aumentar tu fidelidad. El que tiene la felicidad, el bien, procura darlo a los demás", n. 912. .

Necesidad para acercar a otros al camino del Señor.

"El primer paso para acercar a otros a los caminos de Cristo es que te vean contento, feliz, seguro en tu andar hacia Dios", n. 854. (Las citas son de "Forja").

El modo de alzarse con la victoria es doblegarse a la lucha denodada en pro del amor que Dios derrama y ofrece a quien a Él se aviene y ama.

"Cargado con nuestros pecados subió al leño para que muertos al pecado, vivamos para la justicia. Su heridas os han curado. Andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vida". 1 P 2.

"En Cristo alcanzaremos la salvación del hombre renovado. Primero Cristo, el autor de la resurrección y de la vida; después los de Cristo". PL 17,696. (Homilía de un autor antiguo).

"Toca el rabel sonoro,/ y el inmortal dulzor al alma pasa,/ con que envilece el oro/ y ardiente se traspasa/

y lanza aquel bien libre de tasa".(Fray Luis de León: Morada del Cielo).

Pero podemos quedarnos en la nada donde el castigo cruel nos da al dejarnos con todo lo que hayamos elegido: nada.

"Estos por lo común son buena gente,/ son a los que llamamos infelices,/ hombres todo entusiasmo y poca mente,/ que no ven más allá de sus narices;/ raza que el pecho denodado siente/ antes que ¡oh fiero mandarín! Atices/ uno de tus legales ramalazos,/ que les dobla ante el rey los espinazos". (Espronceda).

HISTORIA

El pacto de sangre de Catilina y los rebeldes.

Suetonio: La conjuración de Catilina.

“Hubo en aquel tiempo quien dijo que Catilina, concluida su arenga, al tiempo de estrechar a los cómplices de su maldad para que jurasen, les presentó en tazas vino mezclado con sangre humana, y que habiéndolo probado todos después del juramento, según se practica en los solemnes sacrificios, les descubrió de lleno su intención; y añadía que había hecho aquello para que de esa suerte fuesen entre sí más fieles, sabiendo unos de otros un crimen tan horrendo. Algunos juzgan que éstas y otras cosas se fingieron con estudio por los que creían que el aborrecimiento, que se excitó después contra Cicerón, se iría templando al paso que se exagerase la atrocidad del delito de los que habían sido castigados. Yo esto con ser cosa tan grande, jamás he llegado a averiguarlo”.

LITERTATURA

Esquilo en su obra Agamenón, después de manifestar que Zeus ha dispuesto que se ha de aprender la sabiduría por medio del sufrimiento, continúa en la estrofa 3ª. Se prepara el sacrificio de Ifigenia.

“Y entonces el caudillo mayor (1) de las naves aqueas, sin hacerle reproches al adivino, cedió a los golpes de la mala suerte, cuando las tropas aqueas sufrían el agobio de no poder hacerse a la mar, con el consiguiente consumo excesivo de víveres, enfrente de Cálcide (2), en las rompientes de Aúlide (3)”

- 1.- Agamenón que tiene más edad que Menelao.
- 2.- En Eubea
- 3.- En Beocia

TEOLOGÍA

Aniquilación de la voluntad divina libertadora

“Con esa autosuficiencia, que realmente es también negativa a la comunicación, el hombre equivoca la realidad y la propia verdad. Porque esta su verdad es que él es pasajero, careciendo de consistencia en sí mismo. Cuanto más se aferra y se apoya en sí mismo, tanto más se apoya sobre la nada, tanto más se echa en manos de la nada, a la que está condenado si se aísla. La comunicación, que es la vida, la encuentra únicamente entregándose a la verdad y al derecho. Es esencial a su vida el que no puede tenerla sino por otros, no pudiendo jamás alcanzarla a partir de sí mismo: lo que da vida no es la obra, sino la fe”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder, 1992, p. 101).

PARTICIPACIÓN

Índice de este apartado

Rosetón ascético: la regla de oro de san Juan de la Cruz para que el alma se una a Dios.

- 1.-Cat.- El corazón humano y su unión con Dios
 La necesidad de la catequesis mistagógica, S. Caritatis, n 64
 Padres. San Agustín y Gaudencio de Brescia
 Hg.- La genuflexión convierte un fraile
 Hg.- La comunión con Dios es la única herencia que deja a su familia
 Hª.- La conversión de Luis XV para comulgar
 Hª.- La determinación de una txacatleca a morir con Cortés
 Lit.- La comunión en las penas entre Teseo y Edipo.
 Teología.- La comunidad eclesial y penitencial

- 2.- Mg.- La unión perfecta de María
 Hg.- Por los vivos y difuntos
 Hª.- El arrojamiento de los primeros romanos
 Lit.- El secreto de Edipo
 Teología.- El amor a los bienes de la comunión

- 3.- Mg.- La unión y comunión son lo mismo
 Hg.- La autoridad divina mueve a Moro
 Hª.- Cumpleaños de Isabel
 Lit.- *Justificación, por la tempestad, del sacrificio de Ifigenia, p 74*
 Teología: la reducción de la esperanza a estar sin dolor

- 4.- Mg.- La unión se logra con la conversión
 Hg.- La identificación de Teresa de los Andes
 Hª.- El amor a la Reina presa
 Hª. La despedida de Manco Cápac
 Lit.- Agamenón se sacrifica por una conciencia falseada, 83
 Teología.- El dolor en Yahveh y en la justicia

- 5.- Mg.- La unión como "ofrenda de sí mismo"
 Hg.- Amabam amare et amari de Agustín
 Hª.- Los mandatos de Manco Cápac exigen fidelidad
 Lit.- Ifigenia amordazada mira alrededor a los que ha cantado, 92

 Mg.- La Eucaristía, forma del Mundo.
 Hg.- La ofrenda de Teresa de los Andes
 Hª.- El heroísmo desolador del Victoria, p 91
 Lit.- La naturaleza y sus calamidades. Esquilo. El leoncito en casa
 Teología.- La oración a oriente y la Eucaristía

- 6.- Mg.- El holocausto es el modo de unión
 Teología.- La debilidad humana y la búsqueda en el amor-alimento
- 7.- Cat.- La Eucaristía unifica
 Mg.- en una vida superior
 Mg.- y constituye en cuerpo divinizado.
- 8.- Mg. La perfecta participación de María

Rosetón

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

"Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo". (Subida, 1,11,3).

CATECISMO

"El corazón del hombre es rudo y endurecido: "conviértenos", Lc 5. "Al descubrir el amor de Dios, nuestro corazón se estremece ante el pecado, comienza a temer ofender a Dios con "los ojos fijos en la sangre de Cristo que ha conseguido la gracia del arrepentimiento". (n° 1432).

La llamada, la gracia, la justificación y la cruz

"Merecida por la pasión de Cristo", n. 1992. Lo grandioso o lo que pasma, es el hecho de que no se da la justificación sin la inmolación, oblación, o sumisión amorosa de toda la vida humana, como ofrenda de amor. Si así no fuese, quedaba algo fuera de la gracia o endiosamiento de la criatura. "El hombre no está sin hacer nada", n. 1993; pero por ser Dios causa primera, "sin la gracia no puede". (id). "El alma sólo libremente entra, posee una aspiración que sólo Él puede colmar, por encima de toda esperanza". (N. 2002).

La auténtica participación de los fieles en la Santa Misa.

"La encíclica Mediator Dei subraya que el sacrificio no puede surtir efecto sino a través de la participación en la inmolación: "Para que después de la oblación con la cual en este sacrificio los fieles ofrecen la víctima divina al Padre celestial, tenga pleno efecto, se requiere todavía otras cosas; es decir, es necesario que éstos se inmolen a sí mismos como víctimas", n. 81.

MAGISTERIO

La catequesis mistagógica

“La gran tradición litúrgica de la Iglesia nos enseña que, para una participación fructuosa, es necesario esforzarse en corresponder personalmente al misterio que se celebra mediante el ofrecimiento a Dios de la propia vida, en unión con el sacrificio de Cristo por la salvación del mundo entero. Por este motivo, el S. de los Obispos ha recomendado que los fieles tengan una actitud coherente entre las disposiciones interiores y los gestos y las palabras. Si faltara ésta, nuestras celebraciones, por muy animadas que fueren, correrían el riesgo de caer en el ritualismo. Así, pues, se ha de promover una educación en la fe eucarística que disponga a los fieles a vivir personalmente lo que se celebra. Ante la importancia esencial de esta “participatio” personal y consciente, ¿cuáles pueden ser los instrumentos formativos idóneos? A este respecto, los Padres sinodales han propuesto unánimemente una catequesis de carácter mistagógico que lleve a los fieles a adentrarse cada vez más en los misterios celebrados. En particular, por lo que se refiere a la relación entre el “ars celebrandi” y la “actuosa participatio”, se ha de afirmar ante todo que “la mejor catequesis sobre la Eucaristía es la Eucaristía misma bien celebrada”. (S. Caritatis, n 64).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

Gaudencio de Brescia

“Éste es el viático con el que nos alimentamos y nutrimos durante el camino de esta vida, hasta que saliendo de este mundo lleguemos a Él”.

“Quiso que las almas redimidas fueran santificadas por este sacramento, imagen de su pasión; y encomendó por ello a sus fieles discípulos, a los que constituyó primeros sacerdotes de su Iglesia, que siguieran celebrando ininterrumpidamente estos misterios de vida eterna. De este modo recibéndolo en su pecho, mantendrán imborrable el recuerdo de la redención”.

“El vino de su sangre se exprimió en el altar de la cruz y bulle por su propia fuerza en los vasos generosos de quienes lo beben con fe”....par que Jesucristo nos santifique en lo más íntimo de nuestro ser: cuyo poder inestimable permanece por los siglos”. (Gaudencio de Brescia: CSEL, 68, 30).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

INVITACIÓN

La participación está preceptuada y es necesario que no se elimine de ella nada que pertenezca a la propia unión que implica. La participación es hacerse al fin y al cabo con la absoluta voluntad divina sobre nosotros. Es la instauración amorosa del reino divino.

La esperanza cristiana no puede vivir sin la Eucaristía. Ecclesia de Eucaristía.

Ecclesia de Eucaristía. Juan Pablo II. Esta obra se realiza en la Santa Misa.

n. 21. “El Concilio Vaticano II ha recordado que la celebración eucarística es el **centro del proceso de crecimiento de la Iglesia**. En efecto, después de haber

dicho que "la Iglesia, o el reino de Cristo presente ya en misterio, crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios" (LG 13), como queriendo responder a la pregunta "cómo crece". Y por eso añade "cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz en el que Cristo, nuestra Pascua fue inmolado" (1 Co 5,7) se realiza la obra de nuestra redención. El sacramento del pan eucarístico significa y al mismo tiempo realiza la unidad de los creyente que forman un solo cuerpo en Cristo (cf. 1.Co,17) (id).

"Hay un influjo causal de la Eucaristía en los orígenes mismos de la Iglesia. Los Evangelistas precisan que fueron los Doce, los Apóstoles, quienes se reunieron con Jesús en la Última Cena (cf Mt 26, 20; Mc 14; Lc 22,14). Es un detalle de notable importancia porque los Apóstoles "fueron la semilla del nuevo Israel, a la vez que el origen de la jerarquía sagrada" (Ad Gentes,5). Al ofrecerles como alimento su cuerpo y su sangre, Cristo los implicó misteriosamente en el sacrificio que habría de consumarse pocas horas después en el Calvario. Análogamente a la alianza del Sinaí, sellada con el sacrificio y la aspersion con la sangre, los gestos y las palabras de Jesús en la Última Cena fundaron la nueva comunidad mesiánica, el Pueblo de la nueva Alianza". Ex 24,8: "esta es la alianza realizada con vosotros según todas estas palabras".

"Los Apóstoles, aceptando la invitación de Jesús en el Cenáculo: "Tomad, comed y bebed todos de ella (Mt26, 26. 27), entraron por vez primera en comunión sacramental con Él. Desde aquel momento, y hasta al final de los siglos, la Iglesia se edifica a través de la comunión sacramental con el Hijo de Dios inmolado por nosotros: "Haced esto en recuerdo mío...Cuantas veces la bebiereis hacedlo en recuero mío" (1 Co 11, 24-25: cf. Lc 22,19).

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

“Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo”. (Subida ,1,11,3).

HAGIOGRAFÍA

El fraile que quiere marcharse porque detesta la aspereza del hábito.

Floreциllas de San Francisco, c.XX, p.64.

“Un joven muy noble y delicado entró en la Orden de san Francisco y pasados pocos días por instigación del demonio, comenzó a mirar con tanto terror el hábito que llevaba que le parecía llevar un saco vilísimo: le causaban enfado las mangas y lo largo y áspero del hábito le parecía una carga insufrible, y creciendo el desagrado por las cosas de la religión llegó finalmente a pensar en dejar el hábito y tornarse al mundo. Tenía la costumbre según le había enseñado su maestro cuando pasaba por delante del altar del convento donde estaba reservado el cuerpo de Cristo de arrodillarse con gran reverencia, quitarse la capucha y con los brazos cruzados inclinarse. Sucedió pues que la noche en que quería salir de la Orden acertó a pasar por delante del altar del convento y parándose se arrodilló e hizo la acostumbrada reverencia. Inmediatamente fue arrebatado su espíritu y le fue mostrada por Dios una visión maravillosa porque vio delante de sí infinita multitud de santos a modo de procesión vistiendo bellísimos y preciosos trajes de paño con las caras y las manos resplandecientes”.

Y se le hizo saber: “estos vestidos de paño tan bellos que llevamos los hemos recibido de Dios a cambio de la áspera túnica que con tanta paciencia y gozo hemos llevado en la religión y la gloriosa claridad con que ahora nos ves iluminados nos ha sido dada por Dios en premio de la humilde penitencia obediencia, castidad y santo pobreza con que le hemos servido hasta el fin. Por esto, queridísimo hijo- no te sea duro usar el sayal de la Religión, tan provechoso, porque si con el saco de san Francisco desprecias al mundo y mortificas la carne y combates valerosamente contra el demonio recibirás el mismo vestido que nosotros y la misma claridad de la gloria”.

HAGIOGRAFÍA

Moro pone en peligro su familia por ser fiel a la fe católica, contra la arbitrariedad del Rey apoyado por mayoría parlamentaria.

"Moro habla de su creciente confianza interior, de la mitigación de su temor a la muerte, pero también de su gran preocupación por el futuro terrenal de su familia y de sus amigos inocentes, sobre los cuales "atraerá la desgracia y peligro": "Ya no está en mis manos el poder hacer algo por vosotros; sólo puedo encomendaros a Dios...Quiero pedir a mi Dios que me deje entrar en la felicidad eterna del Cielo al tiempo que Él considere oportuno. Y que mientras tanto os conceda la gracia de, en todos los horrores y peligros, rezar humildemente, en conmemoración de su amargo temor en el Huerto de los Olivos". (Peter Berglar: Tomás Moro, Palabra, pág 330).

HISTORIA

El volverse del hombre a Dios ha de ser cuando decida, y de veras, y por siempre servir-Le como Quien es: Soberano universal de la vida y de la muerte, de lo eterno y temporal, de lo terreno y celestial.

Luis XV muy enfermo, a las puertas de la muerte, ha despedido a su amante "Du Barry", y sólo entonces recibió el sacramento de la Penitencia, vista su disposición. Y después, sólo después, recibe la comunión, no sin antes ante el Pueblo confesar su gran escándalo que mucho tiempo cometió.

Es el 30 de abril de 1774.

"Magnífica escena a la mañana siguiente después de la confesión: el autócrata más poderoso de la cristiandad tiene que hacer cristiana penitencia ante la muchedumbre reunida de sus propios súbditos. A lo largo de toda la escalera de palacio álzase guardias armados; los suizos tienden sus filas desde la capilla hasta la cámara mortuoria; los tambores redoblan sordamente cuando el alto clero en solemne procesión se acerca llevando la custodia bajo palio. Cada cual con un cirio encendido en la mano, detrás del arzobispo y de su séquito avanzan el Delfín y sus dos hermanos, los príncipes y las princesas, para acompañar hasta la puerta al Santísimo. Detiénese en el umbral y caen de rodillas. Sólo las hijas del Rey y los príncipes no capaces de heredar penetran con el alto clero en la cámara del moribundo".

"En medio de un silencio no interrumpido ni por el respirar de los asistentes, óyese al cardenal que pronuncia una plática en voz baja; vésele a través de la puerta abierta cómo administra la sagrada comunión. Después -momento lleno de emoción y de piadosa sorpresa- acércase al umbral de la antecámara y elevando la voz, dícele a toda la Corte reunida: "Señores, encárgame el Rey que les diga que pide perdón a Dios por todas la ofensas que contra Él ha cometido y por el mal ejemplo que ha dado a sus súbditos. Si Dios volviera a darle salud promete hacer penitencia, proteger la fe y aliviar la suerte del pueblo". Brotando del lecho óyese un leve quejido. En forma sólo

perceptible para los más próximos murmura el moribundo:
"Querría haber tenido fuerzas para decirlo yo mismo".
(Stefan Zweig).

HISTORIA

Los consejos sobre la imposibilidad de parte de un militar experimentado y cempoalés de quien se fiaba Cortés.

Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, p. 217.

Como el 2-IX-1519, vence a Tlxacala, camino de ciudad de México. Una protesta de parte de la tropa que quiere regresarse antes de seguir puesto que están rodeados de cientos de miles. Como estaban descansando puede que fuera pocos días después.

Palabras de un personaje llamado Teuch que a pesar de la victoria le aconseja puesto que conoce los inmensos ejércitos de Moteczuma frente a los cuatrocientos soldados de Cortés.

“Señor, no te fatigues en pensar pasar delante de aquí porque yo siendo mancebo en México y soy experimentado en las guerras e conozco de vos y de vuestros compañeros que sois hombres e no dioses, e que habéis hambre y sed y os cansáis como hombres; e hágote saber que pasado desta provincia hay tanta gente que **pelearán contigo cien mil agora, y muertos o vencidos éstos vendrán luego otros tantos, e así podrá remudarse e morir por muchos tiempos de ciento mil en ciento mil hombres e tú e los tuyos ya que seáis invencibles, moriréis de cansados de pelear,** porque como te he dicho conozco que sois hombres e yo no tengo más que decir de que miréis en esto que he dicho **e si determináredes de morir yo iré con vos**”.

“El marqués se lo agradeció e le dijo que con todo aquello quería pasar adelante porque sabía que Dios que hizo el cielo y la tierra les ayudaría e que así él lo creyese”.

Y comenta Madariaga acto seguido. “Estas eran las fuerzas que alimentaban su valor. No eran nuevas en él. Le habían impulsado desde el principio iluminando sus ambiciones más densas con una luz y elevándolas con un espíritu sin los cuales no hubiera sido capaz de mantener su dominio sobre los soldados y capitanes que impacientes se agitaban en torno suyo como abejas y

avispas; pero aunque le animaron desde el principio, no cabe duda de que fueron creciendo en poder e intensidad a medida que iba pasando de prueba en prueba, elevándose de victoria a victoria, entre peligros que hubieran quebrantado el coraje de un hombre sólo impulsado por una vitalidad animal".

LITERATURA

Teseo (que había pasado por grandes dificultades para hacerse con el reino de su padre) reconoce a Edipo.

"Te he reconocido, oh hijo de Layo, por haber oído a muchos hablar hace tiempo de tu sangrienta destrucción de tus ojos. Ahora, por lo que he escuchado en mi camino hacia aquí, tengo ya la certeza. Pues tu aspecto y tu lamentable rostro nos evidencian que eres quien eres, y tras compadecerte quiero preguntarte, desventurado Edipo, con qué ruego par la ciudad y par mí, tú en persona y tu infeliz acompañante, os habéis presentado. Indícamelo. Pues un terrible suceso tendrías que comunicarme para que yo me desentendiera, cuando sé que yo mismo como tú fue educado en el destierro y que más que cualquier hombre arrostré en tierra extranjera peligros con riesgo de mi propia persona, de modo que a nadie que sea extranjero, como tú ahora, dejaría de ayudar a salvarse. Sé que soy mortal y que en nada dispongo más que tú del día de mañana". (Sófocles: Edipo en Colono, v. 550-70).

TEOLOGÍA

La disciplina penitencial en la Iglesia guía el pensamiento de Clemente de Alejandría hasta el más allá.

“La disciplina penitencial eclesial representa también en Clemente de Alejandría el punto de partida concreto, desde el cual construye su pensamiento; este modo de actuar es también para Clemente un proceso que se puede extender más allá del umbral de la muerte y en muchos casos así tiene que hacerlo. Este modo de actuar pone para él de manifiesto igualmente la diferencia existente entre la decisión fundamental válida del hombre, entre el haber sido básicamente aceptado en orden a la gracia, y la posesión radical de toda la persona por esta decisión, cosa que todavía no ha llegado. En segundo lugar, podemos afirmar que la radicación eclesial del hombre ni se interrumpe ni se suprime ante el umbral de la muerte, sino que, más bien, los hombres se pueden llevar y sobrellevar, se pueden dar mutuamente, pueden sufrir los unos por los otros y recibir los unos de los otros por encima del límite existente entre el aquí y el más allá”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 211).

2.-MAGISTERIO

María y la Eucaristía en la Iglesia

Ecclesia de Eucaristía, n. 55,56.

María es modelo más que grandioso de dependencia de la mirada y de la gracia divina. La mirada de perritos ansiosos bajo la mesa. Su fuego está en los ojos.

"Feliz la que ha creído", Lc, 45. María ha anticipado también en el misterio de la Encarnación la fe eucarística de la Iglesia. Cuando en la Visitación lleva en su seno el Verbo hecho carne se convierte de algún modo en tabernáculo -el primer tabernáculo de la historia- donde el Hijo de Dios todavía invisible a los ojos de los hombres se ofrece a la adoración de Isabel como irradiando su luz a través de los ojos y la voz de María. Y la mirada embelesada de María al contemplar el rostro de Cristo recién nacido y al estrecharlo en sus brazos, ¿no es acaso el inigualable modelo de amor en el que ha de inspirarse cada comunión eucarística?"

"María con toda su vida junto a Cristo y no solamente en el Calvario hizo suya la dimensión sacrificial de la Eucaristía. Cuando llevó al niño Jesús al templo de Jerusalén "para presentarle al Señor", Lc 2, 22, oyó anunciar al anciano Simeón que aquel niño sería "señal de contradicción y también que una espada traspasaría su propia alma. Se preanunciaba así el drama del Hijo crucificado y en cierto modo se prefiguraba el "stabat Mater" de la Virgen al pie de la Cruz. Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de "Eucaristía anticipada" se podría decir, una "comunión espiritual" de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el período postpascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como memorial de la pasión".

"Cómo imaginar los sentimientos de María al escuchar de la boca de Pedro, Juan, Santiago y los

otros Apóstoles, las palabras de la Última Cena: "Éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros", Lc 22,19. Aquel cuerpo entregado como sacrificio y presente en los signos sacramentales, era el mismo cuerpo concebido en su seno. Recibir la Eucaristía debía significar para María como si acogiera de nuevo en su seno el corazón que había latido al unísono con el suyo y revivir lo que había experimentado en primera persona al pie de la Cruz".

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

"Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo". (Subida ,1,11,3).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍA

Fray Juan de Auvernia vio librarse muchas almas del Purgatorio el día de difuntos.

Floreциllas, c. 50.

“Diciendo Misa una vez el dicho fray Juan, el día siguiente a todos los Santos, por el alma de todos los difuntos, según ordena la Iglesia, ofreció con tanto fervor de caridad y con tanta piedad de compasión aquel altísimo Sacramento (que es por eficacia el que las almas de los muertos desean, sobre todos los demás sufragios que le puedan aplicar), que parecía derretirse por la dulzura de la piedad y por la caridad fraterna. Y sucedió que en aquella Misa levantando devotamente el cuerpo de Cristo y ofreciéndoselo a Dios Padre y rogando-Le que por amor de su bendito Hijo Jesucristo, el cual para rescatar las almas había muerto en la cruz, se dignase librar de las penas del purgatorio los almas de los difuntos que habían creído en Él; y vio de pronto una infinidad de almas salir del purgatorio a modo de las innumerables chispas de fuego que salen de una gran lumbre y las vio entrar en el Cielo por los méritos de la Pasión de Cristo, el cual todos los días se ofrece por los vivos y por los muertos en la Hostia sacratísima, digna de ser adorada por los siglos de los siglos”.

HISTORIA

Cayo Salustio: La conjuración de Catilina

“Todos querían ser los primeros en herir al enemigo, en escalar las murallas, en ser vistos y observados mientras hacían tales hechos. Éstas eran sus riquezas, ésta su buena fama y su nobleza mayor. Eran avaros de alabanza, despreciadores del dinero; amantes de gloria hasta lo sumo; de riquezas hasta una honesta medianía. Pudiera yo contar en cuántas ocasiones deshizo el pueblo romano con un puñado de gente grandes ejércitos de enemigos, cuántas ciudades por naturaleza fuertes ganó por asalto, si esto no hubiese de apartarme mucho de mi propósito”.

LITERATURA

El secreto de Edipo

“Yo te explicaré, hijo de Egeo, las ventajas que habrá para ti y para esta ciudad sin las penas de la vejez. Yo mismo, sin guía, voy a conducirte pronto al lugar donde debo morir. Pero tú no digas jamás a hombre alguno ni dónde está oculto ni en que pasaje se encuentra, a fin de que sea siempre una protección mayor que muchos escudos y que la lanza de los vecinos aliados. Las cosas más sagradas que no se puede remover con palabras, tú mismo las aprenderás cuando allí acudas solo, porque yo no podría decirlas a ninguno de estos ciudadanos, ni siquiera a mis hijas, amándolas como las amo”. (Sófocles: Edipo en Colono, v. 1515-30).

TEOLOGÍA

La forma martirial, forma universal del ser cristiano, y de la superación de la muerte.

“Si ahora **combinamos** estos pensamientos con lo que se vio en el marco de la evolución bíblica sobre el significado del martirio, entonces se abre otra dimensión. De la misma manera que la muerte del hombre no se reduce al momento de su muerte clínica, así tampoco comienza la participación en la “martyria” de Jesús sólo en el momento en que uno se deja ejecutar por ello. Su forma fundamental es también aquí muy normal y corriente: consiste en la disposición diaria que da la preferencia a la fe, la verdad, la justicia sobre y por encima de la ventaja del propio provecho. Mirándolo con más detenimiento se ve que es esta preferencia de la verdad por encima del provecho del yo lo que hace al hombre comunicable con los demás. Pues ¿por qué razón y de qué manera pueden los hombres, en definitiva, comunicar con otros? Ni más ni menos que porque se da esta tercera realidad, el derecho, la verdad por encima de ellos en cuanto que les es común y que al mismo tiempo, se ve que es propio de cada uno”.
(J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 99-100).

3.-

La unión y la comunión son lo mismo

MAGISTERIO

Eucaristía y "comunio", unidad completa

"Precisamente porque la unidad de la Iglesia, -que la Eucaristía realiza mediante el sacrificio y la comunión en el cuerpo y la sangre del Señor, exige inderogable-mente la completa comunión en los vínculos de la profesión de fe, de los sacramentos y del gobierno eclesiástico-, **no es posible concelebrar la misma liturgia eucarística hasta que no se establezca la integridad de dichos vínculos.** Una concelebración sin estas condiciones no sería medio válido, y podría revelarse más bien un obstáculo a la consecución de la plena comunión encubriendo el sentido de la distancia que queda hasta llegar a la meta e introduciendo o respaldando ambigüedades sobre una u otra verdad de fe. **El camino hacia la plenitud de la unidad no puede hacerse si no es en la verdad.** En este punto la prohibición contenida en la ley de la Iglesia no deja espacio a incertidumbres, en la obediencia a la norma moral proclamada por el Concilio Vaticano II".

El Decretum Orientalium Ecclesiarum, n. 26:

"La comunicación en las cosas sagradas que daña la unidad de la Iglesia o lleva consigo adhesión formal al error o peligro de desviación en la fe, de escándalo o indiferentismo, está prohibido por la ley divina".
(Todos bebemos de la misma roca de agua viva, Jesucristo Nuestro Señor. Ecclesia de Eucaristía, n. 44).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍA

El amor de Dios en relación a la "maiestas Dei" y a la firmeza de la verdad de la fe. El amor como esperanza. Santo Tomás Moro. Peter Berglar: id, p. 392.

"Mientras pudo hablar y escribir Moro nunca buscó adormecer los miedos del hombre por medio de una relativización de las verdades de fe, sino consolar por medio de una amoroso tomarse en serio la doctrina de la fe. La majestad de Dios fundida con su paterna bondad exige al hombre respeto adorante e invita a filial confianza". En su salterio se encuentra muchas veces "maistas Dei", "fiducia in Deum".

"A Dios se debe dirigir la oración de acción de gracias como en el salmo 84 que comienza con las palabras "gracias has concedido Señor a tu tierra" y al que Tomás comenta: "oración tras la victoria... sobre los turcos y sobre los malos espíritus de la tentación; o como acción de gracias tras superar la peste, la sequía, tras la lluvia". Y a Dios se debe dirigir la oración que expresa el ansia de Él como en el salmo 83 donde se dice "cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos celestiales. Mi alma se deshace en ansia de los atrios del Señor". Y al margen el comentario de Moro: "oración de un prisionero o un enfermo atado a su lecho y suspirando por la casa de Dios o de un creyente ansiando el Cielo".

HISTORIA

El nacimiento de Isabel la Católica fue en un jueves santo.

César Vidal: Isabel la Católica.

“Era el 22 de abril en que nací un jueves santo, el día en que se recuerda la manera en que Nuestro Señor Jesucristo vivió la última cena con sus apóstoles. Sé que algunos aduladores han querido encontrar en este hecho un motivo par decir que así se anunciaba la devoción que después yo sentiría por la Eucaristía. En mi vida no han faltado intervenciones de Dios pero no creo que ésta sea una de ellas a menos que efectivamente todos los que nacieron en esa jornada hayan resultado igualmente devotos del pan de los ángeles”.

LITERATURA

Estrofa 4^a-

“Del Estrimón vinieron los vientos que originaron infaustas demoras, hambre y peligro para los anclajes, la dispersión de las dotaciones, sin perdonar tampoco naves y amarras, que alargaban el tiempo de la tardanza y con el desgaste producido por la dilación iban fatigando a la flor del ejército aqueo”.

“Pero después un remedio más grave para los jefes (1) que la dureza del temporal gritó el adivino apoyándose en Ártemis, hasta el punto d que los Atridas con sus cetros golpearon la tierra sin poder contener el llanto”. (Esquilo: Agamenón, v. 190-205).

1.- El sacrificio de Ifigenia

TEOLOGÍA

La ausencia de dolor es la nueva esperanza sin Dios

“Hoy, y a la vista de las nuevas posibilidades de que el hombre dispone, el tema de esquivar el sufrimiento ha adquirido una importancia apenas conocida antes. El intento de eliminar el dolor mediante la medicina, la psicología y pedagogía, mediante la construcción de una nueva sociedad, se ha convertido en el gigantesco empeño de la salvación definitiva de la humanidad. Por supuesto que el dolor puede y debe ser reducido por todos los medios. Pero el empeño de hacerlo desaparecer absolutamente se llegaría a identificar con el desprecio del amor y, en consecuencia, con la marginación misma del hombre. Tales intentos son pseudoteología. Lo único que pueden conseguir es una muerte vacía y una vida del mismo calibre. El hombre que no se enfrenta con la vida, se niega a vivir esa vida. Huir del sufrimiento es huir de la vida. La crisis de occidente se debe, no en último lugar, a una educación y a una filosofía, que quieren salvar al hombre rehuyendo la cruz, contra la cruz y, en consecuencia, contra la verdad. Vamos a repetirlo una vez más, el valor relativo de tales caminos es innegable. Pueden reportar una ayuda preciosa, si se reconocen como parte de un todo más amplio. Pero tomados aisladamente, desembocan en el vacío. Porque en realidad el hombre sólo se puede conformar con una respuesta, la que se hace cargo de la inabarcable exigencia del amor. La vida eterna y sólo ella es la respuesta suficiente a la cuestión sobre la existencia y la muerte humanas en este mundo”. (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p. 103-4).

4.- La unión nace sólo de la conversión

MAGISTERIO

La Pasión es el origen de la Sagrada Liturgia
Constitución sobre la Liturgia, n° 5,6.

“Dios que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (2 Tm 2), habiendo hablado antiguamente en muchas ocasiones de diferentes maneras a nuestros padres por medio de los profetas (Hb 1), cuando llegó la plenitud de los tiempos envió a su Hijo, el Verbo hecho carne unguido por el Espíritu Santo para evangelizar a los pobres y curar a los contritos de corazón (Is 61; Lc 4) como médico corporal y espiritual, Mediador entre Dios y los hombres (1Tm 2). En efecto su humanidad unida a la persona del Verbo fue instrumento de nuestra salvación. Por esto en Cristo se realizó plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino”.

“Esta obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios obró en el pueblo de la antigua alianza, Cristo realizó principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión. Por este misterio “con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida”. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera”.

“Envió a los apóstoles a anunciar que el Hijo de Dios con su muerte y resurrección nos libró del poder de Satanás y nos condujo al reino del Padre y a realizar la obra de la salvación que proclamaban mediante el sacrificio y los sacramentos en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica. Y así, por el bautismo los hombres son injertados en el misterio pascual de Jesucristo; cuantas veces comen la cena del Señor proclaman su muerte hasta que vuelva. La Iglesia desde Pentecostés nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo cuanto a Él se refiere en toda la Escritura, celebrando la Eucaristía

en la cual "se hace de nuevo presente la victoria y el triunfo de esa muerte".

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

"Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo". (Subida ,1,11,3).

PADRES

La unión con Cristo inmolido

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFIA

La comunión de Teresa de los Andes con las intenciones del Sagrado Corazón.

“Quisiera consumirme y morir pronto para amar a Jesús Pero la vista del mundo pecador, del ambiente glacial que reina alrededor del altar me detiene. Entonces prefiero sufrir y no morir. Sí, sufrir y no morir para llorar junto al divino Prisionero y consolarlo en su destierro. Deseo no morirme hasta el fin del mundo para vivir siempre al pie del Sagrario, confortando al Señor en su agonía”.

HISTORIA

María Antonieta en la prisión de la Conserjería. Es entrado el verano de 1793. Se multiplican las muestras de amor de parte de todos los que la rodean.

María Antonieta en la prisión de la Conserjería. Es entrado el verano de 1793. Se multiplican las muestras de amor de parte de todos los que la rodean.

Steffan Zweig: María Antonieta.

“La Conserjería, esta antesala de la muerte es entre todas las prisiones de la Revolución la que está sometida a reglamento más severo. Antiquísimo edificio de piedra, con muros impenetrables y puertas gruesas como un puño provisto de barreras, rodeado de toda una compañía de guardias, podría ostentar sobre el dintel de su puerta la frase de Dante: “Dejad toda esperanza”. Un sistema de vigilancia conservado durante siglos y agravado grandemente desde los encarcelamientos en masa del Terror, hace imposible toda comunicación con el mundo exterior. Ninguna carta puede ser enviada fuera, ninguna visita recibida pues el personal de vigilancia no se recluta como en el Temple entre guardianes aficionados sino entre carceleros de oficio que están prevenidos contra todas las arterías. Además como medida de precaución están mezclados entre los acusados los llamados “moutons”, soplones profesionales que informarían anticipadamente a las autoridades de toda tentativa de evasión. En todas partes donde un sistema está experimentado durante años y años, parece sin sentido que un individuo aislado pretenda oponerle resistencia”.

“Pero (misterioso consuelo frente a toda potencia colectiva) el individuo aislado, si es tenaz y resuelto, al final acaba casi siempre mostrándose como más fuerte que todo el sistema. Siempre el elemento humano en cuanto su voluntad permanece inquebrantable arruina todas las disposiciones de papel; éste es el caso de María Antonieta. También en la Conserjería al cabo de algunos días gracias a aquella notable magia que en parte proviene del brillo de su nombre en parte de la noble fuerza de su conducta ha convertido en amigos, en auxiliares y servidores a todos aquellos

hombres que debían guardarla. La mujer del portero no tendría reglamentariamente que hacer otra cosa sino barrer la habitación y prepararle groseros alimentos. Pero guisa para la Reina con tierno primor los manjares más selectos; se ofrece para peinarla; hace venir expresamente y a diario de otra parte de la ciudad una botella de aquella agua que prefiere María Antonieta. La criada de la portera a su vez aprovecha cada momento para deslizarse rápidamente junto a la prisionera y preguntarle si puede servirla en algo. Y los severos gendarmes con sus bigotes retorcidos, con sus anchos sables retiñidores y los fusiles incesantemente cargados, que en realidad debían prohibir todo esto, ¿qué es lo que hacen? Traen todos los días a la Reina -según lo prueba el testimonio de un interrogatorio-, a su propio coste un ramo de flores frescas compradas en el mercado por su voluntad para adornar su desolada habitación. Es justamente entre el más bajo pueblo que vive más próximo a la desgracia que la burguesía donde se desarrolla con lastimosa fuerza la compasión hacia aquella princesa tan detestada en sus dichosos días. Cuando cerca de la Conserjería las mujeres del mercado saben por madame Richard que el pollo y las hortalizas están destinadas a la Reina escogen escrupulosamente lo mejor y con enojado asombro, Fouquier-Tinville tiene que hacer constar en el proceso que la Reina gozaba en la Conserjería de facilidades mucho más importantes que en el Temple. Precisamente allí donde reina la muerte del modo más cruel se desarrollan en el hombre los sentimientos de humanidad como inconsciente defensa".

HISTORIA

De cómo el primer inca (rey) antes de morir da el título de rey a muchos.

"A lo último viéndose ya el Inca viejo, mandó que los más principales de sus vasallos se juntasen en la ciudad del Cuzco, y en una plática solemne les dijo que él entendía volverse presto al cielo a descansar con su padre el Sol, que le llamaba, y que habiéndoles de dejar, quería dejarles el colmo de sus favores y mercedes, que era el apellido de su nombre real, para que ellos y sus descendientes viviesen honrados y estimados de todo el mundo. Y así para que viesen el amor que como hijos les tenía, mandó que ellos y sus descendientes para siempre se llamasen incas, sin alguna distinción ni diferencia de unos a otros, como habían sido los demás favores y mercedes pasadas, sino que llanamente y generalmente gozasen todos de la alteza de este nombre, que, por ser los primeros vasallos que tuvo y porque ellos se habían reducido de su voluntad, los amaba como a hijos y gustaba de darles sus insignias y nombre real y llamarles hijos, porque esperaba de ellos y de sus descendientes que como tales hijos servirían a su Rey presente y a los que de él sucediesen en las conquistas y reducción de los demás indios para aumento de su Imperio, todo lo cual les mandaba que guardasen en el corazón y en la memoria, para corresponder con el servicio como leales vasallos".

"De estos incas, hechos de privilegio, son los que hay ahora en el Perú que se llaman incas, y sus mujeres Pallas y Coyas. Que de los incas de sangre real hay pocos y por su pobreza y necesidad no conocidos sino cuál y cuál, porque la tiranía y crueldad de Atahualpa los destruyó".

"De las insignias que el Inca Manco Cápac traía en la cabeza reservó sola una para sí y para los reyes sus descendientes".

"El inca no contento de haberlos sacado de fieras y trocándolos en hombres, ni satisfecho de los muchos beneficios que les había hecho en enseñarles las cosas necesarias para la vida humana y las leyes naturales

para la vida moral y el conocimiento de su Dios el Sol, que bastaba para que fueran esclavos perpetuos, se había humanado a darles sus insignias reales, y últimamente, en lugar de imponerles pechos y tributos, les había comunicado la majestad de su nombre, tal y tan alto que entre ellos era tenido por sagrado y divino, que nadie osaba tomarlo en la boca sino con grandísima veneración, solamente para nombrar al Rey; y que ahora, por darles ser y calidad, lo hubiese hecho tan común que pudiesen todos ellos llmárselo a boca llena, hechos hijos adoptivos, contentándose ellos con ser vasallos ordinarios del hijo del Sol". (Inca Garcilaso de la Vega: Comentarios reales, Espasa, 2003, p. 72-73).

LITERATURA

Agamenón obedece y se somete a una conciencia falseada

Antistrofa 4ª.

“Entonces el mayor de los reyes habló y dijo así: Grave destino lleva consigo el no obedecer, pero grave también si doy muerte a mi hija -la alegría de mi casa- y mancho mis manos de padre con el chorro de sangre de degollar a la doncella junto al altar. ¿Qué alternativa está libre de males? ¿Cómo voy yo a abandonar la escuadra y a traicionar con ello a mis aliados? Sí, lícito es desear con intensa vehemencia el sacrificio de la sangre de una doncella para conseguir aquietar los vientos. Que sea para bien”. (Esquilo: Agamenón, v. 205-215).

TEOLOGÍA

Israel vive el dolor en la presencia de Dios manifestado a los profetas y encuentra en Él asilo. Grecia y el mundo circundante, vive igualmente el dolor, y de modo semejante, asciende asido a la evidencia de la justicia...

"Lo que Sap 3 dice es, en el fondo, indudablemente religiosidad propia de mártires en la línea que va desde Is 53 hasta Sal 73. Pues ahora se ve claro que, en definitiva, todos estos textos, incluido Job, se deben a una situación parecida a la del martirio; resulta indudable que en el camino recorrido por el A. T. precisamente el sufrimiento por el que pasó y al que se superó espiritualmente, se convirtió en lugar hermenéutico, en el que se separan realidad y apariencia (no-realidad), lugar en el que la comunión con Dios se reveló como el lugar de la vida verdadera".
(Ratzinger: Escatología, II,4,3a).

5.- La necesidad de la ofrenda personal

MAGISTERIO

La mística oblativa está en la entraña de la Eucaristía como sacrificio sacramental.

Comité del Jubileo del Año 2000. Año de la Eucaristía, p.128.

“La cuestión que presenta cada celebración eucarística a los que participan en ella es el de la ofrenda que han de asociar a la ofrenda del Salvador. Todos están invitados a preguntarse qué deben ofrecer. Sin ese compromiso personal en la ofrenda el sacrificio no alcanza su objetivo porque la ofrenda de Cristo se renueva sacramentalmente sólo para que nos podamos unir a Él”.

“La Eucaristía comporta precisamente la invitación a ofrecer todo lo que en nuestra vida es doloroso, con la mirada fija en la ofrenda heroica del Calvario. Debemos entender por doloroso no sólo los sufrimientos propiamente dichos sino también las angustias, las preocupaciones tal vez molestas, las situaciones morales con todos los dramas íntimos que explotan en el exterior o permanecen escondidos, las tensiones de todo género en la relaciones con los demás. Todo esto que es vivido en el ritmo cotidiano de los días merece ser llevado como ofrenda a la Eucaristía para recibir una dignidad superior a través de la asimilación en los sufrimientos redentores de Cristo”.

“El problema de la ofrenda personal en la celebración eucarística puede encontrar una respuesta de gran generosidad cuando la ofrenda suprema de Jesús suscita o favorece el compromiso en un camino en el que se expresa el don total de sí o bien en una actividad que requiere una dedicación excepcional. Las dificultades no faltan. Pueden llegar a provocar quejas y lamentaciones, pero el sacrificio eucarístico tiende a acrecentar un espíritu de ofrenda que acepte de buen grado las contrariedades y sepa ver una posibilidad de un amor más profundo”.

"Debemos constatar que el sacramento en su realidad objetiva exige la intensa participación subjetiva en el misterio de la ofrenda redentora. Esta participación reviste un aspecto místico, gracias a una unión más íntima con la persona de Jesús. Tiende a favorecer las manifestaciones más extremas de tal unión compartiendo la ofrenda y el deseo de contribuir en la difusión de la gracia salvadora en el mundo. De esta forma antes que encerrarse en un ámbito particular de espiritualidad, el sacrificio eucarístico está destinado a transformar la vida más común de los cristianos, comunicándoles el soplo de la ofrenda redentora".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍA

La comunión de Teresa de los Andes con las intenciones del Sagrado Corazón.

“Quisiera consumirme y morir pronto para amar a Jesús Pero la vista del mundo pecador, del ambiente glacial que reina alrededor del altar me detiene. Entonces prefiero sufrir y no morir. Sí, sufrir y no morir para llorar junto al divino Prisionero y consolarlo en su destierro. Deseo no morirme hasta el fin del mundo para vivir siempre al pie del Sagrario, confortando al Señor en su agonía”.

HAGIOGRAFÍA

Agustín en Cartago pretende amar. Así lo expresa siendo ya obispo. Ve hacia atrás. Y ve, claro, que estaba equivocado en el objeto.

"Agustín llegaba a Cartago con un deseo enorme de acrecentar su ciencia y adquirir fama, pero todavía más ansioso de amor y de emociones sentimentales. Vivía aquí como en Tagaste, al acecho del amor. El prelude amoroso se prolongaba deliciosamente para él. Estaba entonces obsesionado de tal forma, que es lo primero que piensa cuando nos cuenta sus años de Cartago. "Amar y ser amado", le parecía, al igual que a esos queridos poetas alejandrinos, la única razón de la existencia. No amaba siempre, pero estaba "enamorado del amor". "Nondum amaban, et amare ambam...amore amans".

"En realidad, ningún poeta pagano había encontrado hasta entonces semejantes acentos para hablar del amor. Esas frases sutiles no son solamente la obra de un maravilloso artífice de palabras: ellas dejan entrever, a través de sus matices casi imperceptibles, un alma completamente nueva, el alma voluptuosa del viejo mundo que se despierta a la vida espiritual. Los modernos lo han repetido hasta la saciedad, pero al traducirlas demasiado literalmente - "me gusta amar"- han falseado quizá su sentido. Han querido ver en Agustín un romántico a lo Musset, un dilectante del amor".

"Agustín no es un moderno, aunque a menudo esté muy cerca de ser uno de nuestros. Cuando escribe estas frases es obispo y penitente. Lo que le sorprende, en su vida inquieta y febril de hombre joven y adolescente, es ese gran impulso de todo su ser que lo arrastraba hacia el amor. Está claro que el hombre está hecho para amar, por cuanto ama sin causa ni objeto, siendo ya la simple idea del amor un principio de amor. Se equivoca únicamente al querer dar a las criaturas un corazón que tan sólo Dios puede llenar y satisfacer. Agustín reconoce en ese amor del amor el signo del alma predestinada, cuya ternura no reposará más que en Dios. Por eso repite, con una especie de embriaguez, esa palabra "amar". Sabe que los que quieren como él, no

pueden querer por mucho tiempo el amor humano. NO, no se sonroja al confesar: ha amado con toda su alma, ha amado hasta la espera de amor. Feliz presagio para un cristiano. Un corazón tan ferviente está reservado a unas bodas eternas". (Louis Bertrand: San Agustín, Patmos 101, p. 80-90).

HISTORIA

La naturaleza es desafiada por Simón Bolívar a no enfrentarse con el afán de independencia patriótica.

Augusto Mijares, 1, p.328.

“Entonces sobrevino la máxima catástrofe que literalmente parecía abrir la sepultura a la República agonizante. El 26 de marzo de 1812, a las cuatro y siete minutos de la tarde, un terremoto arrasó casi la mitad del país precisamente la que estaba en poder de los patriotas y era la más poblada. En Caracas se desplomaron las iglesias de La Pastora, Altagracia, La Merced, Santo Domingo o San Jacinto, y La Trinidad. Otras como san Francisco sufrieron tanto que en ellas se suspendió el culto divino durante largo tiempo; la propia Catedral perdió el tercer cuerpo de su torre. Como era Jueves Santo y los templos estaban llenos de fieles la mortandad por esa causa fue espantosa; pero además en los cuarteles y en las casas particulares millares de militares y civiles quedaron sepultados bajo los escombros. En la sola ciudad de Caracas murieron cerca de 10. 000 personas y durante varios días encendiéronse hogueras para quemar los cadáveres. Como era imposible atender a los heridos y enfermos muchos de ellos perecieron en los días subsiguientes. Todavía cincuenta años después persistían en las ciudades destruidas numerosas ruinas que recordaban a los medrosos habitantes el sin igual cataclismo”.

“Los enemigos de la independencia se apresuraron naturalmente a interpretar que aquel desastre era castigo del cielo por la rebeldía de estas provincias y señalaban dos extrañas coincidencias muy propias para herir la imaginación popular: que el terremoto había ocurrido en el Jueves santo lo mismo que el 19 de abril de 1810; y que las ciudades en poder de los españoles permanecieron indemnes. Vehementes clérigos españoles recorrían las ruinas reclamando arrepentimiento y sumisión al Rey; muchos criollos y laicos -algunos sinceramente atemorizados- se les unían; y no faltaban lo que confesando en alta voz sus pecados o recurriendo a formas aún grotescas de humillación aumentaban la confusión y el sentimiento de que Dios mismo flagelaba al país rebelde”.

“Ocurrió entonces un incidentes que ha quedado como un símbolo en la historia de Venezuela. En medio del abatimiento general Bolívar subió a las ruinas del templo de san Jacinto y proclamó: “Si se opone la Naturaleza lucharemos contra ella y la haremos que nos obedezca”.

“Para la historia aquel desafío es por el contrario anticipo de la constancia con que Bolívar superó después todas las pruebas y domeñó hasta las propias fuerzas naturales para lograr la emancipación de América”. De tal modo que de sus enemigos logró el incomparable elogio: “más temible vencido que vencedor”.

LITERATURA

La mirada de Ifigenia alrededor del altar

Estrofa 6ª

"y que con una mordaza sobre su bella boca impidieron que profiriese una maldición contra su familia utilizando la violencia y la brutalidad de un freno que no le dejara hablar".

"Y mientras ella soltaba en el suelo los colores del azafrán (1), iba lanzando a cada uno de los sacrificadores el dardo de su mirada, que incitaba a la compasión. Daba la sensación de una pintura que los quisiera llamar por sus nombres, pues muchas veces había cantado en el salón de los varones en que su padre invitaba a la mesa a menudo, y, virginal, con su voz pura, honraba cariñosamente el fausto peán de su amado padre tras la tercera libación" (2). (Esquilo: Agamenón, v. 235-250).

1.-Los vestidos de color azafrán

2.-Después de la comida se hacían tres libaciones: a los dioses olímpicos, a héroes y a Zeus Salvador. A continuación se entonaba una canción con la que empezaba el simposio -tertulia de sobremesa- en el que se bebía, se gozaba de la música y espectáculos de danza, y se departía sobre varios temas". (Bernardo Perea Morales).

5.- La oblación forma del Nuevo Mundo.

MAGISTERIO

"Haced esto en conmemoración mía", cfr Lc 22, 19; 1 Co 11, 25. El Señor expresa con estas palabras la esperanza de que su Iglesia, nacida de su sacrificio, acoja este don, desarrollando bajo la guía del Espíritu Santo la forma litúrgica del Sacramento. Jesús nos ha encomendado así la tarea de participar en su "hora". "La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el Logos, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega" (Cfr. Deus caritas es, n. 13). Él "nos atrae hacia Sí". La conversión sustancial del pan y del vino en su cuerpo y en su sangre introduce en la creación el principio de un cambio radical, como una forma de "fisión nuclear", por usar una imagen bien conocida hoy por nosotros, que se produce en lo más íntimo del ser; un cambio destinado a suscitar un proceso de transformación del mundo entero, el momento en que Dios será todo para todos". (Sacramentum caritatis, exhortación postsinodal, n° 11).

HISTORIA

La despedida de Manco Capac

“Cuando se vio cercano a la muerte llamó a sus hijos, que eran muchos, así de su mujer la reina Mama Occllo Huaco, como de las concubinas que había tomado diciendo que era bien que hubiese muchos hijos del sol. Llamó asimismo a los más principales de sus vasallos, y por vía de testamento les hizo una larga plática, encomendando al príncipe heredero y a los demás su hijos el amor y beneficio de los vasallos, y a los vasallos la fidelidad y servicio de su Rey y la guarda de las leyes que les dejaba, afirmando que todas las había ordenado su padre el sol. Con esto despidió a sus vasallos, y a los hijos hizo en secreto otra plática, que fue la última, en que les mandó siempre tuviesen en la memoria que eran hijos del sol, para le respetar y adorar como a dios y como a padre. Díjoles que a imitación suya hiciesen guardar sus leyes y mandamientos y que ellos fuesen los primeros en guardarles, para dar ejemplo a los vasallos, y que fuesen mansos y piadosos, que redujesen los indios por amor, atrayéndoles con beneficios y no por fuerza, que los forzados nunca les serían buenos vasallos, que los mantuviesen en justicia sin consentir agravio entre ellos. Y, en suma, les dijo que en sus virtudes mostrasen que eran hijos del sol, confirmando con las obras lo que certificaban con las palabras para que los indios les creyesen, donde no, que harían burla de ellos si les vieses decir uno y hacer otro. Mandó que todo lo que les dejaba encomendado lo encomendasen ellos a sus hijos y descendientes de generación en generación para que cumpliesen y guardasen lo que su padre el sol mandaba, afirmando que todas eran palabras suyas, y que así las dejaba por vía de testamento y última voluntad. Díjole que le llamaba el sol y que se iba a descansar con él; que se quedasen en paz, que desde el cielo tendría cuidado de ellos y les favorecería y socorrería en todas sus necesidades”.
(Inca Garcilaso de la Vega: Comentarios reales, Espasa, p 75-76).

LITERATURA

La perplejidad ante las pasiones

Estrofa 2ª

"Igual que cuando un hombre cría en su casa un cachorrillo de león no amamantado del todo y aficionado aún a la ubre materna, que en los comienzos de su vida manso, trata con amor a los niños y sirve a los viejos de distracción -muchas veces alguien lo tiene en brazos como si fuera un niño de pecho, y él, mientras, dirige a la mano sus ojos brillantes moviendo la cola impulsado por su vientre vacío-,

Estrofa 2ª

"pero, luego que el tiempo pasa, demuestra el instinto que ha recibido de sus padres, y, a quienes lo criaron, les devuelve el favor con la calamidad de matar sus ovejas y se prepara un festín sin que nadie lo invite, con lo que la casa se inunda de sangre - dolor que no pueden sus habitantes combatir-, terrible azote causante de innúmeras muertes. Un sacerdote de la Ruina que un dios ha enviado es lo que ha sido criado en la casa". (Esquilo: Agamenón, v 720-35).

TEOLOGÍA

El sol, la oración cristiana, y la venida permanente en la Eucaristía.

TEOLOGÍA

El significado escatológico de la oración hacia oriente

"F. J. Dölger y E. Peterson nos han enseñado sobre la característica de la oración del primitivo cristianismo, por cuanto que ellos investigaron la manifestación sensible de esta oración. **Gracias al cuerpo, la oración se inserta en el cosmos y su historia.** Cuando el israelí rezaba, se volvía hacia el templo de Jerusalén, es decir, con ello inserta la oración en la historia de salvación de Dios con Israel, historia que encuentra su actualización global en el templo. Reza al Dios que quiere ser glorificado en el templo, con lo que introduce asimismo su oración en la ley de fe de Israel, en el ordenamiento que Dios mismo ha puesto. **La oración del primitivo cristianismo se dirige, por el contrario, hacia oriente, hacia el sol que sale.** Éste es el símbolo del Cristo resucitado, que de la noche de la muerte ha subido a la gloria del Padre, dominando sobre el universo. Pero el sol naciente es, al mismo tiempo, el signo del Cristo que vuelve, el cual sale definitivamente de su ocultamiento y establece el reino de Dios en el mundo. La fusión de ambos simbolismos en la imagen del sol que viene de oriente puede también dar una idea de lo íntimamente unidas que se encuentran la **fe en la resurrección y la esperanza en la parusía,** puede dar una idea de lo enraizadas que se encuentran en la **figura del Señor,** que en cuanto resucitado ya ha vuelto, continúa viniendo siempre en la eucaristía, con lo que sigue siendo precisamente el que viene, la esperanza del mundo. Este volverse hacia el oriente para orar, orientación que hace del cosmos el signo de Cristo y, consiguientemente, el lugar de oración, ese volverse hacia el oriente, digo, se subrayó haciendo una cruz en la pared oriental de los lugares de reunión de los cristianos, según lo ha probado Peterson. **Esa cruz hay que entenderla como signo del Hijo del hombre que vuelve y también como amenaza escatológica del juicio en el sentido de Zac 12,10 y Ap 1, 7: "...lo verán**

todos, incluso los que Lo traspasaron, y por Él se lamentarán todas las tribus de la tierra". "...La cruz de los ábsides se debe a la costumbre litúrgica de orar volviéndose hacia el oriente, donde se ponía una cruz, símbolo de la fe escatológica". (Péterson 32). En esta cruz se ve, por así decir, la marcha triunfal del Cristo que vuelve a la comunidad creyente, la cual, volviéndose hacia oriente, manifiesta que el templo ha sido abolido y que es Cristo el verdadero templo, como actualidad y futuro del mundo". (J. Ratzinger: Escatología, Herder 1992, p 22-3).

6.- MAGISTERIO

El holocausto es el modo de participación

El Señor se nos ha entregado a manos de nuestra miseria física y moral.

Ecclesia de Eucaristía. n. 11. Su origen en circunstancias dramáticas.

La sacramentalización de la entrega divina a manos de un crimen deicida. Fue precisamente en una noche. La entrega divina se da a la oscuridad más tenebrosa de la Humanidad. Las circunstancias son asimiladas como esenciales en este sacramento.

"El Señor, Jesús, la noche en que fue entregado",¹ C 11, instituyó el Sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre. Las palabras del apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de forma indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor".

"No sólo lo evoca sino que lo hace sacramentalmente presente. Es el sacrificio de la Cruz que se perpetúa por los siglos. Esta verdad la expresan bien las palabras con las cuales en el rito latino el pueblo responde a la proclamación del "misterio de la fe" que hace el sacerdote: "Anunciamos tu muerte, Señor".

"La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos aunque sea muy valioso sino como el don por excelencia porque es don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y además de su obra de salvación. Ésta no queda relegada al pasado pues todo "lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así a todos los tiempos".

"Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía se hace presente este acontecimiento central de salvación y "se realiza la obra de nuestra redención".

"Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado en medio para participar de él como si hubiéramos estado presentes. Así todo fiel puede tomar parte en él obteniendo frutos inagotablemente".

"Esta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo una vez más llamar la atención sobre esta verdad poniéndome con vosotros en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia.

"¿Qué más podía hacer por nosotros? Verdaderamente en la Eucaristía nos muestra un amor que llega hasta el extremo (cfr. Jn 13), un amor que no conoce medida".

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

"Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiendo". (Subida ,1,11,3).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HISTORIA

El heroísmo de los hombres que dieron la primera vuelta la mundo.

La fortaleza es necesaria para poner en pie el alma, el cuerpo y la vida que valga la pena. Mucho más la vida de hijos dignos de Dios Padre que han de ser otros Cristos en medio del mundo sumido en denso pecados que adoran con fiereza cualquier belleza terrena.

Elcano se da cuenta de que la vuelta a casa va a ser heroica, un verdadero calvario. "Sé que alguno no llegará vivo pero no habrá muerto en vano. Podéis estar orgullosos de formar parte de la tripulación del "Victoria" en la gesta mayor de la Historia de la humanidad".

Y sorprendemos unos momentos el palpito de aquellos corazones atormentados. El diario de navegación lo refleja. "Un martirio cruel, una monotonía en un silencio de muerte. Este mar maldito es como un espejo azul, invariable, siempre el mismo cielo candente, ni una nube, el aire mudo; siempre la misma anchura, la misma redondez del horizonte. Siempre la misma nada azul inmensa en unos barcos insignificantes. Siempre la misma luz cegadora de un sol implacable para ver las mismas velas, el mismo mástil, la misma cubierta, la misma áncora, los mismos cañones, el mismo olor a podrido de lo que corrompe en las entrañas del barco. Mañana y tarde, los mismos encuentros, las mismas caras que día tras día van languideciendo en una callada desesperación".

El heroísmo vivido por estos hombres, y por todos en la historia, es aplastante, falto de brillo, oscuro, indeseable, aniquilante. Por eso nadie lo quiere. Hay voluntarios para el aplauso, para el podio, pero para languidecer de camino a la muerte, no hay gente. Pero es el camino, el menos de Cristo. Nos deja pasmados.

TEOLOGÍA

Ratzinger después de analiza la impotencia humanas que se encuentra con la muerte anidada en la misma naturaleza efímera que nos constituye.

"A ello puede responder con la obstinación que intenta, con todo, imponerse a toda costa, echándose en manos de una ira desesperada como postura fundamental. Pero su respuesta puede consistir también en el intento de confiarse a un poder extraño, dejándose llevar sin miedo y sin mirarse a sí mismo por el temor que siente. De esta forma su postura cara al dolor, cara a la presencia de la muerte en la vida se funde con la actitud fundamental que llamamos amor. Porque ahora vemos lo siguiente: el hombre se enfrenta con la imposibilidad de disponer de su propia vida no sólo en el límite físico de la vida, tal y como se lo hace experimentar la enfermedad, sino que también se enfrenta con aquella misma imposibilidad en la misma esfera central de lo humano, en cuanto que tiende a ser amado, encontrándose orientado al amor como alimento propiamente dicho de su alma. Pero el amor, eso que es lo que más necesita el hombre, no lo puede realizar él mismo, tiene que esperarlo y desde luego que no lo recibirá, si se lo quiere procurar él mismo. Puede ser que se indigne contra esa dependencia, que quiera destruirla, que quiera reducirla a satisfacción de una necesidad, lo que se consigue sin la aventura de la mente y el corazón. Pero también puede que admita la realidad de esa dependencia y que se mantenga abierto con la certeza de que el poder, que ha querido así al hombre, tampoco lo engañará". (J. Ratzinger: Escatología, II, 4, 3b).

7.- LA UNIFICACIÓN

Eucaristía por sí constituye la unidad amorosa con Dios (Cuerpo Místico), la unidad de la Iglesia y la unidad en la humanidad.

7.- 1.- CATECISMO

La eucaristía y sus frutos

La comunión bajo la especie de pan

"Se ha establecido legítimamente como la más habitual en el rito latino". (n° 390).

La Eucaristía, la unidad y la caridad, y el pecado

"Acrecienta nuestra unión con Cristo, repara del pecado, borra los pecados veniales, preserva de futuros mortales, hace la Iglesia, entraña compromiso a favor de los pobres, y fortalece la unidad". (n° 390).

"Fortalece la caridad que en la vida cotidiana tiende a debilitarse, para que sepamos vivir crucificados para el mundo y muertos para el pecado". (n° 1394).

"Cuanto más progresamos en Su Amistad, tanto más difícil se nos hará romper con Él por el pecado mortal". Además es "sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia", "no está ordenado al perdón de los pecados mortales, lo cual es propio del sacramento de la Reconciliación". (n° 1395).

La relación con otras iglesias

"Las iglesias orientales tienen verdadero sacerdocio en virtud de la sucesión apostólica". (n° 1399).

"Con la Reforma no es posible la intercomunión". (n° 1400).

"Los ministros católicos pueden administrar (Eucaristía, Penitencia y Unión) a los que tenga la fe católica en estos sacramentos". (n° 1401).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

7.-MAGISTERIO

La Eucaristía es misterio de fe y de felicidad o divinización.

Comité para el Jubileo del Año 2000, p. 120.

“La ofrenda de Cristo glorioso”.

“Es verdad que es el mismo Cristo que nació de la Virgen, que vivió en la tierra una vida semejante a la nuestra y que se dedicó al cumplimiento de su misión **hasta su elevación en la cruz**. Pero se nos comunica en la vida superior de su estado celestial, vida que emana de los dones del Espíritu Santo”.

“Las palabras pronunciadas por Jesús: “esto es mi **cuerpo**”, significan una carne viva, como es confirmado por el destino de la misma carne para **alimento que mantiene y hace crecer la vida**. Las palabras “este es el cáliz de mi **sangre**”, hacen pensar a través del signo del vino, en **cierta embriaguez espiritual**. Podemos pues encontrar en las palabras de la consagración el signo de un sacrificio consumado a través de la entrada en **un estado de vida superior, participación en el estado glorioso de Cristo**”.

“La Eucaristía se celebra como una fiesta, en un clima de alegría. Ella confirma la verdad fundamental del triunfo divino sobre todas las fuerzas que ponen en peligro el destino de la humanidad”.

“La Eucaristía alcanzando su energía de la resurrección de Cristo **procura a la humanidad una renovación de su vida más alta**. Demuestra que el efecto del sacramento redentor no está limitado a la remisión de los pecados, sino que consiste sobre todo en el desarrollo de **la vida divina de Cristo**, suscitado y mantenido por el Espíritu Santo. **La fuerza de la resurrección remedia todas las debilidades y flaquezas de la vida terrena**. La fuerza de la ascensión también ésta es propia de Cristo glorioso, está en todo grado de enderezar todo lo que está abatido o paralizado y de elevar a los seres humanos al nivel más alto”.

“Puesto que Cristo renueva su ofrenda, la Resurrección reencuentra la propia fuente y la Ascensión su impulso hacia lo alto para elevar todo el peso de la humanidad y renovar las fuerzas de la existencia humana”.

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

“Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo”. (Subida ,1,11,3).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

7.- MAGISTERIO

La Eucaristía crea la comunión querida por Dios.

Eclessia de Eucaristía, n. 40, 41. Encíclica de Juan Pablo II.

“La Eucaristía crea comunión y educa a la comunión. San Pablo escribía a los fieles de Corinto manifestando el gran contraste de sus divisiones en las asambleas eucarísticas con lo que estaban celebrando, la Cena del Señor”.

“Consecuentemente el Apóstol les invitaba a reflexionar sobre la verdadera realidad de la Eucaristía con el fin de hacerlos volver al espíritu de comunión fraterna, cf. Cr 11. San Agustín se hizo eco de esta exigencia de manera elocuente cuando al recordar las palabras del Apóstol: “vosotros sois el cuerpo y los miembros de Cristo sobre la mesa del Señor está el misterio que sois vosotros mismos y recibís el misterio que sois vosotros”. Y, de esta constatación concluía: “Cristo el Señor consagró en su mesa el misterio de nuestra paz y unidad. El que recibe el misterio de la unidad y no posee el vínculo de la paz no recibe un misterio para provecho propio sino un testimonio contra sí”.

“Esta peculiar eficacia para promover la comunión propia de la Eucaristía es uno de los motivos de la importancia de la Misa dominical. Sobre ella y sobre las razones por las que es fundamental para la vida de la Iglesia y de cada uno de los fieles me he ocupado en la Carta apostólica sobre la santificación del domingo “Dies Dómini” recordando además que participar en la Misa es una obligación para los fieles a menos que no tengan impedimento grave, lo que impone a los Pastores el correspondiente deber de ofrecer a todos la posibilidad efectiva de cumplir este precepto”.

“Más recientemente en la Carta apostólica Novo Millennio ineunte al trazar el camino pastoral de la Iglesia a comienzos del tercer milenio he querido dar un relieve particular a la Eucaristía dominical subrayando su eficacia creadora de comunión: Ella - decía- es lugar privilegiado donde la comunión es

anunciada y cultivada constantemente. Precisamente a través de la participación eucarística el día del Señor se convierte también en el día de la Iglesia que puede desempeñar así de manera eficaz su papel de sacramento de unidad”.

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

8.- La perfecta participación de María

MAGISTERIO

Carta sobre el Rosario de Juan Pablo II. n. 10.

Donde se formula la unidad del alma con el Señor es en la comunión de pensamientos. Los pensamientos divinos son los buenos, los que no coinciden con Dios son sencillamente contrarios a sus pretensiones. El Rosario hace que el alma retoce en los buenos pensamientos de los misterios de la divina misericordia.

“La contemplación de Cristo tiene en María su modelo insuperable. El rostro del Hijo le pertenece de un modo especial. Ha sido en su vientre donde se ha formado, tomando también de Ella una semejanza humana que evoca una intimidad espiritual ciertamente más grande aún. Nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo. Los ojos de su corazón se concentran de algún modo en Él ya en la Anunciación, cuando lo concibe por obra del Espíritu Santo en los meses sucesivos empieza a sentir la presencia y a imaginar sus rasgos. Cuando por fin lo da a luz en Belén, sus ojos se vuelven también tiernamente sobre el rostro del Hijo, cuando lo “envolvió en pañales y le acostó un pesebre”, Lc 2).

“Desde entonces su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. Será a veces una mirada interrogadora, como en el episodio de su extravío en el templo. “Hijo, ¿por qué nos has hecho esto”?, Lc 2. Será en todo caso una mirada penetrante, capaz de leer en lo íntimo de Jesús hasta percibir sus sentimientos escondidos y presentir sus decisiones como en Caná. Otras veces será una mirada dolorida sobre todo bajo la cruz donde todavía será en cierto sentido la mirada de la “parturienta”, ya que María no se limitará a compartir la pasión y la muerte del Unigénito sino que acogerá al nuevo hijo en el discípulo predilecto confiado a Ella, Jn 19. En la mañana de Pascua será una mirada radiante por la alegría de la resurrección y por fin una mirada ardorosa por la efusión del Espíritu en el día de Pentecostés, Act 1”.

ASCÉTICA

La regla de oro ascética y la Eucaristía

San Juan de la Cruz: regla de oro.

“Para venir el alma a unirse con Dios perfectamente por amor y voluntad ha de carecer primero de todo apetito de voluntad por mínimo que sea. Esto es que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfección y venga a tener poder y libertad para poderlo hacer en advirtiéndolo”. (Subida ,1,11,3).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

CARIDAD

Índice de este apartado

- 1.- Mg.- El amor de holocausto de Jesucristo
- Hg.- El amor de amistad de Agustín
- Tlg.- Juan reposa en el seno, no de Abrahán
- 2.- Mg.- La Eucaristía es la caridad de Dios
 - Hª.- La caridad de Cortés con su vencido Narváez
 - Estudio. La infamia humana y el amor a los animales
 - Literatura.- Clitemestra rechaza la muerte de Ifigenia
 - Teología: El ágape divino. Tresmontant
- 3.- Mg.- El Amor inteligente
 - PP. El amor en San Agustín
 - Asc.- Elegir al Amor
 - Hg.- El Amor y el dolor del éxtasis de Teresa
- 4.- Mg.- Cat. El Amor absoluto y universal
- 5.- Mg.- El cuerpo y la naturaleza creada
 - HG.- El amor divino y el humano en Agustín.
- 6.- Mg.- La celebración litúrgica
- 7.- Mg.- La integración de la naturaleza
- 8.- Mg.- La amabilidad de Betania

Rosetón

Palabras del Padre a E. Elissabetta Ravassio

"He venido para esta obra de amor, para ayudaros poderosamente a sacudir la tiránica servidumbre que aprisiona vuestra alma y para haceros saborear la verdadera libertad de la cual proviene vuestra felicidad que en comparación con ella, todas las alegrías de la tierra no son nada".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

1.- Amor divino sacrificado en holocausto.

MAGISTERIO

El holocausto es el modo de participación

El Señor se nos ha entregado a manos de nuestra miseria física y moral.

Ecclesia de Eucaristía. n. 11. Su origen en circunstancias dramáticas.

La sacramentalización de la entrega divina a manos de un crimen deicida. Fue precisamente en una noche. La entrega divina se da a la oscuridad más tenebrosa de la Humanidad. Las circunstancias son asimiladas como esenciales en este sacramento.

"El Señor, Jesús, la noche en que fue entregado", 1 Co 11, instituyó el Sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre. Las palabras del apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de forma indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor".

"No sólo lo evoca sino que lo hace sacramentalmente presente. Es el sacrificio de la Cruz que se perpetúa por los siglos. Esta verdad la expresan bien las palabras con las cuales en el rito latino el pueblo responde a la proclamación del "misterio de la fe" que hace el sacerdote: "Anunciamos tu muerte, Señor".

"La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos aunque sea muy valioso sino como el don por excelencia porque es don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y además de su obra de salvación. Ésta no queda relegada al pasado pues todo "lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así a todos los tiempos".

"Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía se hace presente este acontecimiento central de salvación y "se realiza la obra de nuestra redención".

“Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado en medio para participar de él como si hubiéramos estado presentes. Así todo fiel puede tomar parte en él obteniendo frutos inagotablemente”.

“Esta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo una vez más llamar la atención sobre esta verdad poniéndome con vosotros en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia.

“¿Qué más podía hacer por nosotros? Verdaderamente en la Eucaristía nos muestra un amor que llega hasta el extremo (cfr. Jn 13), un amor que no conoce medida”.

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

POESÍA

Fray Diego Murillo

“Costumbre es del amante si se parte
dejar al que ama en prenda señalada,
la prenda más querida y preciada
que acuerde su presencia aunque se parte”.

“Hoy Dios de esta manera y con tal arte,
al ausentarse de su Esposa Amada,
le deja su cuerpo en forma consagrada
en todo y todo en cualquier parte”.

HAGIOGRAFÍA

El amor de amistad de Agustín

“Si la necesidad de amar atormentaba su corazón sentimental, procuraba aplacarlos en la amistad. Amaba la amistad como el propio amor. Fue un amigo apasionado y fiel hasta la muerte. En esta época hizo amistades de las que no se separará jamás. Junto a él tiene a su compañero Alipio, el futuro obispo de Tagaste, que lo había seguido hasta Cartago y que lo acompañará más tarde a Milán; Embrida, compañero no menos querido, que morirá prematuramente; Honorato, a quien arrastró en sus errores y a quien después se esforzaba en desengañar; en fin, ese otro compatriota, ese joven misterioso, cuyo nombre no nos ha revelado, pero que llorará su pérdida como jamás nadie ha llorado la muerte de un amigo”.

“Vivían con una familiaridad y con un fervor y exaltación continuas. Iban asiduamente al teatro, en el que Agustín calmaba su avidez de emociones dulces y aventuras novelescas. Componían música y repetían las melodías de moda que habían oído en el odeón y en los numerosos escenarios de Cartago: los cartagineses - incluso la gente del pueblo- estaban locos por la música. El obispo de Hipona recordará, en sus cartas pastorales, al albañil en su andamio o el zapatero en su covacha tarareando los aires de los músicos de moda. Paseaba por el muelle o por la plaza Marítima contemplando las modalidades del mar, esa maravilla de las aguas en el ocaso del sol, que un día Agustín elogiara, con un lirismo desconocido para los poetas paganos. Discutían mucho, comentando las últimas lecturas y hacían magníficos proyectos para el porvenir. Llevaban una existencia feliz y encantadora, turbada tan solo por inesperados y repentinos presentimientos”.

“Con qué abundancia de corazón nos evoca esto el cristiano penitente. “Lo que más me unía a mis amigos era el encanto de conversar y reír juntos, de prestarnos mutuamente delicados servicios, de leer juntos libros que hablan de cosas dulces, de decir naderías y bromear amigablemente, de discutir a veces, pero sin ira, como cuando uno disiente de sí mismo, y

con tales disensiones, muy raras, se placen de constatar las muchas conformidades; instruimos mutuamente, desear ver con impaciencia al amigo ausente y experimentar la alegría de su retorno. Nos queríamos unos a otros con todo nuestro corazón, y esas pruebas de amistad que se expresan en la cara, en la voz, en la mirada y en otros mil detalles, eran para nosotros como otros tantos incentivos que llevaban a cabo la fusión de nuestras almas, y de muchas se hacía una sola".
(Louis Bertrand: San Agustín, c. 3).

TEOLOGÍA

El Cielo a la luz de rico epulón, pero sobre todo, ante la escena del buen ladrón. (Lc 16,19-29; 23,43).

“Se abre paso la idea de que Cristo mismo es el paraíso, la luz, el agua fresca, la paz segura, la meta de la espera y la esperanza de los hombres. Quizá se pueda llamar la atención en este contexto sobre el nuevo empleo que se hace de la imagen del “seno” de Abrahám, como se ve en el Evangelio de san Juan: Jesús no viene del seno de Abraham, sino del seno del Padre (1,18). El discípulo que se considera como símbolo de la verdadera condición de discípulo como tal reposa en el seno de Jesús (13,23); el cristiano, gracias a su amor creyente, se encuentra seguro en el seno de Jesucristo y, en definitiva, en el seno del Padre. Desde una nueva perspectiva se especifica claramente aquí qué se entiende por el “Yo soy la resurrección”. (J. Ratzinger: Escatología, II, 5 IIb)

2.- La Eucaristía por ser Dios amoroso conlleva en la comunión el avenirse a esos mismos sentimientos.

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

CATECISMO

La eucaristía y sus frutos

La comunión bajo la especie de pan

"Se ha establecido legítimamente como la más habitual en el rito latino". (nº 390).

La Eucaristía, la unidad y la caridad, y el pecado

"Acrecienta nuestra unión con Cristo, repara del pecado, borra los pecados veniales, preserva de futuros mortales, hace la Iglesia, entraña compromiso a favor de los pobres, y fortalece la unidad". (nº 390).

"Fortalece la caridad que en la vida cotidiana tiende a debilitarse, para que sepamos vivir crucificados para el mundo y muertos para el pecado". (nº 1394).

"Cuanto más progresamos en Su Amistad, tanto más difícil se nos hará romper con Él por el pecado mortal". Además es "sacramento de los que están en plena comunión con la Iglesia", "no está ordenado al perdón de los pecados mortales, lo cual es propio del sacramento de la Reconciliación". (nº 1395).

La relación con otras iglesias

"Las iglesias orientales tienen verdadero sacerdocio en virtud de la sucesión apostólica". (n° 1399).

"Con la Reforma no es posible la inter-comunión". (n° 1400).

"Los ministros católicos pueden administrar (Eucaristía, Penitencia y Unión) a los que tenga la fe católica en estos sacramentos". (n° 1401).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍA

La tentación gira entorno al amor, y por lo tanto gira entorno a la Eucaristía.

San Josemaría enfrenta al alma con la forja que Dios pretende hacer con ella.

La alegría en la tierra sólo es posible con la identificación con la voluntad divina; la otra es un pasatiempo. No es posible engañar a la propia alma que sólo se contenta con la gloria.

Nos lo muestra con una historia y un camino conforme con nuestro modo de ser.

“¡El Espíritu Santo por san Pablo nos enseña el secreto de la inmortalidad y de la Gloria. Los hombres todos sentimos ansias de perdurar”.

“Querriamos hacer eternos los instantes de nuestra vida que reputamos felices. Querriamos glorificar nuestra memoria. Querriamos la inmortalidad de nuestros ideales. Por eso en los momentos de aparente felicidad, al tener algo que consuela nuestra desamparo, todos naturalmente decimos y deseamos: para siempre, para siempre”.

“¡Qué sabiduría la del demonio! ¡Qué bien conocía el corazón humano! Seréis como dioses, les dijo a los primeros. Aquello fue un engaño cruel. San Pablo en su epístola a los Filipenses enseña un divino secreto para tener la inmortalidad y la Gloria: **se anonadó Jesús, tomando forma de siervo. Se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz.** Por lo cual Dios lo exaltó y le dio el nombre que está por encima de todo nombre: para que ante el nombre de Jesús se arrodillen todos los Cielos y en la tierra y en los infiernos”.

“Veo con meridiana claridad la fórmula, el secreto de la felicidad terrena y eternal: no conformarse solamente con la Voluntad de Dios, sino adherirse, identificarse, querer -en una palabra-, con un acto positivo de nuestra voluntad, la Voluntad divina”.

"Este es el secreto infalible -insisto- del gozo y de la paz", n. 106.

"Cada vez estoy más persuadido: la felicidad del Cielo es para los que saben ser felices en la tierra", n. 1005.

La alegría está relacionada con la vida santa que da seguridad y felicidad. Y éstas son de por sí apostólicas.

Cuando no hay un proyecto apostólico, sí de trabajo, sí de salir adelante en la vida; lo que hay es un egoísmo caprichoso que pretende que la santidad es un hobby.

"Si no muestras -con tu oración, con tu sacrificio, con tu acción- una constante preocupación de apostolado, es señal evidente de que te falta felicidad y de que ha de aumentar tu fidelidad. El que tiene la felicidad, el bien, procura darlo a los demás", n. 912. (Forja) .

Necesidad para acercar a otros al camino del Señor.

"El primer paso para acercar a otros a los caminos de Cristo es que te vean contento, feliz, seguro en tu andar hacia Dios", n. 854. (Las citas son de "Forja").

El modo de alzarse con la victoria es doblegarse a la lucha denodada en pro del amor que Dios derrama y ofrece a quien a Él se aviene y ama.

"Cargado con nuestros pecados subió al leño para que muertos al pecado, vivamos para la justicia. Su heridas os han curado. Andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras vida". 1 P 2.

"En Cristo alcanzaremos la salvación del hombre renovado. Primero Cristo, el autor de la resurrección y de la vida; después los de Cristo". PL 17,696. (Homilía de un autor antiguo).

[POESÍA](#)

"Toca el rabel sonoro,/ y el inmortal dulzor al alma pasa,/ con que envilece el oro/ y ardiente se traspasa/ y lanza aquel bien libre de tasa".(Fray Luis de León: Morada del Cielo).

Pero podemos quedarnos en la nada donde el castigo cruel nos da al dejarnos con todo lo que hayamos elegido: nada.

"Estos por lo común son buena gente,/ son a los que llamamos infelices,/ hombres todo entusiasmo y poca mente,/ que no ven más allá de sus narices;/ raza que el pecho denodado siente/ antes que ¡oh fiero mandarín! Atices/ uno de tus legales ramalazos,/ que les dobla ante el rey los espinazos". (Espronceda).

HISTORIA

Cortés allega a sí mismo a todos los soldados reducidos que con Narváez venían. Era el 29 de mayo de 1520.

“Cortés sentado sobre una silla de cadera, con una ropa larga de color naranja, rodeado de sus fieles capitanes y soldados, recibía el homenaje de sus nuevos amigos, que iban pasando delante de él para besarle las manos: “pues ver la gracia con que les hablaba y abrazaba -exclama Bernal Díaz- y las palabras de tantos cumplimientos que les decía era cosa de ver. E qué alegre estaba, y tenía mucha razón, de verse en aquel punto tan señor y pujante”.

“Seguro como estaba de que si Narváez le hubiera vencido, lo hubiera ahorcado, no adoptó medida alguna contra él más que la de tenerle estrechamente vigilado, y tomó precauciones más minuciosas para que se respetase en todo el bienestar y la propiedad de su rival vencido. Pedro de Maluenda, mayordomo de Narváez, recibió a tal fin toda suerte de facilidades y hasta de ayuda pecuniaria. Esta actitud por parte de Cortés revela algo más que mera generosidad para con un adversario caído; también implica que Cortés se sentía muy seguro de la justicia de su causa, pues Narváez, a quien dejó con vida, y más tarde en libertad, dentro de la Nueva España, iba a ser testigo independiente y no muy benévolo de los acontecimientos de Méjico. Sean cuales fueren los motivos que determinaron la actitud de Cortés en este dramático instante de su vida, subsiste el hecho de que no creyó que valía la pena de llevar el duelo con Narváez hasta condenarle a muerte, aunque hubiera sido entonces cosa fácil”. (Salvador de Madariaga: Hernán Cortés, Austral, p. 371-2).

ESTUDIOLa infamia humana y el amor a los animalesJuan M. de Prada: pobres ovejas, ABC, 4-7-005.Ps. 85.

"Porque Tú Señor eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que Te invocan;
Señor escucha mi oración,
Atiende a la voz de mi súplica".

R. de Alarcón.

"Una torre fabriqué
del viento en la vanidad,
mayor que la de Membrot
y de confusión igual".

Rubén Darío

"Pues en la paz del campo la faz de Dios asoma,
de las floridas auroras místico incienso aroma
el vasto altar en donde triunfa la azul sonrisa,
aun verde está y cubierto de flores el madero
bajo sus ramas llenas de amor pace el Cordero
y en la espiga de oro y luz duerme la Misa".

Santa Teresa

"Que yo sé que te hallarás
en mi pecho retratada
y tan al vivo sacada,
que si te ves te holgarás
viéndote tan bien pintada".

“La defensa a ultranza de los animales suele ser la coartada que emplean quienes desprecian olímpicamente la vida humana. ((Y explica qué quiere decir a ultranza)): a todo trance, a muerte, esto es, sin consideración de otras circunstancias confluyentes, con absolutismo cerril y mentecato; y no incluye a quienes respetando la vida humana y postulando su defensa profesan un amor consecuente con los animales, pues considero que la defensa de las criaturas que pueblan la tierra y de la naturaleza que las sustenta es el corolario natural de un humanismo hondo y coherente”.

“La defensa a ultranza de los animales se ha convertido en nuestra época en una suerte de fetiche moral que permite relegar a un arrabal subalterno la defensa de la vida humana. Muchos paladines del reconocimiento de los “derechos de los animales” son los mismos que despachan el aborto como un banal ejercicio de cosmética quirúrgica. Muchos de los que se sublevan porque un chimpancé sea utilizado en un laboratorio para investigación de enfermedades que diezman a los hombres son los mismos que justifican la experimentación con embriones humanos y aun la fusión de células madre humanas con embriones de ratón”.

Joseph Roth en una novela en vísperas de que los nazis anexionaran Austria escribía: siempre me ha parecido que los hombres que aman a los animales emplean en ellos una parte del amor que debieran dar a los seres humanos; y me di cuenta de lo justa que era esta apreciación cuando comprobé casualmente que los alemanes del tercer Reich amaban a los perros lobos, a los pastores alemanes: “¡Pobres ovejas”¡, me dije”.

LITERATURA

Climestra se defiende del crimen del que le acusa Electra y de la usurpación del reino. Le recuerda que ya sabe que habla contra ella.

Climestra.- "Pero yo no soy insolente, y hablo mal de ti porque con frecuencia oigo lo mismo por parte tuya. Tu padre y nada más es siempre para ti el pretexto: que fue muerto por mí. Por mí, lo sé bien, no puedo negarlo; la Justicia se apoderó de él, no yo sola, a la que deberías ayudar si fueras sensata. Este padre tuyo, al que siempre estás llorando, fue el único de los helenos que se atrevió a sacrificar a tu hermana a los dioses. ¡No tuvo él el mismo dolor cuando la engendró que yo al darla a luz; Anda, muéstrame por qué causa la sacrificó. ¿Es que va a decir que por argivos? Ellos no tenían derecho a dar muerte a la que era mía. Por consiguiente, habiendo matado lo mío a favor de su hermano Menelao, ¿no iba a pagarme el castigo por ello? ¿Acaso no tenía aquél dos hijos, los cuales era más natural que murieran que ella, por ser hijos del padre y de la madre a causa de la que tenía lugar esa expedición?" (Sófocles: Electra, v. 520-540).

TEOLOGÍA

Tresmontant Y El ágape

“Durante años y años este tema en boca de los predicadores se ha convertido en el gran pastel de los sermones y de la literatura piadosa. Lo malo es que la pastelería como todo el mundo sabe a la larga acaba cansando, asqueando y dando ataques de hígado. También esta pastelería ha acabado por marear a muchos de nuestros contemporáneos”.

“Las cosas más preciosas -y ésta es indudablemente la más preciosa- tienen que ser nombradas con pudor rara vez. Los judíos, al volver del Exilio de Babilonia, estaban en lo cierto al no querer pronunciar ya más el tetragrama, el nombre sagrado, al prohibir que se utilizara constantemente sin ton ni son. Lo mismo se diga del amor. Como es raro, muy raro, se hará bien hablando de él poquísimos. Para hablar del Ágape hay que desprenderse del Pathos reinante, tomar distancias de lo que es afectivo y orientarse en la orientación ontológica fundamental”.

1Jn 4, 8: “Dios es Ágape”. Es una verdad metafísica: Dios. Se refiere al ser divino. Y tanto el ser como el ágape no se puede definir. Es lo que es y como es en la presencia del Creador.

“Ágape es una aprobación del ser de los demás. Por eso puede y es frecuentemente dolor. Puede amarse a través del dolor. El amor apunta al ser. Nadie sabe definir el amor porque nadie sabe definir el ser ni nada de lo esencial ni primario del ser”.

“Según la teología cristiana, ágape, es un acto cuya capacidad nos viene dada por Dios. La Carta a los Romanos dice que “el ágape de Dios ha sido derramado en nuestros corazones”, Rom 5, 5.

“El ágape es una virtud, un poder, una capacidad sobrenatural. Es la participación en el ágape creador de Dios, participación en la misma esencia de Dios creador, que es ágape”.

“Posiblemente no pueda dissociarse el ágape del don creador, ni puede comprenderse el ágape independientemente de la metafísica judía y cristiana, su causa es el ágape de Dios. Nada puede comprenderse del ágape si no se comprende que es una participación en el acto creador de Dios. Ni se comprende nada de la doctrina judía y cristiana de la creación si no se capta que es obra del ágape de Dios. Sin ello resulta incomprensible. El cristianismo es pues una metafísica, una ontología del ágape. La razón postrera de la existencia de todos los seres, es el ágape creador”.

POESÍA

José de Espronceda: El Pelayo

“Tal otro tiempo en la soberbia cena
donde mofaba de Jehová el impío,
ya la medida al sufrimiento llena
rebosó de ira caudaloso río,
y el rey asirio con amarga pena
vio en el muro de mármol con sombrío
fuego anumarse escrito sobrehumano
trazado allí por invisible mano”.

3.-

El amor inteligente. La inteligencia amorosa. La condición personal y amorosa de la naturaleza divina y humana.

MAGISTERIO

La perfección del amor cristiano. La expresión ágape.

Benedicto XVI.

Deus Cháritas est. n. 6.

La significación es exclusiva del Cristianismo porque con ella lo que muestra es el mismo Corazón de Jesucristo, el corazón de Dios que nos ama. Y del mismo modo y manera -ese- sólo puede amar-Le y amar el hombre.

Ágape se corresponde con el de "ahabá" hebreo en el cual está escrito el Cantar de los Cantares.

"Ágape se convirtió en la expresión característica para la concepción bíblica del amor. En oposición al amor indeterminado y aún en búsqueda, este vocablo expresa la experiencia del amor que ahora ha llegado a ser verdaderamente descubrimiento del otro, superando el carácter egoísta que predominaba claramente en la fase anterior. Ahora el amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro. Ya no se busca a sí mismo, sumirse en la embriaguez de la felicidad sino que ansía más bien el bien del amado; se convierte en renuncia, está dispuesto al sacrificio, más aún lo busca".

Ante un objeto maravilloso: la sabiduría del conocimiento del Dios de Israel, amante incomparable.

"El desarrollo del amor hacia sus más altas cotas y su más íntima pureza conlleva el que ahora aspire a lo definitivo, y esto en un doble sentido: en cuanto implica exclusividad -sólo esta persona- y en sentido del para "siempre".

Se trata de un amor que "engloba la existencia entera y en todas sus dimensiones, incluido también el tiempo. No podría ser de otra manera, puesto que su

promesa apunta a lo definitivo: el amor tiende a la eternidad".

"Ciertamente el amor es éxtasis pero no en el sentido de arrebató momentáneo sino como camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y precisamente de este modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios: "el que pretenda guardarse su vida, la perderá; y el que la pierda, la recobrará", Lc 17, dice Jesús en una sentencia suya que con algunas variantes se repite en los evangelios".

"Con estas palabras Jesús describe su propio itinerario que a través de la cruz lo lleva a la resurrección: el camino del grano de trigo que cae en tierra y muere dando fruto abundante. Describe también partiendo de su sacrificio personal y del amor que en éste llega a su plenitud, la esencia del amor y de la existencia humana en general".

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

ASCÉTICA

Vida de Cristo, las reiteradas llamadas a Judas que cayeron en vacío y rechazo.

Federico Suárez: La Pasión del Señor, p. 80.

"Hiela el alma pensar en la trayectoria de Judas. Llamado a la más grande santidad, formado a lo largo de tres años personalmente por Ti, acaba solo, desesperado y ahorcándose. ¡Cuántas oportunidades perdidas; ¡Y qué terrible lección para los que llamados por Ti y por su propio nombre para seguir-Te de cerca, destrozan su vida por falta de coraje, o por no querer molestar, agarrándose a mezquinas compensaciones que acaban por convertirles en el mejor de los casos en cristianos - incluso religiosos- mediocres y aburguesados".

Judas fue poco a poco distanciándose. "Después del episodio del frasco de alabastro determinó romper definitivamente pero todavía no había nada irreparable ni siquiera cuando cerró el trato con los judíos. Tú le diste todavía una oportunidad cuando a la pregunta "¿acaso seré yo?, le contestas-Te "tú lo has dicho". Pero Judas no quiso aprovecharla. Aún hubo otra: la deferencia que tuviste con él al distinguirlo con un bocado escogido y de nuevo otra más en el Huerto de los Olivos cuando intentas-Te despertar su conciencia ante el crimen que estaba a punto de cometer: "¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?" ¿Con una apariencia de amor intentas ocultar tu infidelidad? Ya no hubo más oportunidades para rectificar. Cada negativa a una solicitud de la gracia endurece un poco más el corazón".

PADRES

"El mandamiento del amor ya se encontraba en la antigua ley, en la que estaba escrito: amarás a tu prójimo como a ti mismo. Es nuevo porque nos viste del hombre nuevo después de despojarnos del antiguo. Porque no es cualquier amor el que renueva al que oye, o mejor al que obedece, sino aquél a cuyo propósito añadió el Señor para distinguirlo del amor puramente carnal: "como Yo os he amado".

"No como se aman quienes viven en la corrupción de la carne, ni como se aman los hombres simplemente porque son hombres; sino como se quieren todos los que se tienen por dioses e hijos del Altísimo, y llegan a ser hermanos de su único Hijo, amándose unos a otros con aquel mismo amor con que Él los amó, para conducirlos a todos a aquel fin que les satisfaga, donde su anhelo de bienes encuentre su saciedad. Porque no quedará ningún anhelo por saciar cuando Dios lo sea todo en todos". (San Agustín, de los tratados sobre el evangelio según san Juan. CCL. 36, 490).

HAGIOGRAFÍA

El mundo celestial que contempla Santa Teresa

René Füllopp-Millet

“Cuando el Cielo bajó a la Tierra en sus visiones, cuando el Señor hablaba en Su revelación, el significado profundo de su sufrimiento llegó a hacerse manifiesto”.

“Fue transfigurada hasta alcanzar la bienaventuranza celestial. Un día, en que con dificultad pudo soportarlo por más tiempo, mientras estaba arrodillada orando en casa de doña Guiomar, un ángel se le apareció: “vía un ángel -dice- cabe mí en forma corporal. En esta visión quiso el Señor le viese así. No era grande ni pequeño, hermoso mucho, el rostro encendido que parecía de los ángeles muy subidos que parece todos se abrasan. Deben ser de los que llaman querubines que los nombres no me los dicen. Más bien veo que en el Cielo hay mucha diferencia de unos ángeles y otros, que no lo sabría decir. Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Esto me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas: al sacarle me parecía las llevaba consigo, y me dejaba abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo y aun harto. Es un requiebro tan suave, que pasa entre el alma y Dios que suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento”.

4.- El amor absoluto de/en Dios a/de las criaturas.

CATECISMO

La pasión fuente de agua viva, de santidad y de fruto

"Los amó hasta el extremo", Jn 13. "Nadie tiene mayor amor...", Jn 15. Su humanidad es instrumento de amor. Aceptó libremente: "Nadie Me quita la vida, la doy voluntariamente", Jn 10. (nº.609).

"Sacrificio pascual, 1 Co,5; Jn 8. Cordero que quita el pecado del mundo", Jn 1, sacerdote de la Nueva Alianza, (1 Co 11) reconciliando por la sangre derramada por muchos para remisión de los pecados", Mt 26; Lc 16). (nº 613).

"La Eucaristía será memorial, les mandó perpetuarla (sacerdotes), "por ellos me consagro para que ellos también", Jn 17. (nº 611). "Causa de salvación eterna", Hb 5. (nº 617).

La Eucaristía está pensada para realizar sacrificialmente la unión de Dios con sus hijos.

CATECISMO

"El sacrificio: es toda acción para unirse a Dios. El exterior debe ser expresión del sacrificio espiritual: "espíritu contrito". Los profetas denunciaron los sacrificios sin...interior, sin relación al prójimo". "Misericordia quiero y no sacrificios", (Mt 9; Os 6). "El sacrificio perfecto (unirse a Dios), y Cristo en la Cruz, y así nosotros uniéndonos a El podemos hacer de nuestra vida un sacrificio para Dios". n. 2099.

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

MAGISTERIO

Anclado en el mismo Corazón divino, por puro amor divino, el cristiano trabaja y materializa en el jardín terreno su amor eterno. Participa de la creación y redención.

Benedicto XVI: Deus ch ritas est, n.18.

En número anterior trata del "idem velle, idem nolle" Dei in h mine.

"Es posible el amor al prójimo en el sentido enunciado por la Biblia, por Jesús. Consiste justamente en que en Dios y con Dios amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo. Más allá de la apariencia exterior del otro descubro su anhelo interior de un gesto de amor, de atención, que no le haga llegar solamente a través de las organizaciones encargadas de ello y aceptándolo tal vez por exigencias políticas. Al verlo con los ojos de Cristo puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita. En esto se manifiesta la imprescindible interacción entre amor a Dios y amor al prójimo, de la que habla con tanta insistencia la Primera carta de Juan. Si en mí vida falta completamente el contacto con Dios podrá ver siempre en el prójimo solamente al otro sin conseguir

reconocer en él la imagen divina. Por el contrario si en mi vida omito del todo la atención al otro queriendo ser sólo piadoso y cumplir con mis deberes religiosos se marchita también la relación con Dios. Será únicamente una relación correcta pero sin amor. Sólo mi disponibilidad para ayudar al prójimo, para manifestarle amor, me hace sensible también ante Dios”.

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

POESÍA

Rubén Darío

“El trigal sueña en la Misa,
hay de besos un rumor,
y en la seda de la brisa
va la gracia del amor”.

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

5.- El cuerpo y la naturaleza, medio amoroso de los seres inteligentes.

MAGISTERIO

El enfoque deshumanizado del eros en el mundo actual.

Benedicto XVI: Deus caritas est, n. 5.

"El modo de exaltar el cuerpo que hoy constatamos resulta engañoso. El "eros" degradado a puro "sexo" se convierte en mercancía, en simple "objeto" que se puede comprar y vender; más aún, el hombre mismo se transforma en mercancía. En realidad esto no es propiamente el gran sí del hombre a su cuerpo. Por el contrario de este modo considera el cuerpo y la sexualidad solamente como la parte material de su ser para emplearla y explotarla de modo calculador. Una parte además que no aprecia como ámbito de su libertad sino como algo que a su manera intenta convertir en agradable e inocuo a la vez. En realidad nos encontramos ante una degradación del cuerpo humano que ya no está integrado en el conjunto de la libertad de nuestra existencia, ni es expresión viva de la totalidad de nuestro ser sino que es relegado a lo puramente biológico. La aparente exaltación del cuerpo puede convertirse muy pronto en odio a la corporeidad. La fe cristiana por el contrario ha considerado siempre al hombre como uno en cuerpo y alma en el cual espíritu y materia se compenetran recíprocamente adquiriendo ambos precisamente así una nueva nobleza. Ciertamente el "eros" quiere remontarnos "en éxtasis" hacia lo divino, llevarnos más allá de nosotros mismos pero precisamente por eso necesita seguir un camino de ascesis, renuncia, purificación y recuperación".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRESLa unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍA

La sobrenaturalidad de la luz del amor de Dios frente a las tinieblas de lo temporal.

Louis Bertrand: San Agustín, p. 74.

“Para Agustín ese mundo era en el que había nacido, era su África pagana en donde el placer lo es todo en la vida y en donde todo tenía sentido de voluptuosidad. La estirpe de fabulosas princesas no había desaparecido todavía: ellas esperaban siempre a su amado en los palacios de Cartago. Sí, el alumno de Madaura vivió unas horas maravillosas con esos sueños de amor en las páginas de los poetas. Esos sueños juveniles que preceden al amor son más embriagadores que el mismo amor: es un mundo desconocido que se descubre y en el que se va uno adentrando con el gozoso estremecimiento de lo nuevo a cada paso. La fuerza intacta de la ilusión parece inagotable, el espacio es más profundo, el corazón más poderoso”.

“Cuando mucho más tarde Agustín desengañado nos hable del amor divino, conocerá bien su precio infinito por haber padecido todas las miserias del otro. Nos dirá como quien lo tiene muy experimentado:

“El deleite del corazón humano bajo la luz de la verdad y la abundancia de la sabiduría, el deleite del corazón humano, del corazón fiel, del corazón que busca la santificación, es algo único. No encontraréis ninguna otra apetencia que pueda comparársele. No digáis que esa voluptuosidad es menor, pues lo que se dice pequeño no tiene más que crecer para llegar a ser igual. No, no es eso: cualquier voluptuosidad es menor. Eso no puede compararse. Es de un orden distinto”.

6.- La celebración litúrgica

MAGISTERIO

La Pasión es el origen de la Sagrada Liturgia
Constitución sobre la Liturgia, n° 5,6.

“Dios que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (2 Tm 2), habiendo hablado antiguamente en muchas ocasiones de diferentes maneras a nuestros padres por medio de los profetas (Hb 1), cuando llegó la plenitud de los tiempos envió a su Hijo, el Verbo hecho carne unguido por el Espíritu Santo para evangelizar a los pobres y curar a los contritos de corazón (Is 61; Lc 4) como médico corporal y espiritual, Mediador entre Dios y los hombres (1Tm 2). En efecto su humanidad unida a la persona del Verbo fue instrumento de nuestra salvación. Por esto en Cristo se realizó plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino”.

“Esta obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios obró en el pueblo de la antigua alianza, Cristo realizó principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión. Por este misterio “con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida”. Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera”.

“Envió a los apóstoles a anunciar que el Hijo de Dios con su muerte y resurrección nos libró del poder de Satanás y nos condujo al reino del Padre y a realizar la obra de la salvación que proclamaban mediante el sacrificio y los sacramentos en torno a los cuales gira toda la vida litúrgica. Y así, por el bautismo los hombres son injertados en el misterio pascual de Jesucristo; cuantas veces comen la cena del Señor proclaman su muerte hasta que vuelva. La Iglesia desde Pentecostés nunca ha dejado de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo cuanto a Él se refiere en toda la Escritura, celebrando la Eucaristía

en la cual "se hace de nuevo presente la victoria y el triunfo de esa muerte".

Tres aspectos del ser cristiano y de la Iglesia:
Palabra, sacramentos, caridad.

Benedicto XVI: Deus ch aritas est, n. 25.

"La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios, -kerigma-martyria-, celebración de los Sacramentos -leiturgia- y servicio de la caridad -diakonía-. Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; all  en

cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

7.- La integrabilidad de los seres creados en el Amor o caridad divina.

MAGISTERIO

La potencia amorosa de Dios consiste en ofrecer su propia felicidad. Y la potencia amorosa del hombre consiste en aceptarla y recibirla, asimilarla.

Benedicto XVI: Deus ch aritas est, n. 17.

El entendimiento y la voluntad participan a su modo el amor con que toda la persona humana acoge a Aqu el que le am  primero y siempre.

“En el desarrollo de este encuentro se muestra también claramente que el amor no es solamente un sentimiento. Los sentimientos van y vienen. Pueden ser una maravillosa chispa inicial pero no son la totalidad del amor. Al principio hemos hablado del proceso de purificación y maduración mediante el cual el “eros” llega a ser totalmente él mismo y se convierte en amor en el pleno sentido de la palabra. Es propio de la madurez del amor que abarque todas las potencialidades del hombre e incluya por así decir al hombre en su integridad”.

“El encuentro con las manifestaciones visibles del amor de Dios puede suscitar en nosotros el sentimiento de alegría que nace de la experiencia de ser amados. Pero dicho encuentro implica nuestra voluntad y nuestro entendimiento. El reconocimiento del Dios viviente es una vía hacia el amor y el sí de nuestra voluntad a la suya abarca entendimiento y voluntad y sentimiento en el acto único del amor”.

“No obstante éste es un proceso que siempre est  en camino: el amor nunca se da por concluido y completado; se transforma en el curso de la vida, madura y precisamente por ello permanece fiel a sí mismo. Idem velle, idem nolle, querer lo mismo y rechazar lo mismo es lo que los antiguos han reconocido como el auténtico contenido del amor: hacer uno semejante al otro, que lleva a un pensar y desear común. La historia de amor entre Dios y el hombre consiste precisamente en que esta comunión de voluntad

crece en la comunión del pensamiento y del sentimiento de modo que nuestro querer y la voluntad de Dios coinciden cada vez más: la voluntad de Dios ya no es para mí algo extraño que los mandamientos me imponen desde fuera sino que es mi propia voluntad habiendo experimentado que Dios está más dentro de mí que lo más íntimo mío. Crece entonces el abandono en Dios y Dios es nuestra alegría”.

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

8.- El ambiente amoroso de Betania

MAGISTERIO

El esmero amoroso y adorador que se manifiesta en Betania y que Cristo acepta está en consonancia con la esmerada preparación de la sala para la Última Cena.

Ecclesia de Eucaristía

“Hay un episodio que en cierto sentido hace de preludio: la unción de Betania. Una mujer que Juan identifica con María hermana de Lázaro derrama sobre la cabeza de Jesús un frasco de perfume precioso provocando en los discípulos -en particular en Judas- una reacción de protesta como si este gesto fuera un “derroche” intolerable considerando las exigencias de los pobres. Pero la valoración de Jesús es muy diferente. Sin quitar nada al deber de la caridad hacia los necesitados, a los que se han de dedicar siempre los discípulos -“pobres los tendréis siempre con vosotros”, Él se fija en el acontecimiento inminente de su muerte y sepultura y aprecia la unción que se le hace como anticipación del honor que su cuerpo merece también después de la muerte por estar indisolublemente unido al misterio de su persona”.

ESCRITURA

“Los israelitas acamparon en Guigal y celebraron la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. El día siguiente a la Pascua, ese mismo día, comieron del fruto de la tierra: panes ácimos y espigas fritas”. (Js 3).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

SACERDOCIO

Índice de este apartado

- 1.- Mg.- El ministerio sacerdotal
Mg. La Eucaristía y el sacerdocio, S. c. n° 80
Hg.- Moro y el ministerio sacerdotal
- 2.- Mg.- La participación ministerial de María
- 3.- Mg.- El acto ministerial del Señor
- 4.- Mg.- El acto ministerial del sacerdote
Hg.- La infidelidad sacerdotal
- 5.- Mg.- Actualización histórica
- 6.- Mg.- El origen tradicional

Rosetón

POESIA

“Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar”. (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

1.- El misterio incluye la participación humana y la del propio ministerio sacerdotal.

MAGISTERIO

La esperanza cristiana no puede vivir sin la Eucaristía. Ecclesia de Eucaristía.

Ecclesia de Eucaristía. Juan Pablo II. Esta obra se realiza en la Santa Misa.

n. 21. "El Concilio Vaticano II ha recordado que la celebración eucarística es el centro del proceso de crecimiento de la Iglesia. En efecto, después de haber dicho que "la Iglesia, o el reino de Cristo presente ya en misterio, crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios" (LG 13), como queriendo responder a la pregunta "cómo crece". Y por eso añade "cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz en el que Cristo, nuestra Pascua fue inmolado" (1 Co 5,7) se realiza la obra de nuestra redención. El sacramento del pan eucarístico significa y al mismo tiempo realiza la unidad de los creyente que forman un solo cuerpo en Cristo (cf. 1.Co,17) (id).

"Hay un influjo causal de la Eucaristía en los orígenes mismos de la Iglesia. Los Evangelistas precisan que fueron los Doce, los Apóstoles, quienes se reunieron con Jesús en la Última Cena (cf Mt 26, 20; Mc 14; Lc 22,14). Es un detalle de notable importancia porque los Apóstoles "fueron la semilla del nuevo Israel, a la vez que el origen de la jerarquía sagrada" (Ad Gentes,5). Al ofrecerles como alimento su cuerpo y su sangre, Cristo los implicó misteriosamente en el sacrificio que habría de consumarse pocas horas después en el Calvario. Análogamente a la alianza del Sinaí, sellada con el sacrificio y la aspersion con la sangre, los gestos y las palabras de Jesús en la Última Cena fundaron la nueva comunidad mesiánica, el Pueblo de la nueva Alianza". Ex 24,8: "esta es la alianza realizada con vosotros según todas estas palabras".

"Los Apóstoles, aceptando la invitación de Jesús en el Cenáculo: "Tomad, comed y bebed todos de ella (Mt26, 26. 27), entraron por vez primera en comunión sacramental con Él. Desde aquel momento, y hasta al

final de los siglos, la Iglesia se edifica a través de la comunión sacramental con el Hijo de Dios inmolado por nosotros: "Haced esto en recuerdo mío...Cuantas veces la bebiereis hacedlo en recuerdo mío" (1 Co 11, 24-25: cf. Lc 22,19).

Mg.- La Eucaristía como forma hipostática.

"La forma eucarística de la existencia cristiana se manifiesta de modo particular en el estado de vida sacerdotal. La espiritualidad sacerdotal es intrínsecamente eucarística. La semilla de esta espiritualidad se puede encontrar ya en las palabras que el Obispo pronuncia en la liturgia de la Ordenación: "Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor". El sacerdote para dar a su vida una forma eucarística cada vez más plena, ya en el período de formación y luego en los años sucesivos, ha de dedicar tiempo a la vida espiritual". (S. Caritatis, n° 80).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

POESÍA

Amalia Rodríguez

"Se eu soubesse, se eu soubesse que morrendo
tú me havías, tú me havías de chorar
una lágrima, por una lágrima túa
deixaría, me deixaría matar".

Fray Diego José de Cádiz

"En la gloria un sumo bien
imposible de explicar,
mas quien la culpa no deja,
el gozarla no podrá".

HAGIOGRAFÍA

Moro ante la frivolidad con la que se afronta la Eucaristía

Con anterioridad Moro analiza la postura que toman los judíos y los apóstoles cuando Jesús dice que es la vid, que es la puerta o que es la luz, o la semilla y cuando dice que es el pan de vida y que hemos de comer su cuerpo y sangre. El realismo es patente.

“Indudablemente a Moro le parecía horrible el hecho de que incontables cristianos -y su número iba en aumento- dejasen de creer en la Transubstanciación y en la presencia real de Cristo en el Sacramento del Altar, en su verdadera presencia en el Tabernáculo de una Iglesia. Pero aún más inconcebible le parecía la actitud de soberbia indiferencia frente a esta cuestión. Pues ya Lutero, en su escrito sobre la Prisión babilónica de la Iglesia, y ahora Frith, opinaban que, aunque la doctrina de la antigua Iglesia sobre los sacramentos fuese una tontería, nadie ponía su alma en peligro si se seguía aferrando a ella. Moro recuerda que ya Enrique VIII había contestado a esta concesión altanera en su libro “Assertio septem Sacramentorum”: si en la “antigua fe” no había peligro, lo correcto sería atenerse o volver a ella. En caso contrario, es decir, si la Eucaristía era una realidad no aceptada, amenazaba eterna condena. En otras palabras: mucho peor que el desprecio de la Eucaristía era, en opinión de Moro, el de no tomar en serio al alma que lucha por encontrar la fe en este misterio de la Salvación: “En lo que se refiere a posibles escrúpulos de otras personas, el joven (Frith) les anima a ser audaces y no preocuparse de si el Sacramento está consagrado o no. Porque el sacerdote no podía privarles del disfrute de institución divina, ya diga o no las palabras de la consagración”. (Péter Berglar: Tomás Moro, Palabra, p. 258-9).

2.- La participación ministerial de María

MAGISTERIO

María y la Eucaristía en la Iglesia

Ecclesia de Eucaristía, n. 55,56.

María es modelo más que grandioso de dependencia de la mirada y de la gracia divina. La mirada de perritos ansiosos bajo la mesa. Su fuego está en los ojos.

"Feliz la que ha creído", Lc, 45. María ha anticipado también en el misterio de la Encarnación la fe eucarística de la Iglesia. Cuando en la Visitación lleva en su seno el Verbo hecho carne se convierte de algún modo en tabernáculo -el primer tabernáculo de la historia- donde el Hijo de Dios todavía invisible a los ojos de los hombres se ofrece a la adoración de Isabel como irradiando su luz a través de los ojos y la voz de María. Y la mirada embelesada de María al contemplar el rostro de Cristo recién nacido y al estrecharlo en sus brazos, ¿no es acaso el inigualable modelo de amor en el que ha de inspirarse cada comunión eucarística?"

"María con toda su vida junto a Cristo y no solamente en el Calvario hizo suya la dimensión sacrificial de la Eucaristía. Cuando llevó al niño Jesús al templo de Jerusalén "para presentarle al Señor", Lc 2, 22, oyó anunciar al anciano Simeón que aquel niño sería "señal de contradicción y también que una espada traspasaría su propia alma. Se preanunciaba así el drama del Hijo crucificado y en cierto modo se prefiguraba el "stabat Mater" de la Virgen al pie de la Cruz. Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de "Eucaristía anticipada" se podría decir, una "comunión espiritual" de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el período post-pascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como memorial de la pasión".

"Cómo imaginar los sentimientos de María al escuchar de la boca de Pedro, Juan, Santiago y los

otros Apóstoles, las palabras de la Última Cena: "Éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros", Lc 22,19. Aquel cuerpo entregado como sacrificio y presente en los signos sacramentales, era el mismo cuerpo concebido en su seno. Recibir la Eucaristía debía significar para María como si acogiera de nuevo en su seno el corazón que había latido al unísono con el suyo y revivir lo que había experimentado en primera persona al pie de la Cruz".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

3.- El acto ministerial del Señor.

MAGISTERIO

Los relatos de la institución: Ecclesia de Eucaristía.

El cuidado sublime de adoración en la institución de la Eucaristía y su entorno. Para recibir los dones divinos es precisa una valoración de total adoración. Sin ella se trataría de un desprecio, una idolatría encubierta.

“Quien lee el relato de la institución eucarística en los Evangelios Sinópticos queda impresionado por la sencillez y al mismo tiempo por gravedad con la cual Jesús la tarde de la Última Cena instituye el gran Sacramento”.

“Hay un episodio que en cierto sentido hace de preludio: la unción de Betania. Una mujer que Juan identifica con María hermana de Lázaro derrama sobre la cabeza de Jesús un frasco de perfume precioso provocando en los discípulos -en particular en Judas- una reacción de protesta como si este gesto fuera un “derroche” intolerable considerando las exigencias de los pobres. Pero la valoración de Jesús es muy diferente. Sin quitar nada al deber de la caridad hacia los necesitados, a los que se han de dedicar siempre los discípulos -“pobres los tendréis siempre con vosotros”, Él se fija en el acontecimiento inminente de su muerte y sepultura y aprecia la unción que se le hace como anticipación del honor que su cuerpo merece también después de la muerte por estar indisolublemente unido al misterio de su persona”.

“En los Evangelios sinópticos el relato continúa con el encargo que Jesús da a los discípulos de preparar cuidadosamente la “sala grande”, necesaria para celebrar la cena pascual y con la narración de la institución de la Eucaristía. Deja entrever al menos en parte el esquema de los ritos hebreos de la cena pascual hasta el canto del Hallel, el relato aún con las variantes de las diversas tradiciones muestra de manera tan concisa como solemne las palabras pronunciadas por Cristo sobre el pan y sobre el vino asumidos por Él como expresión concreta de su cuerpo

entregado y su sangre derramada. Todos estos detalles son recordados por los Evangelistas a la luz de una praxis de la "fracción del pan" bien consolidada ya en la Iglesia primitiva. Pero el acontecimiento del Jueves Santo desde la historia misma que Jesús vivió deja ver los rasgos de una sensibilidad litúrgica articulada sobre la tradición veterotestamentaria y preparada para remodelarse en la celebración cristiana en sintonía con el nuevo contenido de la Pascua".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

HAGIORAFÍALos sacerdotes infieles y la Eucaristía y la agonía del SeñorEl padre Pío y el santo Sacrificio de la Misa.

“El Viernes Santo estaba aún en la cama cuando Jesús se me apareció, en un estado lastimoso y desfigurado. Me mostró un gran número de sacerdotes infieles, algunos celebrando, otros preparándose. Le pregunté por qué sufría tanto. Apartándose de aquella multitud de sacerdotes con una expresión de disgusto en su rostro, exclamó (¡carniceros!, y mirándome dijo): Hijo mío, no creas que mi agonía solamente duró tres horas, no; **estaré en agonía hasta el fin del mundo.** Durante el tiempo de mi agonía, hijo mío, no hay que dormirse. Mi alma está buscando unas gotas de piedad humana”.

POESIA

“Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar”. (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

4.-1.- El acto ministerial del sacerdote

MAGISTERIO

Ecclesia de Eucaristía, n. 29.

Jesucristo es el esposo que ilumina a la familia humana y a Él han de iluminar como ofrenda todas las capacidades humanas de bien y servicio de Dios.

“La expresión usada repetidamente por el Concilio Vaticano II según la cual el sacerdote ordenado “realiza como representante de Cristo el Sacrificio eucarístico”, estaba ya bien arraigada en la enseñanza pontificia. Como he tenido ocasión de aclarar en otra ocasión, “in persona Christi” quiere decir más que en nombre, o también en vez de Cristo. “In persona” es en la identificación específica sacramental con el sumo y eterno Sacerdote, que es el autor y el sujeto principal de su propio sacrificio en el que en verdad no puede ser sustituido por nadie. El ministerio de los sacerdotes en virtud del sacramento del Orden en la economía de la salvación querida por Cristo, manifiesta que la Eucaristía celebrada por ellos es un don que supera radicalmente la potestad de la asamblea y es insustituible en cualquier caso para unir válidamente la consagración eucarística al sacrificio de la Cruz y a la Última Cena”.

“La asamblea que se reúne para celebrar la Eucaristía necesita absolutamente para que sea realmente asamblea eucarística un sacerdote ordenado que la presida. Éste es un don que recibe a través de la sucesión episcopal que se remonta a los Apóstoles. Es el Obispo quien establece un nuevo presbítero, mediante el sacramento del Orden otorgándole el poder de consagrar la Eucaristía. Pues “el Misterio eucarístico no puede ser celebrado en ninguna comunidad si no es por un sacerdote ordenado como ha enseñado expresamente el Concilio Lateranense IV, 61”.

ASCÉTICASobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

PADRESLa unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

POESIA

“Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar”. (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

HAGIOGRAFÍA

Los sacerdotes infieles y la Eucaristía y la agonía del Señor

El padre Pío y el santo Sacrificio de la Misa.

“El Viernes Santo estaba aún en la cama cuando Jesús se me apareció, en un estado lastimoso y desfigurado. Me mostró un gran número de sacerdotes infieles, algunos celebrando, otros preparándose. Le pregunté por qué sufría tanto. Apartándose de aquella multitud de sacerdotes con una expresión de disgusto en su rostro, exclamó (¡carniceros!, y mirándome dijo): Hijo mío, no creas que mi agonía solamente duró tres horas, no; **estare en agonía hasta el fin del mundo.** Durante el tiempo de mi agonía, hijo mío, no hay que dormirse. Mi alma está buscando unas gotas de piedad humana”.

4.- 2.- MAGISTERIO

Ecclesia de Eucaristía, n. 5,6.

"Mysterium fidei. Misterio de la fe. Cuando el sacerdote pronuncia o canta estas palabras, los presentes aclaman: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús".

"Con estas o parecidas palabras la Iglesia a la vez que refiere a Cristo en el misterio de su Pasión revela también su propio misterio: "Ecclesia de Eucharistía". Si con el don del Espíritu Santo en Pentecostés la Iglesia nace y se encamina por las vías del mundo, un momento decisivo de su formación es ciertamente la institución de la Eucaristía en el Cenáculo. Su fundamento y su hontanar **es todo el Triduo pascual pero éste está como incluido, anticipado y concentrado para siempre en el don eucarístico**. En ese don Jesucristo entregaba a la Iglesia la actualización perenne del misterio pascual. Con él instituyó una misteriosa contemporaneidad entre aquel Triduo y el transcurrir de todos los siglos".

"Este pensamiento nos lleva a sentimientos de gran asombro y gratitud. El acontecimiento pascual y la Eucaristía que lo actualiza a lo largo de los siglos tienen una capacidad verdaderamente enorme en la que entra toda la historia como destinataria de la gracia de la redención. Este asombro ha de inundar siempre a la Iglesia reunida en la celebración eucarística".

"Pero de modo especial debe acompañar al ministro de la Eucaristía. En efecto es él quien gracias a la facultad concedida por el sacramento del Orden sacerdotal realiza la consagración. Con la potestad que le viene del Cristo del Cenáculo, dice: "Esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros....Éste es el cáliz de mi sangre que será derramada por vosotros". El sacerdote pronuncia estas palabras o más bien pone su boca y su voz a disposición de Aquél que las pronunció en el Cenáculo y quiso que fueran repetidas de generación en generación por todos los que en la Iglesia participan ministerialmente de su sacerdocio".

“Con la presente Carta encíclica deseo suscitar este asombro en continuidad con la herencia jubilar que he querido dejar a la Iglesia con la Carta Apostólica Novo Millennio ineunte y con su coronamiento mariano “Rosarium Virginis Mariae” **contemplar el rostro de Cristo y contemplarlo con María** es el programa que he indicado a la Iglesia en el alba del tercer milenio invitándola a remar mar adentro en las aguas de la Historia con el entusiasmo de la nueva evangelización. **Contemplar a Cristo implica saber reconocer-Le dondequiera que Él se manifieste en sus multiformes presencias pero sobre todo en el Sacramento vivo de su cuerpo y de su sangre.** La Iglesia vive de Cristo eucarístico, de Él se alimenta y por Él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y al mismo tiempo misterio de luz. Cada vez que la Iglesia la celebra los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de Emaús: “Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron”.

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

“Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo”. (Kempis).

POESIA

“Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar”. (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en

cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

MAGISTERIOLa Eucaristía, centro y raíz de la vida cristiana

La Eucaristía, actio Dei, por tradición dada de boca en boca entre los primeros.

“Puesto que la liturgia eucarística es esencialmente “actio Dei” que nos une a Jesús a través del Espíritu, su fundamento no está sometido a nuestro arbitrio ni puede ceder a la presión de la moda del momento. En esto también es válida la afirmación indiscutible de san Pablo: “Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo” (1Co 3, 11). El Apóstol de los gentiles nos asegura además que, por lo que se refiere a la Eucaristía, no nos transmite su doctrina personal, sino lo que él a su vez ha recibido (cf 11,23). En efecto, la celebración de la Eucaristía implica Tradición viva. A partir de la experiencia del Resucitado y de la efusión del Espíritu Santo, la Iglesia celebra el Sacrificio eucarístico obedeciendo el mandato de Cristo. Por este motivo, al inicio, la comunidad cristiana se reúne el día del Señor para la “fractio panis”. El día en que Cristo ha resucitado de entre los muertos, el domingo, es también el primer día de la semana, el día que según la tradición veterotestamentaria representaba el principio de la creación. Ahora, el día de la creación se ha convertido en el día de la “nueva creación”, el día de nuestra liberación en el que conmemoramos a Cristo muerto y resucitado”. (S. Caritatis, n° 37).

SACRIFICIO

Índice de este apartado

- 1.- Mag.- El holocausto eucarístico
 Cat.- El memorial sacrificial
 Mag.- La oblación eucarística
 Mg.- El sacrificio eucarístico
 Hg.- El sacrificio y el sacerdocio
 Lit.- El dolor en Esquilo
 Teología.- Auto-enajenacion amorosa. Ratzinger

- 2.- Cat.- El sacrificio de holocausto
 Hg.- El amor y dolor del éxtasis de Teresa
 H^a.- El pacto sangriento de Catilina
 Teología.- El Sacrificio es la esencia de la conversión

- 3.- Mag.- María y el holocausto
 Hg.- La inmolación de Teresa de los Andes

- 4.- Mag. El sacrificio eucarístico

1.- El holocausto eucarístico

1.-1.- MAGISTERIO

El sacrificio de la Eucaristía es la forma viva y eficaz de la victoria sobre toda idolatría que se insinúa en toda tentación y se realiza en el pecado.

Comité para el Jubileo del Año 2000.p.109.

Concilio de Trento: "En la Misa se ofrece a Dios un sacrificio verdadero y auténtico y lo que se ofrece es Cristo que se nos da en alimento", cfr. can. 1, DS 1751." El sacrificio de la Misa no es sólo un sacrificio de alabanza y de acción de gracias ni sólo una mera conmemoración del sacrificio realizado en la cruz, sino un sacrificio propiciatorio", cfr. can. 3.DS 1753.

"Durante la Última Cena, "la noche en que fue entregado", quiso dejar a la Iglesia su esposa amada un sacrificio visible, como exige la naturaleza humana en la cual estuviera representado el sacrificio cruento que había de cumplirse de una vez para siempre en la cruz, y cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos", 1 Cor 11 y cuya virtud saludable debía aplicarse a la remisión de los pecados que cometemos cada día", DS 1740. El sacrificio eucarístico se reproduce hasta el final de los siglos por la Iglesia y no sólo por Cristo".

"Ofreció a Dios Padre su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y de vino y bajo las mismas especies se los dio en alimento a los apóstoles, constituyéndolos en aquel momento sacerdotes del Nuevo Testamento; a ellos y a sus sucesores en el sacerdocio les dio orden de ofrecerlo con estas palabras: "haced esto en memoria de Mí", Lc,22, 1 Cor 11, como la Iglesia siempre ha entendido y ha enseñado", DS 1740.

El camino amoroso de Cristo

"Infinita humildad de Jesús: antes de morir en la cruz, ciñéndose una toalla, lava los pies a sus discípulos. Del mismo modo en el Sacramento eucarístico Jesús sigue amándonos "hasta el extremo", hasta el don

de Su cuerpo y de su sangre. ¡Qué admiración ha de suscitar en nuestro corazón el Misterio eucarístico;” (Sacramentum caritatis, n° 1).

CATECISMO

El memorial sacrificial

Catecismo

El momorial sacrificial

“No es un recuerdo de los acontecimientos: se hacen en cierta forma presentes y actuales....a los creyentes a fin de que conformen su vida a esos acontecimientos”. (n° 1363). “Memorial de la Pascua de Cristo, sacrificio que Cristo ofreció permanece” (Hb 7). (n° 1364). “Por se memorial es también sacrificio: “será entregado por vosotros”, “será derramada por vosotros” (Lc 22). Cristo, da el mismo cuerpo que por nosotros se entregó en la cruz, y la sangre misma que “derramó por muchos para remisión de los pecados”, (Mt 26). (n° 1365). “Un sacrificio porque representa, (hace presente) el sacrificio de la cruz, porque es su memorial y aplica su fruto. Un sacrificio visible como lo reclama la naturaleza humana”. (n° 1366).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

“El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida”. (San Agustín, CCL, 36, 685).

MAGISTERIO

El holocausto eucarístico

El Señor se nos ha entregado a manos de nuestra miseria física y moral.

1-2.- MAGISTERIO

Ecclesia de Eucaristía, n° 11. Su origen en circunstancias dramáticas.

La sacramentalización de la entrega divina a manos de un crimen deicida. Fue precisamente en una noche. La entrega divina se da a la oscuridad más tenebrosa de la Humanidad. Las circunstancias son asimiladas como esenciales en este sacramento.

"El Señor, Jesús, la noche en que fue entregado", 1 C 11, instituyó el Sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre. Las palabras del apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de forma indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor".

"No sólo lo evoca sino que lo hace sacramentalmente presente. Es el sacrificio de la Cruz que se perpetúa por los siglos. Esta verdad la expresan bien las palabras con las cuales en el rito latino el pueblo responde a la proclamación del "misterio de la fe" que hace el sacerdote: "Anunciamos tu muerte, Señor".

"La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos aunque sea muy valioso sino como el don por excelencia porque es don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y además de su obra de salvación. Ésta no queda relegada al pasado pues todo "lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así a todos los tiempos".

"Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía se hace presente este acontecimiento central de salvación y "se realiza la obra de nuestra redención".

"Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado en medio para participar de él como si hubiéramos estado presentes. Así todo fiel puede tomar parte en él obteniendo frutos inagotablemente".

"Ésta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo una vez más llamar la atención sobre esta verdad poniéndome con vosotros en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia.

"¿Qué más podía hacer por nosotros? Verdaderamente en la Eucaristía nos muestra un amor que llega hasta el extremo (cfr. Jn 13), un amor que no conoce medida".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

POESÍA

Ps. 13.

"Dice el necio: no hay Dios,
se han corrompido cometiendo execraciones,
no hay quien obre el bien".

Lope de Vega: Trenos de Jeremías

"Sus fieros enemigos

la tienen a sus pies, de sus despojos
ricos para castigos
de quien de su señor quitó los ojos
pues siendo amenazada
la voz de sus profetas tuvo en nada”.

José de Espronceda: descripción de un serrallo.

“Cien lámparas de plata el opulento
soberbio harén con su esplendor encienden
y en partes horadado el pavimento,
aromas mil a derramarse ascienden;
las luces multiplica ciento a ciento
el oro y alabastro en que resplenden
y de cristal y azogue relucientes
en jaspe bullen imitadas fuentes”.

1.- 3. MAGISTERIO

El Sacrificio eucarístico forma del Nuevo Mundo.

MAGISTERIO

"Haced esto en conmemoración mía", cfr Lc 22, 19; 1 Co 11, 25. El Señor expresa con estas palabras la esperanza de que su Iglesia, nacida de su sacrificio, acoja este don, desarrollando bajo la guía del Espíritu Santo la forma litúrgica del Sacramento. Jesús nos ha encomendado así la tarea de participar en su "hora". "La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el Logos, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega" (Cfr. Deus caritas es, n. 13). Él "nos atrae hacia Sí". La conversión sustancial del pan y del vino en su cuerpo y en su sangre introduce en la creación el principio de un cambio radical, como una forma de "fisión nuclear", por usar una imagen bien conocida hoy por nosotros, que se produce en lo más íntimo del ser; un cambio destinado a suscitar un proceso de transformación del mundo entero, el momento en que Dios será todo para todos". (Sacramentum caritatis, exhortación postsinodal, n° 11).

HAGIOGRAFÍA

Los sacerdotes infieles y la Eucaristía y la agonía del Señor

El padre Pío y el santo Sacrificio de la Misa

“El Viernes Santo estaba aún en la cama cuando Jesús se me apareció, en un estado lastimoso y desfigurado. Me mostró un gran número de sacerdotes infieles, algunos celebrando, otros preparándose. Le pregunté por qué sufría tanto. Apartándose de aquella multitud de sacerdotes con una expresión de disgusto en su rostro, exclamó (¡carniceros!, y mirándome dijo): Hijo mío, no creas que mi agonía solamente duró tres horas, no; **estare en agonía hasta el fin del mundo.** Durante el tiempo de mi agonía, hijo mío, no hay que dormirse. Mi alma está buscando unas gotas de piedad humana”.

LITERATURA

El dolor propio de la vida temporal

Corifeo.-

"Al pasar un largo tiempo, de unos mismos sucesos puede decir alguno que fueron venturosos, y otro, a su vez, que fueron motivo de aflicción. ¿Quién, excepto los dioses, está libre de dolor todo el tiempo a través de los años?".

"¡Si yo os contara las fatigas, la noches al relente, al limitado espacio en la nave, la cama molesta...; ¿En qué momento del día nos faltó la ocasión de gemir? Pero luego, ya en tierra, hubo incluso un mayor horror: estaban nuestros lechos junto a los muros del enemigo; caía del cielo el rocío, y las humedades de las praderas que hay en la tierra iban goteando sobre nosotros, daño permanente para nuestra ropa, y nos llenaba el pelo de bichos".

"Y si uno hablara del invierno, causa de muerte para las aves -¿qué insoportable nos lo hacía la nieve del Ida;-, o del calor, cuando en su lecho, al mediodía, cae el mar y duerme sin olas, sin que siquiera sople la brisa...;"

"¿Por qué lamentarlo? Pasaron las penas. Y una vez pasadas, a los que están muertos ya no les preocupa ni el que nunca de nuevo se pondrán en pie; y para nosotros, los que quedamos del ejército argivo, tiene mayor importancia el proyecto obtenido, sin que lo mengüe aquel sufrimiento".

"¿Qué necesidad hay de hacer cuenta de los que murieron y que el vivo sufra por el rigor de la mala fortuna? Creo que es digno que nos alegremos por estos sucesos, porque es justo jactarnos a la luz de ese sol que vuela por encima de mares y tierras: "Luego que un día conquistó Troya el ejército argivo, dedicó este botín a los dioses en cada templo que hay en la Hélade, en testimonio de su antiguo esplendor".

"Quienes oigan tales hazañas deben elogiar a la ciudad y a sus caudillos. Y será honrado el favor

concedido por Zeus, que fue quien hizo que así sucediera". (Esquilo: Agamenón, v. 550-80).

TEOLOGÍA

El amor martirial o preferente es el que nos libra de la inconsistencia creatural. La auto-enajenación amorosa.

“Más de una vez volvemos a encontrarnos con el hecho de que tal confianza en orden a la verdad es posible en toda su plenitud, si es cierto que esa verdad existe y si ha contestado. En esto se funde el conjunto con lo que hemos dicho antes: el martirio con Cristo se identifica con el movimiento del amor en cuanto que ese martirio es proceso de la preferencia concedida a la verdad sobre el mero yo. Si la muerte es esencialmente incomunicabilidad, entonces el movimiento que lleva a la comunión es, al mismo tiempo, el movimiento de la verdadera vida. Este proceso de auto-enajenación descubre, pues, qué “sheol”, qué vaciedad y entrega a la nada ha representado nuestra autosuficiencia, nuestra ansia de sobrevivir a costa del derecho, y entonces en este proceso de muerte culmina el proceso propiamente dicho de la vida” (J. Ratzinger: Escatología, p 100).

2.- El sacrificio de holocausto

CATECISMO

La pasión fuente de agua viva, de santidad y de fruto

"Los amó hasta el extremo", Jn 13. "Nadie tiene mayor amor...", Jn 15. Su humanidad es instrumento de amor. Aceptó libremente: "Nadie Me quita la vida, la doy voluntariamente", Jn 10. (nº.609).

"Sacrificio pascual, 1 Co,5; Jn 8. Cordero que quita el pecado del mundo", Jn 1, sacerdote de la Nueva Alianza, (1 Co 11) reconciliando por la sangre derramada por muchos para remisión de los pecados", Mt 26; Lc 16). (nº 613).

"La Eucaristía será memorial, les mandó perpetuarla (sacerdotes), "por ellos me consagro para que ellos también", Jn 17. (nº 611). "Causa de salvación eterna", Hb 5. (nº 617).

La Eucaristía está pensada para realizar sacrificialmente la unión de Dios con sus hijos.

CATECISMO

"El sacrificio: es toda acción para unirse a Dios. El exterior debe ser expresión del sacrificio espiritual: "espíritu contrito". Los profetas denunciaron los sacrificios sin...interior, sin relación al prójimo". "Misericordia quiero y no sacrificios", (Mt 9; Os 6). "El sacrificio perfecto (unirse a Dios), y Cristo en la Cruz, y así nosotros uniéndonos a El podemos hacer de nuestra vida un sacrificio para Dios". n. 2099.

La oración por la unidad y el sacrificio. La unidad, mejor, la unificación universal.

Es la oración de Jesucristo en la Última Cena. (nº 2748). "Jesús ha cumplido toda la obra del Padre y su oración al igual que Su sacrificio se extiende hasta la consumación de los siglos, **llena los tiempos y los lleva hacia su consumación**. Se entrega enteramente al

Padre, se expresa con libertad soberana. Ora con nosotros y es el Dios que nos escucha". (nº 2749).

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍAEl mundo celestial que contempla Santa TeresaRené Füllopp-Millet

“Cuando el Cielo bajó a la Tierra en sus visiones, cuando el Señor hablaba en Su revelación, el significado profundo de su sufrimiento llegó a hacerse manifiesto”.

“Fue transfigurada hasta alcanzar la bienaventuranza celestial. Un día, en que con dificultad pudo soportarlo por más tiempo, mientras estaba arrodillada orando en casa de doña Guiomar, un ángel se le apareció: “vía un ángel -dice- cabe mí en forma corporal. En esta visión quiso el Señor le viese así. No era grande ni pequeño, hermoso mucho, el rostro encendido que parecía de los ángeles muy subidos que parece todos se abrasan. Deben ser de los que llaman querubines que los nombres no me los dicen. Más bien veo que en el Cielo hay mucha diferencia de unos ángeles y otros, que no lo sabría decir. Veía-Le en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Esto me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas: al sacarle me parecía las llevaba consigo, y me dejaba abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo y aun harto. Es un requiebro tan suave, que pasa entre el alma y Dios que suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento”.

POESÍAJosemaría Pemán: Ante el Cristo de la buena muerte.

“Quiero, Señor, en tu encanto
tener mis sentidos presos,
y unido a tu cuerpo santo,
mojar tu rostro con llanto,
secar tu llanto con besos”.

HISTORIA

El pacto de sangre de Catilina y los rebeldes.

Suetonio: La conjuración de Catilina

“Hubo en aquel tiempo quien dijo que Catilina, concluida su arenga, al tiempo de estrechar a los cómplices de su maldad para que jurasen, les presentó en tazas vino mezclado con sangre humana, y que habiéndolo probado todos después del juramento, según se practica en los solemnes sacrificios, les descubrió de lleno su intención; y añadía que había hecho aquello para que de esa suerte fuesen entre sí más fieles, sabiendo unos de otros un crimen tan horrendo. Algunos juzgan que éstas y otras cosas se fingieron con estudio por los que creían que el aborrecimiento, que se excitó después contra Cicerón, se iría templando al paso que se exagerase la atrocidad del delito de los que habían sido castigados. Yo esto con ser cosa tan grande, jamás he llegado a averiguarlo”.

TEOLOGÍA

Memorial de la Muerte del Señor. 3 q. 48, a.5.

El sacrificio es la esencia de la redención, de la conversión, de la fe, del bautismo y de la misma Iglesia. ¡De la Eucaristía;

“San Juan Crisóstomo: “Tanto por razón de la culpa cuanto por la pena exigía la justicia de Dios que el hombre fuese rescatado pero no por lo que toca al diablo”.

“El hombre nunca dejó de ser de Dios (domina el Altísimo sobre el reino de los hombres) pero dejó de serlo por falta de unión en la caridad ya que “el que no tiene el espíritu de Cristo no es suyo”, (Rom 8,9).

Reconcilia por medio del sacrificio. Une a Dios.

“Él se ha entregado a sí mismo a Dios en favor nuestro como oblación y hostia de suave olor”, Ef 5,2.

“Hablando con precisión sacrificio es toda obra que se realiza en honor de Dios y a Él debida para aplacarle”. San Agustín dice: “Es verdadero sacrificio toda obra realizada para unirnos a Dios en santa sociedad en orden a obtener aquel fin con cuya posesión somos bienaventurados. Cristo se ofreció a Sí mismo por nosotros: la pasión de Cristo fue un verdadero sacrificio”.

El mismo santo: “Cuatro cosas que en cada sacrificio se han de considerar: a quién se ofrece, quién ofrece, qué se ofrece y por quienes se ofrece, el mismo y único y verdadero Mediador, reconciliándonos con Dios por este sacrificio pacífico, permanecía unido (uno) con Aquel a quien lo ofrecía, hacía en sí mismo uno a aquellos por quienes lo ofrecía, y era uno el mismo que lo ofrecía y lo que ofrecía”.

1P 4,1-2: “Habiendo padecido Cristo en la carne, armaos también vosotros del mismo pensamiento porque el que padeció en la carne desistió de los pecados de suerte que no vivía conforme a los deseos de los hombres sino conforme a la voluntad de Dios todo el

resto de su vida". "De parte de quienes le mataron fue un maleficio pero por parte de Cristo que lo padecía por caridad fue un sacrificio. Por esto se dice que el mismo Cristo ofreció este sacrificio y no aquellos que le dieron muerte". Por lo tanto el sacrificio es la esencia de la conversión, de la fe, del bautismo, del ser cristiano y por ende de la Iglesia.

MAGISTERIO

María y la Eucaristía en la Iglesia

Ecclesia de Eucaristía, n. 55,56.

María es modelo más que grandioso de dependencia de la mirada y de la gracia divina. La mirada de perritos ansiosos bajo la mesa. Su fuego está en los ojos.

"Feliz la que ha creído", Lc, 45. María ha anticipado también en el misterio de la Encarnación la fe eucarística de la Iglesia. Cuando [en la Visitación](#) lleva en su seno el Verbo hecho carne se convierte de algún modo en tabernáculo -el primer tabernáculo de la historia- [donde el Hijo de Dios todavía invisible a los ojos de los hombres se ofrece a la adoración de Isabel como irradiando su luz a través de los ojos y la voz de María](#). Y la mirada embelesada de María al contemplar el rostro de Cristo recién nacido y al estrecharlo en sus brazos, ¿no es acaso el inigualable modelo de amor en el que ha de inspirarse cada comunión eucarística?"

"María con toda su vida junto a Cristo y no solamente en el Calvario [hizo suya la dimensión sacrificial de la Eucaristía](#). Cuando llevó al niño Jesús al templo de Jerusalén "para presentarle al Señor", Lc 2, 22, oyó anunciar al anciano Simeón que aquel niño sería "señal de contradicción y también que una espada traspasaría su propia alma. Se preanunciaba así el drama del Hijo crucificado y en cierto modo se prefiguraba el "stabat Mater" de la Virgen al pie de la Cruz. Preparándose día a día para el Calvario, [María vive una especie de "Eucaristía anticipada" se podría decir, una "comunión espiritual" de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión y se manifestará después, en el período postpascual, en su participación en la celebración eucarística, presidida por los Apóstoles, como memorial de la pasión"](#).

"Cómo imaginar los sentimientos de María al escuchar de la boca de Pedro, Juan, Santiago y los otros Apóstoles, las palabras de la Última Cena: "Éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros", Lc 22,19.

Aquel cuerpo entregado como sacrificio y presente en los signos sacramentales, era el mismo cuerpo concebido en su seno. Recibir la Eucaristía debía significar para María como si acogiera de nuevo en su seno el corazón que había latido al unísono con el suyo y revivir lo que había experimentado en primera persona al pie de la Cruz".

ASCÉTICA

Sobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

PADRES

La unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

HAGIOGRAFÍA

La comunión de Teresa de los Andes con las intenciones del Sagrado Corazón.

“Quisiera consumirme y morir pronto para amar a Jesús Pero la vista del mundo pecador, del ambiente glacial que reina alrededor del altar me detiene. Entonces prefiero sufrir y no morir. Sí, sufrir y no morir para llorar junto al divino Prisionero y consolarlo en su destierro. Deseo no morirme hasta el fin del mundo para vivir siempre al pie del Sagrario, confortando al Señor en su agonía”.

MAGISTERIO

Don Manuel González, obispo de Málaga en la II República española.

El descubrimiento de la Santa Misa

“Figuraos que así como se ha descubierto el misterio de las ondas hertzianas y por medio de un aparato de radio podemos recoger en nuestro oído los sonidos producidos a miles de kilómetros se descubriera lo que no es absolutamente imposible otro procedimiento para que nuestros ojos recogieran las especies flotantes de espectáculos representados no sólo a distancia de espacio sino también de tiempo y por medio de ese aparato o procedimiento pudiéramos presenciar la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo en el Calvario como si estuviera haciéndose ahora mismo. ¡Qué asombro! ¡Encontrarnos con la visión del Calvario!”

“¿Qué veríamos? ¡Que variedad de personajes! ¡Qué abigarramiento de trajes! ¡Qué contrastes de caras, gestos, de exclamaciones! Pero lo que más, lo que sobre todo importa es la Cruz, la del centro”.

“Clavado de pies y manos en ella está Jesús. ¡Cuánto debe sufrir! ¡Cuánto Le cuesta no poder retorcerse de dolor y mantenerse sereno! Su voz, su mirada, los colores rojo, amorotado y pálido que se suceden sobre su cara y sobre todo su cuerpo, el movimiento de su cabeza y el temblor que agita sus miembros, ¡cómo expresan la enormidad de aquel dolor crucificado! Es una vida que se escapa por entre aquellos jirones de piel sangrante. Es la muerte que tiende sus negras alas sobre aquellos ojos, aquella boca, aquel corazón, aquel cuerpo horas ha tan hermoso, ahora tan deforme. Jesús muere. La tierra se estremece. El sol se eclipsa y el día se hace noche. El sacrificio que comenzó a ofrecer a su Padre desde el primer momento de su vida mortal se ha consumado”.

“Una Misa es algo de eso y mucho más que eso que no ven los ojos de la carne. Seguimos mirando hacia el Calvario para aprender en él lo que es una Misa”.

POESIA

"Al sonar de las campanas,/ cuando humilde se prosterna/ el sagrado sacerdote,/ oficiando en el altar;/ cuando eleva el Cuerpo Santo,/ el manjar de vida eterna,/ el espíritu a la altura/ quiere rápido volar". (Calderón de la Barca: La catedral de Sevilla).

ASCÉTICASobre la resistencia a la gracia

"Esos no alcanzarán la libertad real del corazón puro ni de la gracia de mi íntima amistad. Primero tendrán que abandonarse enteramente inmolándose a sí mismos todos los días. Sin esta clase de abnegación, no hay ni habrá la unión del goce íntimo". (Kempis).

PADRESLa unión con Cristo inmolado

"El seguimiento de Cristo consiste en una amorosa y perfecta constancia en el sufrimiento, capaz de llegar hasta la muerte. Aquí hemos de tolerar los males de este mundo en el país de los mortales; allá en cambio contemplaremos los bienes del Señor en el país de la vida". (San Agustín, CCL, 36, 685).

LITURGIAOFERTORIOLa auténtica participación de los fieles en la Santa Misa

“La encíclica Mediator Dei subraya que el sacrificio no puede surtir efecto sino a través de la participación en la inmolación:”Para que después de la oblación con la cual en este sacrificio los fieles ofrecen la víctima divina al Padre celestial, tenga pleno efecto, se requiere todavía otras cosas; es decir, es necesario que éstos se inmolen a sí mismos como víctimas”,n.81.

La vida oblativa de Teresa de los Andes con Jesús sacrificadoAnte el Santísimo. c. 87.

“Me dijo que desde ese momento estaría más unida a Él. Y que Él como me amaba quería que estuviera a su lado. Pero también que sufriría mucho en mi vida. Veía a N. S. en actitud de orar a su Padre eterno”.

“Me dio a entender su grandeza y después me dijo cómo se anonadaba bajo las especies de pan, se me representó con el rostro lleno de tristeza y en una actitud de oración y los ojos levantados al cielo y con la mano sobre el Corazón. Me dijo que rogaba incesantemente al Padre por los pecadores y se ofrecía como víctima por ellos allí en el Altar y me dijo que hiciera yo otro tanto, y me aseguró que en adelante viviría más unida a Él, que me había escogido con mas protección que a otras almas pues quería que viviera sufriendo y consolando-Lo toda mi vida. Que mi vida sería un verdadero martirio, pero que Él estaría a mi lado”.

COMUNIÓN

Antes

Devocionario

“Llene tu boca de su preciosísima Sangre El que no alcanzó una gota de agua en medio de su ardiente sed, de su acerba y penosa agonía; endulce tus labios con el grato sabor de su bendita carne el que sintió su boca moribunda amargada con la hiel, que simbolizaba tus pecados, y pues no omitió Jesús cosa alguna para redimirte y multiplicó para ello sus padecimientos y sus dolores no dejes tú cosa alguna de cuantas puedas hacer para recibir-Le correspondiendo a su cariño con gratitud y amor”.

LITERATURA

La primera vez que Exupery se encontró con la sabiduría fue en medio del desierto retenido por una avería, allí donde no hay hombres adultos y absolutamente necios, para lo verdadero. Hasta allí vivía entre necios que encontraban razonable hablar de bridge, de golf, de política y de corbatas. ¿Tendrá que ver algo con esto el que Ortega sentenciara que las derechas y las izquierdas son dos formas de hacer el imbécil? Poco tiene que ver; muy poco.

“Vivía, solo, sin nadie con quien hablar verdaderamente, hasta que tuve una avería en el desierto del Sahara, hace seis años. Algo se había roto en mi motor. Y como no tenía conmigo ni mecánico ni pasajeros, me dispuse a realizar, solo, una reparación difícil. Era, para mí, **cuestión de vida o muerte**. Tenía agua apenas para ocho días”.

“La primera noche dormí sobre la arena a mil millas de toda la tierra habitada. Estaba más aislado que un naufrago sobre una balsa en medio del océano. Imaginaos, pues, mi sorpresa cuando, al romper el día, me despertó una extraña vocecita que decía: **por favor, dibújame un cordero**”.

Nota.- Sáhara es palabra que significa “nada”, la nada.

Me viene a la cabeza que los hombres no explican nada, porque todo lo explican lo explican con nada, mejor, con naderías.

Poesía

“¿Cuando me veré unido
A Ti, mi buen Jesús, de amor tan fuerte,
Que no baste el ladrido
Del mundo, carne o muerte,
Ni del demonio, a echarme desta suerte?”
(Juan de la Cruz).

Poesía

“En la noche dichosa,
En secreto, que nadie me veía,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz ni guía
Sino la que en el corazón ardía”
(De la Cruz).

ESCRITURA

"Si después de haber recibido el conocimiento de la verdad, nos obstinamos en el pecado, ya no quedan sacrificios por los pecados, queda sólo la perspectiva pavorosa de un juicio y el furor de un fuego dispuesto a devorar a los enemigos". (Hb 10).

ESTUDIO

El amor a Dios hace subir y volar, mientras a amor propio hunde en el abismo.

"Las cosas más rápidas son las más suaves. El pájaro es inquieto, por suave. La piedra, como dura, es inmóvil. La piedra cae por su propio peso; su dureza es debilidad. El pájaro puede remontarse porque su fragilidad es su fuerza. La fuerza perfecta es un estado de frivolidad, de volatilidad que puede mantenerse en el aire. Los modernos investigadores de la historia de los milagros declaran solemnemente que la característica de los más grandes santos es su poder de "levitación". Pudieron haber dicho más: su poder de levedad. Los ángeles vuelan porque se toman ligeramente a sí mismos". (G. K. Chésteron: Ortodoxia, c. 7).

Poesía

"Descubre tu presencia,
Y máteme tu vista y hermosura;
Mira que la dolencia
De amor, que no se cura
Sino con la presencia y la figura".
(Juan de la Cruz).

Poesía

El valor de la vida temporal y su sentido.

"La vida temporal
A Ti, oh vida eterna, comparada,
Es tan desigual,
Que puede ser llamada,
No vida, sino muerte muy pesada".
(Juan de la Cruz).

